



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIONES
ESCUELA DE HISTORIA

**Cultura Deportiva Barrial:
el Fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago entre 1962-1973**

MANUEL SANHUEZA LARRONDO

Tesis presentada a la Facultad de Humanidades y Comunicaciones de la
Universidad Finis Terrae, para optar al grado de licenciado en historia

Profesor Guía: Patricio Arriagada

Santiago, Chile

2018

DEDICATORIA, AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a mis padres Adolfo Sanhueza y Gladys Larrondo quienes han sido el pilar fundamental en este proceso. Asimismo, a mis hermanos y familia por el apoyo moral y emocional. Sobre todo, por el fallecimiento de nuestro padre y “tata” José Larrondo quienes me han empujado continuar y terminar este trabajo.

Por otro lado, a mis compañeros de carrera quienes pude conocer y socializar más allá de la vida universitaria, permitiendo sobrevivir al mundo universitario aprendiendo de ellos, sus vidas, pensamientos, entre otros. A los docentes que abrieron mis perspectivas y reflexiones en estos años y al docente guía Patricio Arriagada por su paciencia y observaciones en la presente obra. En fin, a todos muchas gracias.

Por último, quiero dedicar este trabajo a la memoria de mi abuelo quien forjó en mí la pasión por el fútbol, y aquellos que me mostraron este hermoso deporte.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1: Después del Mundial de 1962: el empuje que el deporte necesitaba para los proyectos de modernización del deporte y su influjo en el futbol amateur.	19
1.1 El Deporte amateur, Estado y modernización.....	22
1.2 Los efectos del mundial de futbol de 1962 en el deporte, el futbol profesional y amateur: la consolidación del futbol semiprofesional (ANFA) y ANDABA proyección a futuro.....	31
CAPITULO 2: Estado y política: el futbol amateur durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970.....	442
2.1 Políticas deportivas en el gobierno de Eduardo Frei Montalva.....	51
2.2 El futbol amateur en Santiago: torneos ANFA, ANDABA, ligas Independientes y clubes deportivos.....	65
CAPITULO 3: La UP y el deporte popular (1970-1973): la inclusión del deporte laboral-sindical al futbol amateur de Santiago y el quiebre de la dinámica por el Golpe de Estado de 1973.....	72
3.1 La cultura deportiva bajo el gobierno de la UP y el futbol amateur.....	80
3.2 El futbol amateur: ANFA, ANDABA y el futbol sindical-laboral se toman los barrios.....	89
3.3 El Golpe de Estado: desmovilización, quiebre de la dinámica del futbol amateur y la cultura deportiva barrial.....	100
CONCLUSIONES	103
BIBLIOGRAFÍA	110

INTRODUCCIÓN

La organización y realización de un mundial de fútbol en Chile (1956-1962) originó profundas transformaciones en el fútbol, el deporte y la sociedad chilena. Ante el éxito deportivo el fútbol pasó a ser el deporte más popular del país, el cual no solo separó las aguas entre el carácter profesional y amateur, sino que también, el Estado, el parlamento y los partidos políticos de centro e izquierda, comenzaron a construir los cimientos de una política deportiva que reconociera la importancia de las organizaciones deportivas amateur en el país, ocupándolo como herramienta para instalar el impulso desarrollista.

A partir de este hito histórico para el balompié nacional, habría de consolidar aún más su influencia sociocultural en la vida pública, lo que provocó que la población se acercara aún más al fútbol profesional y amateur de forma masiva. Las asociaciones nacionales del amateurismo como ANFA, ANDABA e Independientes (comunales) comienzan a tener un desarrollo cada vez más popular debido al apoyo social, político y económico del Estado, dando paso a la consolidación de un espectáculo deportivo que las autoridades querían agrupar en una institucionalidad moderna de carácter recreacional y competitiva entre 1964-1973.

La historiografía de los clubes deportivos de los barrios y poblaciones de Santiago de este periodo han intentado realizar una mirada histórica sobre el papel del club de barrio en la sociedad chilena. Desde la historia han sido pocos que han estudiado el fenómeno del fútbol amateur. De forma excepcional, la historiadora Brenda Elsey en “Citizens and Sportmen: Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile”, ha sido la primera en desarrollar un estudio relativo a la historia de los clubes de fútbol popular y establecer sus relaciones con los determinados contextos sociopolíticos a lo largo del siglo XX.

En su tesis plantea que los clubes de fútbol habrían actuado como intermediarios entre gobiernos locales, agencias estatales, partidos políticos y ciudadanos. Los clubes de fútbol en Chile desarrollaron fuertes relaciones con las instituciones políticas, pudiendo vehicular ciertas demandas relativas a las necesidades de los deportistas, conectándolos

con asuntos de la política local, contribuyendo a integrar el ocio y la recreación en las agendas políticas durante todo el siglo XX.

De acuerdo a la autora, desde la preparación del mundial, el futbol amateur habría pasado a un segundo plano en las decisiones federativas, -siempre en tensión con los dirigentes del profesionalismo-, la relación entre la política y los clubes se intensificó, siendo la gran base de apoyo del proyecto revolucionario. La juventud se preocupó más por la política que por la actividad deportiva como tal, siendo un correlato de la creciente radicalización de la política del país. A la par de ese proceso, la naturaleza misma de los clubes también experimentó cambios, exacerbándose el rechazo al carácter profesional del futbol. Finalmente, el golpe de Estado de 1973 es un punto de quiebre para este proceso, la desmovilización social y política implementada por la Dictadura Militar provocaría el declinar de los clubes de fútbol de barrio que, sin el apoyo de los partidos políticos de centro e izquierda, no volverían alcanzar la influencia política de sus años de gloria¹.

A partir de esta lectura, creemos que es necesario abrir las perspectivas de estudio sobre el fenómeno del futbol amateur en Santiago desde 1962 hasta 1973. Consideramos que no es menester centrarse únicamente en situar la historia de los clubes deportivos en la acción política local, sino que también, abordar al futbol amateur a partir de sus relaciones con las instituciones organizativa del deporte, dirigiéndonos hacia el desarrollo cotidiano de los clubes deportivos del futbol amateur². Dentro de ese contexto, el objeto de estudio será la cultura deportiva barrial de las diversas asociaciones y ligas que practicaron el futbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago (ANFA, ANDABA e Independientes) entre 1964-1973, los cuales comenzaron a recibir más apoyo mediático y popular como

¹ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile* (Texas: University of Texas Press, 2011).

² Ese enfoque nos permitirá demostrar la importancia social del deporte, tanto en las instituciones deportivas como en la sociedad que consume y desarrolla la actividad para situar las relaciones entre el sujeto de estudio (las asociaciones del futbol amateur) con el Estado y los partidos políticos a partir de editoriales del periodismo deportivo, declaraciones de directores de deportes, dirigentes del futbol amateur y protagonistas, y cobertura de los torneos y competencias del futbol aficionado con el propósito de poder realizar un análisis sobre cómo la actividad se convirtió en una de las actividades sociales más concurridas y populares de Santiago.

consecuencia del proyecto reformista iniciado después del mundial de 1962. En este sentido proponemos que la hipótesis de este trabajo reconoce que la consolidación del fútbol como el deporte más popular (como consecuencia del éxito deportivo), afectó tanto al fútbol profesional como el amateur. En específico, en el fútbol amateur fue uno de los fenómenos que permitió que se consolide la concepción recreativa del deporte a través de la prensa, involucrando a los clubes deportivos como actores principales de la instalación de una cultura deportiva, constituyéndose como una de las actividades sociales más concurridas y activas del Gran Santiago. Por lo tanto, abordar -desde la historia social y cultural-, la cultura deportiva barrial que se llevó a cabo entre 1962 y 1973 como consecuencia del proyecto modernizador estatal.

Desde esta perspectiva, enfocada en el análisis y la reconstrucción de la cobertura mediática y el discurso de la prensa deportiva, poder realizar un recorrido histórico sobre la actividad amateur en los barrios y poblaciones. A partir de sus editoriales y cobertura sobre sus torneos y competencias, dar cuenta que existió una relación directa entre la prensa deportiva, los partidos políticos y el Estado para implementar concepciones modernas sobre los beneficios del deporte, afectando a las organizaciones deportivas. Veremos cómo la prensa deportiva fue utilizada como canal por los gobiernos para generar y promover políticas sociales destinadas al reconocimiento de los clubes de barrio como un espacio fundamental en la integración social y cultural de la ciudadanía en su propósito por modernizar y normar la actividad deportiva. Asimismo, desde la prensa cual es el rol del fútbol en la sociedad el fin de analizar la popularidad del fútbol amateur en Santiago a través Estadio, Gol y Gol, y diario el Siglo (medios de comunicación que cubrieron a los clubes deportivos amateurs).

En ese sentido, estas fuentes son fundamentales ya que nos permite abordar el rol protagónico de fútbol en la sociedad chilena en este periodo, podemos ver la conformación de un discurso modernizador que estaba vinculado a la promoción de la cultura deportiva recreacional y al reconocimiento de las organizaciones deportivas amateur y, por ende, los clubes deportivos. En el propósito de articular la investigación entorno al problema de investigación relacionaremos las percepciones que se desprenden de la prensa sobre el

fútbol de los barrios y poblaciones de la urbe santiaguina. Por lo tanto, a partir de la revisión de las fuentes del periodo, hemos podido constatar que después del mundial de fútbol, este deporte se consolida como “deporte de masas”, siendo Santiago el centro del fútbol nacional, bajo el proyecto reformista deportivo (la instalación de una “cultura deportiva recreacional”), la prensa deportiva comienza a informar sobre las actividades del fútbol amateur, entregándonos información sobre cómo se desarrollaba el fútbol amateur. Estos fueron factores decisivos en la masificación de la actividad, favoreciendo la proliferación y florecimiento de los clubes de fútbol en los barrios y poblaciones de Santiago (afiliados a ANFA, ANDABA e Independientes)³.

A raíz de lo mencionado, la presente investigación se propone abordar los siguientes problemas: 1) con la consolidación del fútbol como el deporte más popular ¿Cuáles son las concepciones y representaciones que la prensa deportiva, partidos políticos y el Estado tenían sobre la práctica deportiva y cómo se desarrolla y expresa la popularidad y masividad del fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago entre 1962-1973? 2) El Estado en su búsqueda por instalar una cultura deportiva recreacional ¿Cómo se expresa la conducta de la cultura deportiva barrial en los clubes deportivos entre 1964-1973? 3) ¿Cuál fue el impacto del golpe de Estado en los clubes del fútbol amateur?

Marco teórico.

En virtud de un análisis del fenómeno del fútbol amateur, el estudio se enmarca dentro de la historia social y cultural, porque me centraré en el fenómeno del fútbol amateur -derivadas de la experiencia de las capas medias y bajas en los clubes deportivos- que afectó la vida cotidiana de la clase popular santiaguina. En ese sentido, comprender que los movimientos

³ Las bases en las cuales sostengo estas afirmaciones y que explicarían el creciente protagonismo popular del fútbol amateur durante este periodo, se relacionan con la voluntad de cambio que se instaló en la mentalidad de los sujetos y con las condiciones sociales y políticas del país que politizaron la vida cotidiana, la cual facilitó la incorporación de un cada vez mayor número de personas a las organizaciones deportivas, tanto para el mejoramiento de sus instituciones como para la instauración de una cultura deportiva recreacional centrado en los barrios y poblaciones del país. En Santiago, estas condiciones se materializaron en los clubes deportivos, propiciando la participación democrática y autónoma, lo que además se relaciona con una actitud de los agentes externos (personeros de la Dirección de Deportes, y militantes de movimientos políticos o partidos de izquierda y centro) hacia los clubes que, posibilitó la promoción, participación y afiliación a asociaciones del fútbol aficionado.

sociales tanto en sus reivindicaciones, formas de asociatividad, identidades populares que se conforman y manifiestan en la participación de los sectores populares en política (clubes, partidos, asambleas, elecciones, etc.) se relaciona estrechamente lo social y cultural con lo político.

En ese sentido, para la comprensión de la consolidación del fútbol amateur y la cultura deportiva barrial, y en la búsqueda por analizar y describir los procesos históricos en el que se desarrolla el objeto de estudio, es necesario interpretar la historia del deporte “en el macro-contexto en que se forman y transforman el Estado y la sociedad”⁴, puesto que nos permitirá demostrar la importancia social del deporte tanto en las instituciones deportivas como en la sociedad que consume y desarrolla la actividad. Asimismo, para lograr realizar el trabajo de investigación, debemos tomar distintos elementos de la sociedad para entender los aspectos históricos de grupos sociales en específico. En ese sentido, con la motivación de analizar y poder observar en ella el contexto que lo rodea y el panorama el objeto de estudio, entendemos que la investigación se dirige a entender el papel que cumplió las prácticas culturales en el fútbol amateur.

Desde esta perspectiva, al no haber estudios que centren la problemática investigativa en el desarrollo del fútbol amateur en la década de 1960 hasta 1973, la idea es analizar su desarrollo desde sus canales de sociabilidad, transformaciones y prácticas deportivas bajo los proyectos reformistas de los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende. En ese sentido, problematizar como la prensa deportiva estaba en sintonía con los proyectos del Estado en su búsqueda por llevar la práctica deportiva a una alta participación de la ciudadanía, la difusión de los torneos y competencias viene de la mano con el protagonismo que el barrio como eje central de la vida cotidiana de los ciudadanos, es decir, consolidar una cultura deportiva.

Los canales de sociabilidad de los clubes de barrio entre los vecinos se dieron de manera activa, debido a que estos eran elementos constitutivos de una organización de base que educaba a la población e insertaba a la población a la politización popular de los

⁴Shunsuke Matsuo, “¿Pasión de multitudes o más allá de eso?”, *sudhistoria* num°8. (2014): 17.

miembros. Como menciona Brenda Elsey, a partir de la década de 1950 los clubes amateurs se vincularon con la política para obtener beneficios sociales, siendo una práctica común de la propaganda como estrategia política. Ello se prolonga e intensifica en la década de 1960 hasta 1973, estableciéndose vínculos más explícitos y estables con los partidos políticos populares⁵. Por ende, los clubes como centros de sociabilidad popular, sirvieron de herramientas para organizar sociedades, generar identidades locales y movilizar recursos e interacciones entre la vida política, social y cultural.

En ese sentido, para acceder a una dimensión más amplia de nuestro sujeto de estudio, el *futbol amateur* será entendida como una actividad social que agrupaba a diversas asociaciones conformados por clubes deportivos en los barrios y poblaciones de Santiago⁶, que organizan y realizan torneos y competencias con el propósito de fomentar la actividad física, el ocio y entretener.

Las formas y dinámicas de asociación y sociabilidad que se pueden dar en el futbol amateur con la población sirvieron para la transmisión de orientaciones ideológicas en la sociedad, los cuales pueden tener un rol propagandístico de las lógicas desarrollistas que se experimentaron en la década de 1960 hasta 1973 bajo actividades deportivas que servían para promover una elección electoral, homenajes y apoyo a un proyecto político. Por lo mismo, en este periodo, los actores fundamentales de los clubes deportivos son los vecinos, los líderes de barrio, jóvenes y dirigentes de clubes deportivos agrupadas en asociaciones que alcanzaron un alto grado de participación a través de sus organizaciones, emergiendo como un actor social que gestionó y estableció las relaciones con los agentes externos (partidos y agrupaciones políticas, no exentas de conflicto).

En ese sentido, los actores del futbol amateur pueden ser conceptualizado en tres grupos: el primero entendido desde los integrantes y participantes de un club deportivo: deportistas, dirigentes, hinchas, vecinos y familias, los cuales son el soporte de un club de barrio. Estos gestionaban beneficios y planificaba actividades para la comunidad, que más

⁵ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 207-214.

⁶ Pueden ser denominadas como: Club Deportivo, Club Deportivo Social y Cultural, y Centro Cultural y Club deportivo.

allá de la competitividad y deportividad, los barrios y las poblaciones se movían junto con el equipo de su barrio. Asimismo, veían en este espacio una posibilidad de entretención y recreación para la vida laboral y estudiantil. Además de realizar el deporte, los integrantes del club entregaban un servicio a la comunidad, teniendo un rol cultural y político que para llevarlas a cabo, estaban relacionados con las visiones reformistas de los partidos de izquierda y centro.

El segundo es el fútbol amateur entendida como espacio de promoción de la política estatal-partidista. Aquí el papel de la prensa deportiva fue crucial para ello debido a que la promoción del ídolo de barrio y la identificación de un club amateur y uno profesional, puso en evidencia el papel primordial que se le atribuyó al fútbol por parte de los grupos de poder. La importancia del fútbol como herramienta de promoción de una cultura deportiva se trasladaba en la práctica a través del ciudadano que juega por su club de barrio y sigue a su club profesional o ídolo. La identificación que se produce -dentro de los discursos expresados- por los medios de comunicación e instituciones en aquel futbolista profesional que proviene del barrio, sirvió para instalar en la conciencia colectiva la importancia del barrio como centro social, de superación moral y cultural para educar a la población⁷. Por lo tanto, esta utilización político-discursiva del futbolista tiene relación con la utilización del fútbol como transmisor de ideas políticas⁸.

Estas fuentes fueron seleccionadas debido a que manifiestan la vida social de los clubes deportivos y sus prácticas en este periodo. Diego Vilches menciona que la década de 1960 se caracterizó la alta y activa participación cívica de la sociedad en los ámbitos culturales y sociales, producto del crecimiento del Estado y los proyectos reformistas, los sectores sociales se trasladaron a sociabilizar en las calles, plazas y teatros. En ese sentido,

⁷ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad: la cultura y el deporte en el Chile desarrollista* (Santiago, Arcis, 2005). 15-65.

⁸ Para lograr realizar el trabajo de investigación debemos tomar distintos elementos de la sociedad para entender los aspectos históricos de grupos sociales en específico. En ese sentido, con la motivación de analizar y poder observar en ella el contexto que lo rodea y el panorama el objeto de estudio, entendemos que la investigación se dirige a entender el papel que cumple las prácticas culturales en la construcción de la identidad de la sociedad. De esta manera, se hace necesario usar este enfoque desde una mirada antropológica y sociológica, puesto que por medio de dichas prácticas es que los hombres se representan a sí mismo y configuran su propia identidad.

la participación de los medios de comunicación (radios y periódicos) era central para cubrir y promover la atmósfera política, social y cultural que se desplegaba en los clubes deportivos que estaban vinculados con los partidos populares a través de células de partidos, municipalidades, parlamentarios y organismos estatales de deportes en este periodo⁹.

El tercero, desde el trabajo aproximativo del fútbol amateur en Santiago, es comprendido desde el desarrollo institucional y asociativo de los clubes afiliados. En un sentido amplio, las asociaciones del fútbol serán entendidas como instituciones capaces de generar identidades colectivas, movilizar y asociar a la población mediante la conformación de una sociabilidad deportiva dirigida a la recreación, a la gestión de beneficios para cumplir necesidades y ofrecer una competitividad deportiva. Así como Brenda Elsey menciona que en Santiago las asociaciones para sobrevivir crean redes de coordinación y relación entre las asociaciones de fútbol comunales y regionales estaba dirigido a originar dinámicas deportivas consolidadas¹⁰. Veremos que las orientaciones de las asociaciones nacionales -como ANFA y ANDABA e Independientes¹¹- se manifestaron a favor de un proyecto revolucionario (Partidos Comunistas y Socialista) como otro reformista conciliador (Demócrata Cristiano), convirtiéndose en un canal de difusión y propaganda de los proyectos políticos definidos por los discursos y la acción política planteados por los partidos.

⁹ Diego Vilches Parra, "Del Chile de los triunfos morales al país ganador. Una historia de la selección chilena durante la Dictadura Militar 1973-1989". (tesis de magister, Historia, U. Católica) 2013. 25.

¹⁰ Véase Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*.

¹¹ A partir de la revisión de fuentes, quedan en manifiesto que dentro del mundo amateur hay claras diferencias entre el deporte recreativo y competitivo. ANFA centrado en la competitividad por sobre lo recreativo, siendo un ente transitorio de aquellos clubes que quieren pertenecer al fútbol profesional. Por otro lado, ANDABA y las ligas independientes centraban sus esfuerzos en el deporte recreativo, preocupándose de los clubes de manera transversal. Esto no quiere decir que en estas las competencias no se buscaba la gloria, la reputación local, entre otros. La regulación de la ley de deportes de 1970, los clubes deportivos que estaban fuera de las asociaciones nacionales deciden incorporarse a estos, puesto que podían obtener el apoyo institucional de estos y poder incorporarse a una competencia más regular¹¹. Por ende, en este periodo se entiende que el fútbol amateur tiene distintos tipos de organización y asociación de los clubes deportivos. Las asociaciones nacionales como ANFA y ANDABA abarcan a la mayoría de los clubes deportivos dedicados al fútbol. En menor grado están las ligas independientes que agrupan a asociaciones locales o comunales, asociaciones sindicales y clubes independientes que se concentran en promover el deporte recreativo más que competitivo.

Por otro lado, *la consolidación del futbol* como deportes de masas que hemos planteado será entendida como el punto de inicio de un cambio de mentalidad en la sociedad chilena sobre la importancia del deporte, siendo el precursor del proceso reformista del deporte en los años posteriores al mundial de futbol. Diego Damm identifica que después del mundial da origen a un convencimiento de la capacidad del deporte por ser un agente o vehículo transmisor de valores e “intentos por darle un giro a la práctica deportiva, el fomento a la actividad física y el progreso del deporte profesional”¹². Diremos que se instala la idea de la necesidad por instalar una cultura deportiva debido al entusiasmo de los chilenos por tener y practicar más futbol. Por ende, la consolidación del futbol como deporte espectáculo después del mundial se utiliza aquí como un factor que posibilitó y originó que la población se acercara aún más a la actividad.

Entonces, la experiencia de los clubes deportivos en el período que estamos examinando, se puede identificar que la prensa deportiva demandó permanentemente modernización de los espacios deportivos a través de la atención de parte del Estado y los gobiernos, especialmente en aportes de medios destacando su rol social y cultural. El desarrollo del futbol amateur en los barrios y poblaciones es valorada y dirigida exaltar la calidad de los espectáculos deportivos y sus organizaciones administrativas, con una subjetividad que facilitó la incorporación de una cada vez mayor promoción de actividades relacionadas con “el deporte de los barrios” que expresa y refleja las concepciones de su tiempo, permitiendo que la población pueda difundir, informar y aproximarse al desarrollo del futbol aficionado.

Por último, *la cultura deportiva recreativa* la definimos y entenderemos en su relación con el fenómeno social y político de la década de 1960 vista desde una perspectiva amplia. Desde la década de 1940 hasta 1962, el apoyo del Estado a las organizaciones deportivas era prácticamente escaso debido a que se consideraba desde un componente lúdico, es decir, no había un organismo central unificador que promoviera la actividad física y que apoyara a las organizaciones, cuyos espacios deportivos amateur dependían de sus propias gestiones y apoyo político. Esa orientación cambia decididamente en la década

¹² Diego Damm Huidobro, “La Fiesta universal: el mundial del 62”. 9.

de 1960, cuya concepción del deporte comenzará a ser entendido “como un componente del desarrollo e inclusión social”¹³. Así, los programas de gobierno de los presidentes Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973), se dirigen a intervenir, discutir y relacionarse de forma activa con las organizaciones del deporte de los barrios. En la Dictadura Militar (1973-1990), todo ese desarrollo se vería interrumpido. “Gran parte de las posibilidades de desarrollo del deporte se trasladan a la dinámica del mercado y al desempeño de las organizaciones de la sociedad civil”¹⁴.

Objetivos generales y específicos.

Objetivo General: Analizar la cultura deportiva barrial del fútbol amateur y su desarrollo en Santiago entre 1962-1973.

Objetivo Específico:

1. Reconocer el impacto del Mundial de 1962 y su influjo en el fútbol amateur.
2. Analizar el proyecto deportivo del gobierno de Eduardo Frei y el desarrollo del fútbol amateur en Santiago entre 1964-1970.
3. Analizar el proyecto deportivo de la UP y el desarrollo de la práctica del fútbol amateur en Santiago entre 1970 hasta 1973 y mencionar el quiebre de la cultura deportiva por el Golpe de Estado de 1973.
- 4.

Hipótesis

A modo de hipótesis se argumenta que la consolidación del fútbol y la proliferación de los clubes deportivos en los barrios y poblaciones de Santiago afiliados a (ANFA, ANDABA e Independientes) entre 1963-1973 habría tendido a fomentar y consolidar una cultura deportiva barrial, involucrando al Estado, los partidos políticos y la prensa deportiva, constituyendo al fútbol amateur como una de las actividades sociales más populares e importantes del Gran Santiago.

¹³ Pablo Sandoval, “Cultura deportiva en Chile: desarrollo histórico, institucionalidad actual e implicancias para la política pública”. *Polis, revista latinoamericana*. N°39. Volumen 13. (2014) 441-462.

¹⁴ Ídem.

Los diferentes actores reconocieron a los clubes deportivos y a las organizaciones deportivas como ejes culturales y sociales fundamentales para la integración de la sociedad chilena culturalmente y socialmente, por lo cual, el proceso de modernización del deporte (social y económico) que adscribían las organizaciones deportivas y la prensa permitió que todos los sectores sociales tuvieran la posibilidad de realizar fútbol en sus barrios en este periodo. Aquello se logró gracias a las políticas deportivas de los gobiernos de Frei y Allende, cuyos espacios de sociabilidad gestados en la instalación de la cultura deportiva recreacional habrían sido propicios para un desarrollo activo de los “deportistas de los barrios” en los clubes deportivos y un eventual acercamiento de los sujetos a las posturas u orientaciones ideológicas del periodo, dotándose de elementos del mundo popular.

Con el Golpe de Estado de 1973, la cultura deportiva barrial que había encabezado los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende fue derrotado, no volvería a identificar y vincular el deporte con las manifestaciones culturales y sociales de forma evidente, los clubes se intervienen y despolitizan instalándose un carácter comercial-mercantil y subsidiaria del deporte bajo la lógica social de la dictadura militar.

Metodología y ordenación de los capítulos.

Desde una perspectiva analítica-explicativa se intentará relacionar los distintos elementos involucrados en la investigación, vinculando de manera coherente y útil los ejes propuestos a modo de satisfacer los objetivos propuestos. Para ello el estudio de la bibliografía relacionada al fútbol amateur durante el período como también respecto al proyecto reformista del deporte, será fundamental para insertar a las asociaciones y clubes del fútbol amateur en su contexto.

En cuanto al uso fuentes, este se basa mayoritariamente en la recopilación de fuentes de prensa deportiva (Estadio, Gol y Gol y El Siglo), parlamentarios y leyes, siendo el primero de mayor utilidad dado a que -en el transcurso del período- fue allí donde preferentemente se publicaba la información relativa al desarrollo del fútbol amateur (los clubes deportivos) ¿Por qué desde la prensa deportiva? En años anteriores a la década de 1960, el fútbol amateur no tenía la suficiente cobertura mediática de medios de

comunicaciones de carácter nacional, sino que los mismos clubes sacaban sus propios boletines informativos, periódicos municipales y radios locales que apoyaban la difusión de la actividad. En este periodo, veremos que la frecuencia de las publicaciones relacionadas con las actividades del fútbol de barrio en sus diversas asociaciones, organizaciones, competencias y torneos, justamente coincidían con la efervescencia provocada por el mundial. Un proceso modernizador del Estado sobre el deporte (cultura deportiva), realizar un acercamiento a las asociaciones del fútbol aficionado y, por último, normar a la movilización espontánea de la actividad futbolera en los barrios de Santiago. Por lo cual, el fútbol amateur por medio de la prensa deportiva comienza a ocupar terrenos de masificación que anteriormente había quedado relegado al trabajo exclusivo de los clubes deportivos por explicitar su desarrollo en los barrios y poblaciones, que pone en evidencia el rol de los clubes deportivos en la sociedad chilena.

¿Cuál es nuestro alcance y cuanto podemos interiorizarnos en la práctica amateur de este periodo? Desde el aspecto mediático, la cobertura de los torneos y competencias del fútbol permite interiorizarnos en la organización y desarrollo del fútbol en los barrios y poblaciones de Santiago, entregándonos aproximaciones sobre cómo se desarrollaba el fútbol amateur en sus diversas organizaciones. La revisión de la prensa deportiva permite dar cuenta del impacto social del fútbol aficionado en la población en la urbe santiaguina, puesto que la prensa -salvaguardando sus intereses editoriales- pone en evidencia las transformaciones de la actividad deportivas y manifiestan las representaciones y los discursos de carácter histórico, ideológico y social que nos permite realizar el recorrido histórico que pretendemos. Sobre todo, la consolidación de una cultura deportiva barrial que estuvo influenciada por una forma de ver al deporte orientada integración social y el rol protagónico que la prensa, los partidos políticos y la sociedad veía en esta actividad deportiva.

En función de ello, la propuesta investigativa se desarrolla a partir de las revistas deportivas y los medios de comunicación que cubren a los clubes deportivos amateurs, en sus editoriales y cobertura sobre sus torneos y competencias nos permite poner en evidencia cómo se desarrolló la cultura deportiva barrial. Es por esto, que para llevar a cabo dicha

investigación, el trabajo se sustenta en el análisis de la prensa deportiva de Estadio y Gol y Gol¹⁵ y el diario El Siglo¹⁶ debido a que, en dichos medios, el futbol aficionado permite establecer las vinculaciones entre el Estado y la política deportiva estatal con la actividad futbolera en los barrios y poblaciones con el objetivo de demostrar que el futbol amateur en este periodo tuvo una popularidad nunca antes experimentada hasta ese momento, teniendo una activa participación por parte de las instituciones deportivas, los partidos políticos y los clubes deportivos.

Por otro lado, la revisión de la revista Estadio¹⁷ es fundamental -a partir de sus editoriales y cobertura, para el análisis de las manifestaciones sobre el proyecto modernizador del deporte por parte de los gobiernos de turno desde las declaraciones de los directores del organismo estatal. En los discursos se le asigna al futbol un rol protagónico en la formación e integración social y cultural de la ciudadanía, por lo cual, el proceso de modernización del deporte iniciado en 1964 que estaba dispuesta a transformar la Dirección

¹⁵ La revista deportiva de tiraje semanal, Gol y Gol (1962-1969) perteneciente a la empresa editorial ZIG-ZAG, se destacó por informar y cubrir las más variadas actividades deportivas en el país. En el fútbol, de Primera División, incluyó la reseña y estadística del desarrollo de la Segunda División de honor, y los torneos regionales de ANFA. Su éxito fue ese constante y amplio contacto con los clubes deportivos de barrio, catalogándose como el “medio oficial de los clubes deportivos”. Su precio de 0,60 escudos promedio (actualmente 600 pesos) era leído específicamente en las urbes del país de manera transversal, debido a que los mismos dirigentes del futbol amateur se acercaban a la revista para promover sus actividades. Por otro lado, ANFA cubierto a nivel competitivo y organizativo se realizan entrevistas y editoriales respecto a la asociación perteneciente a la Federación de Futbol. Asimismo, una cobertura completa sobre las acciones de la Dirección de Deportes del Estado y las relaciones con las organizaciones deportivas.

¹⁶ El Siglo, diario del PCCh, comenzó a cubrir el futbol amateur ANFA, ANDABA y Ligas Independientes con constancia y frecuencia desde 1962. En sus secciones “deporte en tu Barrio” y “Barrio” realizaba una completa cobertura a las diversas actividades acercándonos principalmente a la dinámica de los barrios y poblaciones, cuya orientación fue destacar la esencia del futbol como deporte popular no mercantil. De publicaciones constante y frecuente, el diario entregó una completa cobertura a las actividades de ANDABA y Ligas independientes. Esto pone en evidencia los efectos del mundial de futbol de 1962 en el futbol tratados en el capítulo I.

¹⁷ Revista Estadio (1941-1982) precursor del periodismo deportivo en Chile, acercó el deporte a todos los estratos de la sociedad. Asumiendo como propios los preceptos la visión moderna del deporte a la usanza europea, y a los gobiernos que buscaban fomentar la práctica deportiva vinculada al ocio y los valores edificantes, se consolidó como uno de los canales de difusión y promoción de la actividad deportiva con más popularidad y reputación en Chile. En la década de 1960, la cobertura que se daba a los deportes más populares como el futbol, se desarrollaban editoriales que trascendía lo meramente informativo, cuyas visiones críticas se manifestaban sin tapujos como Julio Martínez (JUMAR), Antonino Vera (AVR), Carlos Guerrero (DON PAMPA) y Renato González (PANCHO ALSINA). Por lo cual, una completa cobertura a las acciones políticas sobre el deporte por parte del Estado, el futbol profesional y, entrando en 1970, el futbol ANFA.

de Deportes conceptualizó al fútbol amateur como un espacio predilecto de la promoción de los valores democráticos de los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende.

Desde esta perspectiva, el contraste entre las fuentes y la bibliografía es utilizado para complementar el análisis -si bien aproximativo-, del desarrollo del fútbol amateur en Santiago en función de su contexto, intentando descubrir su particularidad en la consolidación del fútbol, la instalación de la cultura deportiva recreacional y en la construcción de una sociabilidad popular en los clubes deportivos. En este estudio, el contenido de la presente investigación fundamentalmente se desprende de las fuentes revisadas y mencionadas anteriormente.

En cuanto a la ordenación de los capítulos, estos fueron dispuestos de manera tal que se transitara desde el macro-contexto (las políticas deportivas) hasta llegar a lo sociocultural, para lo cual, se organizó el relato en tres capítulos que se subdividen de acuerdo con contenidos específicos. En ese sentido, la historiografía ocupada en el capítulo I para contextualizar los efectos del mundial en el fútbol nacional, serán los textos de Eduardo Santa Cruz y Edgardo Marín¹⁸, los cuales abordaron de manera general “la consolidación del fútbol” y su significado en la cultura nacional. En relación con el proyecto modernizador, el texto de Diego Damm¹⁹ será de utilidad para abordar las intenciones del mundo político por instalar una cultura deportiva para prolongar y capitalizar el éxito deportivo. Asimismo, para el contexto político de los clubes deportivos, el estudio de Brenda Elsey²⁰ será abordado la “década del amateurismo” (años 50) y las consecuencias -según la autora-, negativas del mundial de 1962 en el fútbol amateur.

El primer capítulo, *-Después del mundial de 1962, el empuje que el deporte necesitaba para los proyectos de modernización del fútbol y su influjo en el deporte amateur*. Con el objetivo de reconocer el impacto del mundial en la sociedad chilena. En

¹⁸ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad; Origen y futuro de una pasión*. (Santiago, ARCIS, 1996), y *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular*. Edgardo Marín ed. *Historia del deporte chileno: entre la ilusión y la pasión*. (Santiago, Cuadernos Bicentenario, 2007).

¹⁹Diego Damm, “La Fiesta Universal”.

²⁰ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 200-230.

una primera instancia, se relatará el protagonismo que fue adquiriendo el fútbol en la sociedad chilena durante la preparación y realización del mundial de fútbol entre 1956-1962, para analizar a través de *Estadio y Gol* y *Gol*, mediante las editoriales, entrevistas y declaraciones de los directores del Estado y la política, cómo paulatinamente se fue construyendo un proceso reformista del deporte nacional. Dentro de la búsqueda pude encontrar, ante el éxito deportivo, se origina un deseo por prolongar el logro deportivo por medio de una ley de deportes que se hiciera cargo de la actividad deportiva en el país²¹. En ese grupo encontramos a parlamentarios, periodistas y dirigentes deportivos que son las que utilizaré para dar cuenta cómo esas transformaciones provocadas por el mundial, las cuales afectaron a las instituciones del fútbol amateur que -por medio de la prensa- sirvieron de canales para generar políticas sociales orientadas a la modernización de este. En ese sentido, se pone en evidencia se comienza a valorar, igualar y comparar la calidad organizativa y competitiva del amateurismo con el fútbol profesional. El fútbol amateur comienza a recibir más atención mediática y político como consecuencia del mundial. En síntesis, la valoración del balompié por parte de la sociedad, el Estado y los partidos políticos generó que se instalara una nueva dinámica que fomentó a que se funden clubes deportivos y que la sociedad se organizara masivamente y de manera entorno a las actividades deportivas del fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago.

En cuanto los capítulos 2 y 3, se buscará sistematizar las acciones del Estado, los partidos políticos y los clubes deportivos para contextualizar los proyectos modernizadores en materia deportiva para acercarnos a encontrar la especificidad de la cultura deportiva barrial y el desarrollo del fútbol aficionado en los barrios y poblaciones. Con ello, se pretende, entre otras cosas, explicar el rol de la prensa deportiva y los clubes durante el período a estudiar y evaluar sus dinámicas tanto internas como externas, es decir,

²¹ Junto con el apoyo historiográfico de los trabajos de Eduardo Santa Cruz, Diego Damm y Edgardo Marín, entre otros describiremos el cambio de mentalidad del deporte y el fútbol con motivo y después del mundial. En ese sentido, relacionaremos contextualizaremos la modernización del fútbol a nivel organizativo, económico y social con los niveles de masificación de la práctica futbolera utilizando estadística de asistencia y recaudaciones del fútbol nacional, y a través de los discursos que dirigentes del fútbol amateur, cobertura legisladores y presidentes exponen a través de *Estadio Gol* y *Gol*.

identificando las relaciones entre sus miembros, la sociedad y la política partidaria para respaldar nuestra hipótesis.

En el segundo capítulo, titulado *Estado y política: el futbol amateur durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva* se propone a partir del análisis de la implantación de una cultura deportiva recreativa a través políticas deportivas del Estado iniciadas en 1964 con el presidente Eduardo Frei Montalva dar cuenta del protagonismo del deporte amateur y los clubes deportivos en la conformación de una deportividad barrial basado en la integración social y cultural a través del reconocimiento de las organizaciones deportivas como eje cultural, social y político de los ciudadanos organizados en los clubes deportivos.

La implementación de una jornada Laboral Único en 1965 y la búsqueda por modernizar el organismo estatal de deportes para fomentar y promover la practica deportiva con la primera ley de deportes de 1970, liberaron los fines de semana para que los ciudadanos se recrearan y pudiesen realizar actividades deportivas, siendo el futbol el principal deporte. Dicho acercamiento generó a las diversas organizaciones del futbol amateur fuese tomado como ejemplo del proyecto estatal, cuyo protagonismo pone en evidencia que la actividad tuviese la atención de los medios de comunicación y partidos políticos. En ese sentido, veremos que la cobertura de la prensa deportiva estuvo vinculada al proyecto modernizador y pone énfasis en al barrio y al deporte de los barrios como un espacio preponderante para la promoción de las políticas deportivas. Desde la crítica -positiva o negativa- de la acción estatal, la difusión de la práctica viene de la mano de las orientaciones reformistas, clara consecuencia del rol protagónico que el futbol tuvo en la sociedad chilena.

En segundo lugar, analizaremos el desarrollo del futbol amateur durante el proyecto reformista de la dirección y las interacciones políticas con las asociaciones del futbol amateur como ANFA y ANDABA e Independientes, cómo los clubes deportivos reaccionaron ante el proceso reformista desde *El Siglo, Gol y Gol y Estadio*²². Asimismo,

²² La revista Estadio entre 1958-1973 se enfoca en el análisis de los deportes, mostrando declaraciones de los protagonistas y de los hinchas. Se encarga de categorizar los tipos de jugadores de acuerdo con los

poner en evidencia la creciente masividad y concurrencia de la población de Santiago en realizar la práctica deportiva, el florecimiento de clubes de barrios como consecuencia del protagonismo que tiene el fútbol en la sociedad chilena.

El tercer capítulo, titulado *La UP y el deporte popular (1970-1973): la inclusión del deporte laboral-sindical al fútbol amateur de Santiago y el quiebre de la dinámica por el Golpe de Estado de 1973* está orientado a analizar la consolidación de la cultura deportiva barrial en Santiago. En 1973, más de 10.000 partidos de fútbol amateur se jugaban los fines de semana en el Gran Santiago gracias al enfoque recreativo de las políticas deportivas de Eduardo Frei Montalva y el carácter popular y recreativo que el Estado fomentó en los barrios y poblaciones de la urbe. El deporte es un derecho esencial para todos que pueden ser practicados sin discriminación de clases que debe estar en manos del Estado.

En primer lugar, analizaremos la instalación de la nueva dirección (DIGEDER) que orientó los proyectos deportivos hasta 2001. Sobre todo, enfocado en las políticas relacionadas con el fútbol en los barrios y poblaciones de Santiago y el país para dar cuenta la intensificación del desarrollo de las actividades deportivas recreativa y, por ende, del fútbol amateur en Santiago. En segundo lugar, desde *El Siglo* revisaremos las manifestaciones discursivas de los partidos que pertenecen a la UP, las cuales están dirigidas a la construcción del Estado Popular, la acción política de la JJCC y la CUT en las asociaciones del fútbol amateur provenientes de los trabajos. Por ejemplo, la cobertura mediática sobre la organización de torneos por la CUT y las Juventudes Comunistas en el Estadio Nacional a través de medios oficiales de estos organismos como *El Siglo* y *Revista Estadio*, el propósito educativo del discurso revolucionario

valores predeterminados a través de discursos nacionalistas y éticos, entregando opiniones sobre jugadores, dirigentes, hinchas, entre otros. Por otro lado, la revista *Gol y Gol* entre 1962-1969 se enfoca en el mundo amateur del deporte. Nos entrega descripciones de los partidos e hinchas, prestando más atención al fútbol amateur y las mujeres futbolistas que *Estadio*. Hay numerosas entrevistas de jugadores profesionales y amateur, los cuales nos permite realizar nuestra investigación. Además, *El Club* que es una revista de varios equipos que están en compilados en el catálogo de la biblioteca nacional. Nos entrega informaciones sobre clubes deportivos de Santiago y regiones, que básicamente están proyectadas al hincha y buscan destacar elementos particulares identitarias de los clubes. Por ejemplo: Unión Española, Palestino, Deportes Concepción, entre otros.

Además, veremos como la instalación de una ley de deportes favoreció a que el desarrollo organizacional y competitivo del futbol ANFA y ANDABA durante la UP consolidó los “torneos nacionales y regionales” como actividades tan importantes como el profesional. Asimismo, como el gobierno del Allende procuró que en los espacios laborales se practique futbol al igual que en los barrios y poblaciones de Santiago. Sobre todo, la apertura de los espacios deportivos a los sectores populares para romper con la practica elitista de ciertos deportes. En el futbol, la apertura del Estadio Nacional a la clase trabajadora relacionándose con el futbol de barrio, permite darnos cuenta de que las actividades deportivas en este periodo estuvieron orientado a la inclusión popular de los sectores sociales vulnerables, bajo el compromiso del Estado por entregar las herramientas necesarias para que el país fuese de “deportistas”, los clubes deportivos tuvieron su mas alta participación ciudadana y organizativa.

Por último, mencionar el quiebre que provocó el Golpe de Estado de 1973 en las actividades del futbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago, la cual rompió con la dinámica instalada desde 1964. Para ello, nos apoyaremos exclusivamente en la bibliografía para dar cuenta las consecuencias de la desmovilización social en los clubes deportivos en las poblaciones y barrios del país. Paulatinamente la cultura deportiva barrial de carácter democrático y participativo se fue diluyendo en el tiempo. Varios clubes deportivos fueron intervenidos, perseguidos y cerrados debido a sus identificaciones con los partidos de izquierda. Sin apoyo, la actividad amateur decayó hasta la refundación de los clubes deportivos en los años siguientes. El futbol amateur continuaría con una alta participación, sin embargo, los clubes deportivos no volverían a vivir bajo la lógica de una cultura deportiva barrial de inclusión social, cultural y político. Finalmente, hacer las conclusiones pertinentes sobre el estudio

CAPITULO 1: Después del Mundial de 1962: el empuje que el deporte necesitaba para los proyectos de modernización del deporte y su influjo en el futbol amateur.

El mundial de 1962 fue el hito futbolístico más importante en la historia deportiva hasta ese momento, siendo objeto de numerosos estudios desde su desarrollo cronológico-aneecdótico hasta los discursos de unidad nacional y la construcción del “mito del mundial”. En ese sentido, los estudios periodísticos de Daniel Matamala²³, Luis Urrutia O’Neill (Chomsky)²⁴ y Edgardo Marín²⁵ se han preocupado por dar los detalles sobre el contexto de la organización, la realización y resultados del mundial. Sin embargo, queda la interrogante sobre cómo afectó ese éxito deportivo a la sociedad, el deporte y el futbol profesional y amateur.

El mundial de 1962 generó un cambio de mentalidad respecto a los beneficios del deporte. El Estado, el parlamento y la prensa deportiva -desde el discurso- comenzó a manifestar una necesidad imperiosa por promover, financiar y capitalizar los beneficios de realizar eventos a nivel mundial con el propósito de mostrar al mundo la excepcionalidad de Chile y la nación misma al mundo. La necesidad de modernizar los espacios deportivos para integrar a la población, “mejorar la raza e higienizar” a la población a través del futbol, dado a su esencia popular y masivo, tiene un lugar de privilegio en los espacios la política, la prensa y la sociedad chilena en general.

En la década de 1950, el futbol y el boxeo era los deportes más populares del país, capaces de movilizar a una gran parte de la sociedad chilena entorno al deporte. Los clubes deportivos profesionales y amateurs se instalan como unos de los centros de sociabilidad más relevantes para la población, siendo un lugar donde “la población se une y desaparece las diferencias sociales”. El futbol comienza a ser considerado por el Estado y los partidos como una herramienta de promoción de un proyecto sociales y donde se manifiestan las expresiones sociales y políticas de la población²⁶.

²³ Daniel Matamala, *El mundial de 1962: el mito del mundial chileno*. (Santiago, Ediciones B. 2010)

²⁴ Luis Urrutia O’Neill. *Tomalá, métele y remata*. (Santiago, Ediciones B. 2012)

²⁵ Edgardo Marín ed., *Historia del deporte chileno*.

²⁶ “Así como las masas populares se apropiaron de los espacios públicos buscando un lugar para vivir, otro para el descanso y la entretención, etc., también la calle, los teatros y las plazas se constituyeron en los

En las declaraciones de políticos y dirigentes del fútbol, se comienza a manifestar un discurso dedicado a resaltar un discurso “higienista” donde el deportista es promovido a un altar. La figura del ídolo deportivo surgido en los barrios y poblaciones se transforma en una figura esencial de la promoción deportiva a nivel nacional. Donde se expresa el progreso, el éxito, nuestras virtudes nacionales y carencias físicas y económicas²⁷.

Al ser nombrado sede en 1956 del mundial, el deporte se le asigna un rol protagónico en la promoción de la unidad nacional y el progreso. Especialmente cuando el fútbol se considera “como un instrumento de cooperación con el papel del Estado en su difusión de la educación y de elevación del nivel cultural del pueblo”²⁸. A partir del éxito obtenido en el Mundial de 1962 se intensifica este discurso, la modernización de la infraestructura deportiva que permitirá -a largo plazo- capitalizar lo obtenido por el fútbol a través de una cultura deportiva gestionado por el Estado para que el país se convierta en una nación de deportistas de “elite” reconociendo la importancia de las organizaciones deportivas como eje social y cultural de la población y lugar donde surgen los “futuros cracks”

Por este motivo, el mundial de 1962 adquiere una especial relevancia en nuestro estudio de investigación. No solo porque es considerado como uno de los momentos más exitosos del deporte nacional, sino también, uno de los momentos donde se promueve con mayor ímpetu la práctica del deporte en el país. De acuerdo con Diego Damm, en su artículo “*Fiesta universal*”, menciona que el éxito deportivo consolidó al fútbol profesional como el “deporte de masas”, exacerbando la mirada hacia el deporte como un bien social primordial, y que cuya implicancia debía ser respondida desde las instituciones gubernamentales hasta la más pequeña organización social²⁹.

lugares para la manifestación y expresión social y política”. Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*. 49.

²⁷ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*. 10.

²⁸ Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 46.

²⁹ Diego Damm Huidobro. “La Fiesta Universal”. 10-18.

La creciente popularidad del fútbol como deporte provocó que se proyectará una visión social del deporte conducente a la integración social y cultural para permitir el florecimiento y la proliferación de los clubes deportivos en los barrios y poblaciones del país, consolidando la cultura deportiva barrial que se fue generando en las décadas anteriores. Por lo tanto, este capítulo busca poner en evidencia el rol protagónico que se comenzó a asignar al fútbol como deporte desde el Estado, el parlamento y la prensa que llevó a la construcción de una cultura deportiva recreativa. Después del mundial, Santiago se convierte en el polo del fútbol nacional, el amateurismo se comienza a resaltar y valorizar como un espacio que permite esa integración que en los discursos de Estadio, Gol y Gol y el parlamento expresaba como un bien fundamental para la nación.

1.1 El fútbol, Estado y modernización.

La intromisión del fútbol en la sociedad chilena poco a poco adquirió una especial relevancia sobre otras disciplinas. En cada barrio y calle había un club deportivo que buscaba organizar en sus sedes a los vecinos, mejorar sus entornos; crear una comunidad y entretenerse. El fútbol profesional y amateur como actividad paulatinamente fue recibiendo apoyo desde la política que se tradujo en la entrega de beneficios materiales para llevar a cabo su práctica. La construcción del Estadio Nacional en 1938, la participación de las municipalidades y parlamentarios en las actividades del fútbol fueron determinantes para la postulación de poder realizar el mundial de 1962 y proyectar una cultura deportiva.

En la década de 1950, al ser elegido ser sede de un mundial de 1962, las leyes discutidas en el Congreso permitieron que se inicie un proceso orientado a la modernización del deporte. El grupo de políticos y dirigentes deportivos que entendían la importancia social, económica y político del deporte³⁰, generó inmediatamente la necesidad

³⁰ Edgardo Marín ed. *Historia del deporte chileno*. 194-195. El otro candidato serio a ser sede del Mundial de 1962 es Argentina. La FIFA se preocupó por traer el mundial nuevamente la cita a Sudamérica con el objetivo de integrar y unir los continentes. Precisamente el poder de convocatoria del fútbol chileno durante la década de 1940 e inicios del 50 alentó a este grupo para conseguir la cita mundialera. Durante los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1962 idearon la posibilidad de ser sede de la Copa del Mundo: Ernesto Alvear (el ideario y presidente de Magallanes) junto a Carlos Dittborn, Juan Pinto Duran y el presidente de la ACF Juan Goñi-“los mosqueteros”, preparado con el apoyo del Estado y el Parlamento postular a la FIFA su propósito a través del diplomático en Suiza Manuel Bianchi.

de modernizar los espacios deportivos en el país debido al atraso de las infraestructuras deportivas. En ese sentido, Estadio mencionaba:

“Debemos alegrarnos. Por primera vez en Chile las necesidades del deporte han golpeado a la conciencia de los gobernantes y para satisfacerlas se ha procedido con diligencia y prontitud. Todo hace pensar que el PLAN FREI para el financiamiento de los campeonatos Mundiales de basquetbol y futbol será ley de la república. Tan un trámite constitucional acelerado, que refleja el interés de los legisladores en esta materia”³¹.

A partir de este momento, se inicia un largo camino para la realización del Mundial, el compromiso adquirido por el Estado y el Parlamento debía dirigirse a mostrar al mundo como una nación que se ubica “al fin del mundo” es capaz de recibir a culturas superiores y mostrar nuestra excepcionalidad como chilenos. La prensa deportiva así entendía la importancia de ser sede de una cita mundialera:

“todos debemos estar con el deporte y acompañarlo en esta empresa, cuyo vigoroso efecto por el renombre de Chile es innegable...ha podido apreciarse en el Gobierno y el Parlamento el propósito vivo de cooperación y realización”³².

Así queda de manifiesto el apoyo de las instituciones al proyecto futbolístico, en donde el futbol “...puede ofrecer a las multitudes al sano esparcimiento de las luchas deportivas, que puede ofrecerle a la juventud las limpias lecciones de moral, de higiene, de salud, de educación al carácter...”³³. Con el apoyo del gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo y junto a un grupo de parlamentarios de la Comisión de Deportes, se llevó adelante una reforma orientado a construir una Dirección de Deportes y Educación Física que atendía al desarrollo de la actividad en la construcción de campos y gimnasios; medicina deportiva y la formación de la escuela de entrenadores en una ampliación del

³¹ Estadio. 13 de julio de 1956. 4.

³² Ibidem. 2.

³³ Ibidem. 4.

Instituto de Educación Física, y por último, instalar una previsión para los deportes profesionalizados (solucionado en el fútbol en 1970).

Una vez regulado el papel del Departamento de Deportes, el siguiente paso era consolidar el ámbito deportivo modernizando al fútbol profesional para realizar un trabajo planificado a largo plazo en el ámbito deportivo. Ante la ayuda estatal y su intromisión en el fútbol, el proyecto tenía como principal motivo establecer un colectivo que representase a la nación. Sobre todo, la prensa deportiva acentuaba la preocupación en la selección nacional ante el fracaso deportivo del sudamericano de Lima de 1957 y los actos de indisciplina del plantel³⁴. Por este motivo, el fútbol en toda su estructura tanto competitiva como administrativa debía ser más “profesional” menos “amateur”. Sobre todo, “mejorar ante el pobre campeonato que estamos viviendo y en el escaso interés que ha demostrado el público por asistir a las canchas...”³⁵.

Así como el Estado y el parlamento buscaba promover una modernización, el fútbol profesional comenzó a sufrir una modernización. Los cambios de reglamentos en el fútbol profesional y amateur en 1958, la llegada de Fernando Riera que cambió completamente el panorama deportivo de la selección chilena, puesto que vendría todo el rigor y la disciplina del fútbol europeo al país dado a su carácter didáctico y formador del entrenador nacional, (que tuvo pasos como jugador y entrenador en Francia y Portugal), buscó consolidar una nueva dinámica de trabajo. Ante el poco interés de la competencia local, a partir de 1958 se encamina el deseo por revalorizar el campeonato y originar un ambiente popular que colme los estadios, puesto que “el fútbol es hoy por hoy una actividad nacional. Ha crecido como una bola de nieve en el interés popular. Todo el país sigue las alternativas de su competencia...”³⁶. Asimismo, expresa los parlamentarios en el Congreso Nacional:

³⁴“Conducta y desempeño de la delegación chilena en Lima, se nos ocurre una pirámide, cuya base de sustentación fue construida por todos los vicios que a través de los años los propios dirigentes alimentaron...Nuestro fútbol ha tenido de profesional nada más que el contrato y el pago de sueldos y primas a los jugadores. Su régimen interno nada ha tenido de profesional... Actitudes como estas son las que han ido fomentando la indisciplina, las que han ido creando una especie de fuero absurdo...”. Estadio. 26 de abril 1957. N°728. 31

³⁵ Estadio. 2 agosto 1957. N°742. 2

³⁶ Estadio. 16 de agosto 1957. N°744. 2

“el fútbol ha tomado tanta importancia en la vida cívica de nuestro país, que es prácticamente imposible desentenderse de ello. Y es así como en todos los hogares, acomodados o modestos, se siguen con marcado interés las alternativas del campeonato profesional que anualmente se realiza...y tanto en Santiago como en las provincias, constituye la mayor atracción sana de las poblaciones”³⁷.

Por ende, la caja de resonancia que el “deporte rey” se pone en evidencia, pero también, paulatinamente se comienza a ilustrar la masividad que fue adquiriendo debido al mundial de futbol.

Por ejemplo, la creación de una división de honor y ascenso en el profesionalismo, cuyo propósito fue incorporar a los clubes de regiones, es una señal del protagonismo y la necesidad por tener un futbol más ordenado y eficiente, asimismo calificaba AVER en Estadio: “hemos sostenido que el futbol chileno ha progresado una enormidad. Ni algunos severos reveses en el orden internacional han podido destruir esta impresión”³⁸. Por lo tanto, poco a poco en el discurso manifiesta indicios de mejoras y visiones de un buen porvenir. Revista Estadio -por su carácter opinante y promotor del progreso deportivo- sostiene que el futbol chileno es el deporte mas importante del país:

“...Hasta el extremo que no es ningún despropósito decir que en la actualidad es el futbol el deporte chileno de más alto valor internacional. Es posible que esta opinión no esté aun respaldada por una cantidad suficiente de triunfos y que sus actuaciones, miradas a través de las cifras, no la justifiquen. Pero esta la apreciación de quienes siguen de cerca esta actividad y el respeto que vienen mereciendo en los demás países del continente los cuadros de Chile...”³⁹

En ese sentido, si bien Diego Damm de forma concisa y clara menciona que “la importancia de haber sido designado como sede de un Mundial de fútbol es una cuestión

³⁷ 31 sesión de la Segunda Legislatura Extraordinaria de Marzo-Mayo de la Cámara de Diputados. 13 de mayo de 1958. Página 1869. Óp. Cit. Diego Damm. “*La fiesta universal*”. 9.

³⁸ Estadio. 21 de marzo 1958. N°773. 1.

³⁹ Estadio. 9 mayo 1958. N°780. 2.

que sólo se fue asimilando con el correr de los meses y años, a medida que se acercaba la fecha de inicio del certamen. Ya para septiembre del año 58 era entendida la trascendencia...”⁴⁰. Poco a poco se va fortaleciendo una visión pragmática de la capacidad de Chile para la realización del Mundial. Mientras se llevaba a cabo el Mundial de Suecia, la prensa deportiva dejaba en claro lo encomiable de la tarea como una posibilidad cierta de progreso.

“Logrará por medio del deporte mostrarse ante el mundo en forma como no lo podrán hacer las más costosas gestiones diplomáticas, ni la propaganda turística mejor organizada...así sabrá mucha gente lejana, que ni siquiera nos ubica en el mapa de Sudamérica, que conformamos una nación culta, que nuestras ciudades son modernas y acogedoras, que nuestro clima es uno de los mejores del mundo, que nuestros campos lucen maravillosos bajo un cielo perfecto, que nuestros estadios son cómodos y con capacidad para albergar multitudes, y así de nuestros teatros, escuelas, restaurantes”⁴¹.

Asimismo, el parlamento pone en evidencia la excepcionalidad del fútbol, cuya función era demostrar que el deporte no solo es entretenimiento, sino que posibilita obtener ganancias a nivel material para el fisco gracias al turismo como mostrar una imagen nación al mundo como un país estable, democrático y hermoso⁴². En definitiva, se manifiesta la importancia del mundial, siguiendo el discurso que la prensa deportiva; responder a la “confianza” de las naciones puestas en Chile, y ello es la tarea que debemos enfrentar con el “compromiso” y “sacrificio” que caracterizan al país, reconociendo el papel de los clubes deportivos en el carácter popular del fútbol nacional.

⁴⁰ Diego Damm, *La fiesta universal: el mundial de 1962*. 4.

⁴¹ Estadio. 18 de julio de 1958. N°790. 2.

⁴² “Prescindiendo del lógico auge de las actividades deportivas en sus diferentes ramas, nuestro país será conocido en todas las latitudes, factor cuya importancia podemos aquilatar quienes hemos tenido oportunidad de comprobar el lamentable desconocimiento que existe en el extranjero sobre Chile, sus costumbres, su sistema jurídico y sus excepcionales bellezas naturales”. 57 sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados. 9 de septiembre de 1958. Página 3477. Op. Cit, Diego Damm, “La fiesta universal”: 2.

“sea cual fueren los sacrificios que la ciudadanía y el Gobierno tengan que realizar para afrontar este compromiso. Para nuestro país, este campeonato representa una obligación de honor, contraída ante las organizaciones que encabezan el deporte mundial y para el Gobierno, un compromiso con la afición deportiva formada por los sectores populares de la Nación”⁴³.

Por lo cual, supone que todos estaban alineados por la realización del Mundial. La liberación de los fondos estatales para la construcción de estadios y mejoras del entorno urbano, daban cuenta de que los avances y la intención no estaban puestos en duda.

“Lo escuchamos una tarde en el Ministerio de Obras Públicas. Palabras de director del departamento de arquitectura: nuestro pensamiento es claro. Lo que el gobierno pretende es dotar al país de los estadios que necesita para el futuro. No se trata solamente de responder a la exigencia de un Campeonato Mundial...”⁴⁴

Por lo tanto, la dirección del discurso se encuentra relacionado con la pretensión estatal y dirigencial por modernizar el deporte a nivel nacional. Por ejemplo, la construcción de estadios en regiones responde a esa necesidad. No obstante, el terremoto de 1960 afectó enormemente a los planes que se habían propuesto el Comité organizador del Mundial, pero el apoyo de los privados fue fundamental para llevar a cabo el mundial. En la esfera política igualmente quedó instalado la búsqueda por entregar a la población beneficios a los clubes deportivos y se construyeron los estadios en regiones.

Entrando a la década de 1960, el fútbol profesional adquiere mayor relevancia a nivel social con la incorporación de equipos de regiones. Los equipos aumentan su capacidad a 18⁴⁵. El fútbol se toma las calles, el ambiente deportivo se desarrolla de forma concurrida. Según los datos de Estadio, a mediados de septiembre de 1960 se registró en la undécima fecha del profesionalismo la más alta asistencia de público (60.596 personas) y la

⁴³ 62 sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados. 16 de septiembre de 1959. Página 4315. Ibidem. 3.

⁴⁴ Estadio. 21 de enero de 1960. N°869. 23.

⁴⁵ En la década de 1970 son 32 los equipos profesionales, originando un crecimiento exponencial del fútbol chileno durante la década 1960.

mayor recaudación global de la competencia con 29.184.60 escudos en el Estadio Nacional. “Las mayores cifras registradas hasta el momento correspondían a la segunda fecha, cuando asistieron 56.109 personas, con recaudación de E 26.377”⁴⁶.

Las transformaciones en el fútbol chileno desde 1956 a la fecha lograron inmediatamente los resultados buscados. En el campeonato de 1961 se consigue un récord en las recaudaciones y en la asistencia de público: 1.153.177 espectadores de una población de más de 8 millones gracias al incremento de las plazas y la incorporación de clubes provincianas. Entrando al año del mundial la cifra de espectadores llegó a 2.634.538⁴⁷. Si bien en 1959 el público fue de 1.280.767, y su disminución en 1960 fue 213.388 habitantes respecto al año anterior, para 1962 el número de espectadores es el doble. Con estas cifras queda en evidencia la importancia y la expectación que se tiene por el fútbol nacional e internacional; capaces de movilizar a una gran parte de la población.

Por lo tanto, se evidencia que la realización del mundial -que partió desde una pretensión política que amarró al Estado y las instituciones deportivas-, generó que la población quiera practicar y ver más fútbol. De acuerdo con Eduardo Santa Cruz, Santiago se convierte en el centro del fútbol, el mundial de fútbol de 1962 generó una serie de transformaciones urbanas importantes en la capital. La remodelación del Estadio Nacional, la construcción de la Villa Olímpica, Av. Matta y la Alameda desde La Moneda hasta la Estación Central, entre otras. El impulso y la modernización de las telecomunicaciones llevó al fútbol a una experiencia del ritual deportivo experimentado en sus casas, el cual se comenzó a vivir con mayor intensidad desde la década de 1970⁴⁸ (la radio y la TV compartieron la difusión del deporte rey⁴⁹). Espontáneamente la población comenzó a demandar espacios para la práctica de sus deportes, y el Estado debía responder a la masificación tanto en el profesionalismo como en el amateurismo.

⁴⁶ Estadio. 18 agosto de 1960. N°899. 31.

⁴⁷ Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 43-44.

⁴⁸ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*. 104.

⁴⁹ “Cuando empezó el campeonato, lo normal era que hubiese un televisor por barrio en los sectores de clase media. Y que el dueño mezclara el sentimiento de orgullo con la molestia que le causaba la invasión de su hogar: parientes y vecinos se apretujaban para ver los partidos”. Edgardo Marín ed. *Historia del deporte chileno*. 207.

La consolidación del fútbol y los discursos modernizadores recaló profundamente en la conciencia colectiva de manera recíproca entre la sociedad y el Estado. El trabajo que un grupo de dirigentes políticos y deportivos, junto a la difusión de la prensa durante toda la organización del Mundial, consolidó una visión desarrollista del deporte. El discurso nacionalista que aunaba los sentimientos del imaginario social en la búsqueda por reconocer los beneficios del deporte el cual surge desde una conjunción de manifestaciones políticas y culturales, de forma masiva la población asiste y repleta los estadios para ver a los cracks del mundo y nacionales.

Entonces, se establece una sola aspiración en el mundial que muy bien define Pablo Retamal: “El mundial de 1962 había visto florecer todos los anhelos de una masa que aspiraba a mostrarse unida en un ideal nacional, tal como la elite lo aspiraba cuando creó el Estado-nación. Sin embargo, poco a poco empezaría a atomizarse dicha unidad y a demostrarse que el ideal nacional podía ser funcional a los objetivos de los gobiernos de turno. Si el mundial había homogeneizado a la nación a través de un discurso netamente triunfalista–deportivo”⁵⁰.

A partir del logro deportivo, queda en manifiesto la necesidad de capitalizarlo a través de una cultura deportiva con el objetivo de construir los cimientos educativos del país a partir de este espíritu triunfalista, ocupando al fútbol y al barrio como ejemplo para la educación y la promoción del deporte. La obtención del tercer lugar permitió que se refrendara el orgullo nacional, desde solo dejar una “buena impresión”⁵¹ hasta lograr éxito por nuestros “deportistas surgido en los barrios”. A partir de ese momento, el objetivo de los próximos gobiernos es poder replicar lo hecho por el fútbol, procurando masificar el deporte en todos los esfuerzos y recursos disponibles para dejar en alto el deporte a nivel mundial, centrándose fundamentalmente en el aspecto recreativo del deporte para luego a largo plazo en el competitivo.

⁵⁰Edgardo Marín ed. *Historia del deporte chileno*. 207.

⁵¹ Daniel Matamala en *Goles y autogoles*, (Santiago, Viral ediciones, 2015). 213-215, y Matamala, *El mundial de 1962*. menciona que el espíritu deportivo de la época se enmarca en la esencia de la identidad nacional, cuya buena impresión es primordial para el imaginario colectivo.

“a los grande y valioso el triunfo obtenido por el fútbol chileno al clasificarse, tercero en el Campeonato del Mundo. El deporte popular lo es también en todas las latitudes, en países grandes y pequeños, lejanos o inmediatos centros tradicionales del progreso y la cultura, por eso la colocación merecida por nuestro país tiene una importancia manifiesta. Con razón, pues, todos los sectores ciudadanos se sienten alborozados y reconocen que el fútbol le ha proporcionado un señalado servicio al país. Pero hay mucho más en relación con el Campeonato del Mundo y con lo que ha mostrado Chile ante los ojos extranjeros. Existe otro triunfo, tan valioso como el deportivo, y, posiblemente, de mayor gravitación en todo aspecto”⁵²

Desde esta perspectiva, en la mentalidad nacional la valoración de los clubes deportivos comenzó a estar más integrados a la vida pública de la sociedad chilena, producto de su capacidad e importancia discursiva y vinculante que -históricamente- tiene el deporte rey. El aficionado-futbolista que practicaba y aprecia el espectáculo, el futbol de barrio se constituye para la ciudadanía en un evento social que va más allá de un mero juego, sino promueve una forma de vida ligado al deporte, al barrio y su entorno.

A partir de 1962, el futbol se exagera a tal punto que se fue trasladando ese triunfo través del discurso desarrollista hacia los equipos amateurs y las organizaciones deportivas, teniendo un rol fundamental en la propaganda y recepción del discurso estatal a la ciudadanía. Por lo cual, durante la década de 1960 se desarrolló y promovió al futbol bajo un discurso progresista centrado en consolidar la cultura deportiva barrial que se fue generando espontáneamente debido a la masividad del futbol.

La consolidación del futbol chileno como deporte-espectáculo a gran escala gracias al mundial de futbol de 1962, permitió que se estableciera en las directivas una sola discusión en común, la modernización del futbol a través de la utilización de recursos fiscales y privados. El discurso a nivel editorial y político apuntaba a la capacidad y el carácter del chileno como raza, resaltando la humildad y la prudencia, en el cual se puede

⁵² Estadio. 28 de junio de 1962. N°996. 1.

lograr el éxito a través de nuestra moralidad chilena vinculada al esfuerzo, la justicia, la garra, la honestidad, entre otros. Es decir, el establecimiento de ciertos cánones morales que todo chileno debe realizar a ultranza, debido a que es la única vía para lograr el éxito⁵³. Ambos tenían un papel central en la práctica futbolera, ya que apelaban a una identificación de lo popular con el deporte en sí. El mundial impulsó las ideas desarrollistas del Estado, cuya pretensión es establecer al país como una potencia deportiva en Latinoamérica.

Inmediatamente después del término del mundial en julio de 1962, el Senador Salvador Allende presentó un proyecto de ley junto a los senadores Jaime Barros, Salomón Corbalán, Raúl Ampuero y Luis Quintero, entre otros, para crear una “Corporación de Cultura Física y del Deporte”⁵⁴ para conceder campos deportivos, democratizar los espacios y trasladar al deporte desde una perspectiva popular, retomando el proyecto que había promovido Eduardo Frei Montalva en el conocido Plan Frei de la década de 1950 para financiar al deporte

En ese sentido, los próximos gobiernos incorporarían esa visión acerca del deporte orientado al beneficio de la población que llevaba a cabo las actividades través de la precariedad económica, y el enorme esfuerzo de la cultura deportiva barrial poder organizarse y fomentar sus actividades en los barrios producto de la capacidad movilizadora. La proyección de una ley de deportes que en los medios expresaban la “necesidad de que se integre al deporte no afiliado al organizado”⁵⁵ para el bien de la patria. Es decir, cubrir a todas las organizaciones deportivas.

“aquel que durante muchos años fue creando nuestro potencial, con enormes sacrificios, mediante sus propios recursos, basándose casi exclusivamente en la iniciativa particular, vive huérfano del apoyo y del estímulo oficial..... Desarrolla su

⁵³ Como un elemento que apoya nuestra propuesta. El tercer lugar en el mundial dio nuevas esperanzas al deporte en general, la realización de los mundiales de hockey patín, basquetbol y esquí refleja el empuje modernizador institucional por el deporte.

⁵⁴ El Siglo. 20 de julio de 1962. N°3.471. Año XXII. 20.

⁵⁵ Estadio.1 de noviembre de 1962. N°1014. 2.

vida en medio de un clima de pobreza extrema y de una increíble escasez de medios de todo orden....Puede afirmarse, con seguridad, que su obra maciza merece el bien de la patria”⁵⁶.

A partir de ese momento único en nuestra historia deportiva, se inició la modernización del deporte nacional con el propósito de otorgarle un rol central en la integración de las asociaciones deportivas estando al alero de los discursos desarrollistas del gobierno de Eduardo Frei Montalva. La formación de un sindicato de futbolistas en 1960 para mejorar las condiciones de trabajo es ejemplo de ello, la cual van de la mano con las promesas de modernización del deporte y el camino reformista que se trazó el país durante ese momento de nuestra historia nacional.

Parece evidente que desde las instituciones estatales y la prensa deportiva apreciaron que la actividad deportiva debe ser capitalizada a favor de un proyecto común orientado a superar el estado precario de las organizaciones deportivas. Al igual que el futbol profesional, el futbol de barrio alcanzó un sitio de elite y reputación, las autoridades del fútbol debían hacer una contribución más importante al deporte amateur para defender los intereses del público y estimular y ayudar directamente a una actividad de primera necesidad.

1.2 Los efectos del mundial de futbol de 1962 en el deporte y el futbol amateur.

La cultura política durante el Chile desarrollista se caracterizó por el alto grado de politización y participación cívica de la sociedad producto del crecimiento estatal. La instalación de grandes sectores de la sociedad en la política produjo que la lucha se trasladara a los espacios públicos de la urbe. La renovada atmósfera política se reubicaba ahora a grupos organizados (organizaciones de trabajadores, vecinos y estudiantil), identificados con partidos políticos populares. Esta permanente actividad política se extendía hasta asociaciones cívicas de base, como los clubes deportivos en donde se

⁵⁶ Estadio. 1 de noviembre de 1962. N°1014. 2.

manifestaba la vida política y social del individuo⁵⁷. Inclusive, la participación de los medios de comunicación (periódicos y radios) fue central para la proliferación de las ideas en la ciudadanía.

Desde esta perspectiva, la conformación del Estado desarrollista en el deporte comenzó a tener un papel central en la educación de la población, cuyo objetivo es promover valores e ideas que se dirigen al bien nacional. Esta justificación pasa por un estrecho vínculo entre la práctica deportiva y la institucionalidad que promueve la realización de la actividad y su carácter primordial en la formación de la identidad chilena. Tanto las organizaciones sociales, instituciones gubernamentales, deportivas y la prensa fueron fundamentales para la promoción del discurso desarrollista del deporte en la búsqueda de triunfos y éxitos a nivel nacional.

De forma particular, la participación de la prensa deportiva durante la década de 1950 y 1960 en la concepción del deporte, estaba íntimamente vinculada con una visión del éxito en la que ganar no es lo importante, sino participar y tratar de competir. Ante el éxito, el discurso consolida esta concepción del deporte gracias al trabajo planificado y el apoyo institucional. Nuestra raza se pone en la elite y camina junto a las grandes naciones del deporte debido a nuestra cultura deportiva⁵⁸.

Siguiendo la línea interpretativa de las reacciones después del mundial, Pablo Retamal menciona que este discurso nace desde un sentimiento espontáneo que se debió al impacto traumático del terremoto de 1960 y la situación económica del país. Por ende, el triunfo de la selección fue “la gran excusa para resaltar un nacionalismo que se sentía necesario en la época dadas las difíciles condiciones económicas y mentales imperantes, este sentimiento espontáneo se plasmó en la prensa, que fue la gran promotora de este sentimiento”⁵⁹. Desde el éxito se pone énfasis en la excepcionalidad del hecho de que una

⁵⁷ Diego Vilches Parra, *Del Chile de los triunfos morales al país ganador*. 10.

⁵⁸ *Ibidem*. 11-12.

⁵⁹ Pablo Retamal N. “Más que una pasión, un sentimiento nacional: El fútbol chileno y la conformación de un discurso nacionalista: 1962 – 1973 – 1974” (Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia. Seminario de grado: Entendiendo la sociedad chilena a través de un análisis histórico cultural. 2003).

nación del tercer mundo haya sido capaz de demostrar su cultura ante las potencias del mundo. Como manifestaba el lector Gilberto Alegría Arias en una carta publicada por la revista *Gol y Gol*:

“Chile tercer campeón del balompié en el concierto de naciones del mundo. Que significativo y grande es este sitio de honor, alcanzado por Riera, su plana mayor y sus 22 seleccionados para estos ocho millones de habitantes, que, en su mayor parte saborean adversidades de la naturaleza..., saborean el penar duro del progreso, donde se ha llevado a Chile a pesar el precario estado económico”⁶⁰.

Por lo tanto, el gol de Eladio Rojas a Yugoslavia dio esperanzas para por fin dirigirse al progreso deportivo, confirmando el rol educador del deporte en la sociedad chilena. De la misma forma que revista *Estadio* desde su fundación -bajo el proyecto desarrollista- había hecho énfasis de su importancia, mereciendo la atención de la ciudadanía y del Estado⁶¹.

A partir de este punto, los esfuerzos se centraron en prolongar el éxito a través de la creación de comisiones de deportes del Senado con el firme objetivo de promover el deporte a pequeñas esferas, subvencionando al deporte amateur para que fuese lo suficientemente sustentable dentro del proyecto social de cada gobierno durante toda la década de 1960. El fútbol es el deporte que se toma la urbe, que prevalece por sobre los demás deportes, y que sufre con la imagen del éxito mundialero como una posibilidad de encontrar el éxito, tal y como manifiesta *Estadio* en sus conclusiones sobre el Mundial:

“para nosotros, para nuestras jóvenes generaciones, el tercer lugar alcanzado entre las más grandes potencias futbolísticas del mundo no sólo ha tenido el sortilegio de reafirmar una vez más el temple, el coraje indomable de nuestra raza, sino también esta honrosa colocación conseguida por nuestros once muchachos de la fama ha

⁶⁰ Gol y Gol. 18 de junio de 1962. N°16.

⁶¹ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*. 164.

creado...una especie de mística, de confianza ilimitada en el futuro futbolístico de nuestras promociones venideras...”⁶².

Por otro lado, el Congreso coincide:

“la importancia que esta clase de competencias tiene para el desarrollo de la cultura física es indudable. Provoca por una parte el interés de la juventud por el deporte, y por otra, fomenta la construcción y mejoramiento de los campos deportivos que son, precisamente, los principales elementos que coadyuvan a su desenvolvimiento. Además, en este caso, tendrá efectos saludables para la industria turística, por la difusión que ha tenido nuestro país en el mundo entero y, en especial, en aquellos que participaron en la referida competencia internacional”⁶³.

Podemos notar claramente el empuje que produjo la cultura deportiva en la mentalidad nacional, en que el “espíritu deportivo” se proyecta al futuro con esperanzas de confirmar el logro social adquirido en el mundial: “cómo nos gustaría que fuera posible que este homenaje también cristalizara el día de mañana en hechos reales y objetivos y se concretara en una efectiva ayuda del Gobierno y de todos nosotros...”⁶⁴. Por ende, el poderoso influjo que ejerce el deporte sobre los círculos gubernativos como un bien de servicio público son demostrados a través de una institucionalidad deportiva en formación.

Durante toda la década de 1960 se proyectó una ley de deportes con el objetivo de reafirmar estos principios con el fin de fomentar la actividad física y desarrollo del deporte amateur y profesional como signos de desarrollo nacional⁶⁵. En ese marco, para los clubes deportivos significó la consolidación de una nueva etapa para la actividad deportiva que se vio plasmada durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende entre 1964 hasta 1973.

⁶² La Nación. 24 de junio de 1962. Editorial Chile, potencia futbolística mundial. Página 16. Op. Cit. Diego Damm “La fiesta Universal”. 14.

⁶³ Op. Cit. Diego Damm “La fiesta Universal”. 15.

⁶⁴ 4 sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados. 19 de junio de 1962. Página 622. Óp. Cit. ibidem. 16.

⁶⁵ Ibidem. 18.

Desde nuestra interpretación, el mundial de 1962 generó que el deporte nacional se proyectara como un bien social fundamental para la sociedad chilena. En el fútbol profesional un antes y un después. En el fútbol amateur, una nueva etapa en la conformación y organización de la práctica a nivel masivo que se tradujo en la consolidación de la cultura deportiva barrial, que dio un giro respecto de la concepción del deporte en la sociedad, sobre todo, la intromisión del fútbol en la sociedad en general. Es decir, tanto el fútbol profesional y el amateur se toma la vida de las personas en su cotidianidad, siendo tema de conversación y pasión de multitudes en los barrios y poblaciones.

Por lo cual, el espacio urbano se consolida como un lugar de promoción de valores educativas e ideas políticas que están dirigidas a generar adhesión a un proyecto social para elecciones parlamentarias y presidenciales, y apoyo a los gobiernos a través de la entrega de beneficios a los clubes deportivos y la realización de torneos de fútbol amateur.

Además, después del mundial del 62 los torneos internacionales de verano, los niveles alta de recaudación y asistencia al evento social reflejaba la reputación y la notoriedad internacional de la cultura deportiva chilena⁶⁶. Así como los clásicos universitarios en el Estadio Nacional que eran verdaderos espectáculos culturales que repletaba el estadio, representan el ánimo de las masas por asistir a ver fútbol y su importancia para las autoridades nacionales estar presentes en estos encuentros⁶⁷. Las instituciones gubernamentales debían procurar integrar y reconocer a los clubes deportivos dentro de una ley de deportes.

“Soplan vientos de ayuda para el deporte nacional. El estruendo provocado por la Copa del Mundo, y muy especialmente la actuación de Chile, han redundado en un

⁶⁶ Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica son protagonistas de los campeonatos cortos, trayendo equipos de Europa y sudamericanos (brasileños, argentinos y uruguayos). Las jornadas en el Estadio Nacional a estadio lleno reflejan su importancia al traer al Santos de Pelé, River Plate, Estrella Roja, Botafogo, Checoslovaquia, entre otros. Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 46.

⁶⁷ Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 46.

interés superior, que se refleja en ideas, reuniones y proyectos, que por venir de las esferas parlamentarias, permiten alimentar esperanzas serias o fundadas. Sin embargo, por mucho que se llegue a los poderes fundamentales de nuestra organización estatal, y por mucho que sea el entusiasmo de quienes tienen en sus manos los resortes legislativos para cristalizar esa ayuda, bien sabemos que todo ello significa una espera larga y que todo ello demanda tiempo...El contraste lo brinda justamente el fútbol, con su encumbramiento y su majestad de deporte rey”⁶⁸

De esta forma, Santiago se transforma en el centro del fútbol. Uno de los elementos que permitieron la formación de nuevos clubes deportivos fue sin duda el crecimiento demográfico de la urbe capitalina. Entre la década de 1960 y 1970, la población de Santiago creció de 1.907.378 en 1960 a 2.861.90 habitantes en 1970⁶⁹. El crecimiento hacia las periferias del casco central permitió que se propagara el fútbol como deporte de masas debido a su facilidad de esparcimiento, organización y entretención de los vecinos en las poblaciones y barrios. La reglamentación de un Régimen Laboral Único a posterior en 1965⁷⁰, el descanso de los fines de semana liberó un espacio para el desarrollo de la práctica deportiva en las ciudades para dedicarse a la actividad de forma activa⁷¹, cuya misión pudiese servir como instrumento importante en el proceso de desarrollo nacional, a la vez que permite una mayor continuidad y un mejor aprovechamiento de las horas libres de los trabajadores.

En ese sentido, hubo una constante preocupación de los dirigentes deportivos y gubernamentales, para que el deporte fuese practicado de forma masiva dentro de las posibilidades económicas del país. El proyecto deportivo que la institucionalidad pretendía instalar era poder construir espacios deportivos para la promoción de una cultura deportiva recreacional, poniendo el énfasis en el fútbol amateur debido a su popularidad con la ayuda de la Dirección de Deportes. Por lo cual, el compromiso del Estado era poder reunirse con

⁶⁸ Estadio. 2 de agosto de 1962. N°401. 1.

⁶⁹ Mario Garcés, *El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. (Tesis de grado para optar al grado de Licenciatura en Historia. U. Católica de Chile) Óp. Cit. Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*.

⁷⁰ Decreto Norma 1897, promulgada el 17 de noviembre de 1965.

⁷¹ Eduardo Santa Cruz, *Las escuelas de la identidad*. 48.

las asociaciones deportivas, prometiendo subvencionar sus torneos y competencias a nivel regional y local (ANDABA y ANFA e Independientes) y permitir que los clubes puedan tener la personalidad jurídica, mejorar y construir canchas y espacios deportivos.

La intervención social del Estado a las asociaciones tenía como propósito poder enmendar los problemas que habían vivido los clubes deportivos desde 1956 hasta 1962. Brenda Elsey menciona que los clubes de barrio en la década de 1950 fueron relegado a un segundo plano debido a la organización y realización del mundial, que provocó que los dirigentes del futbol amateur (principalmente ANFA) quedaran desplazados a una función propagandística para vender las entradas, llenar los estadios, y que ese lapso de tiempo perdió más de 300 canchas⁷². El futbol amateur de la década de 1960 -siempre en tensión con los dirigentes del profesionalismo-, por primera vez tuvo el apoyo legislativo, ejecutivo y político para que estos pudieran regularizar sus instituciones, con el propósito de entregar los recursos necesarios para la actividad de las organizaciones.

En ese sentido, la construcción del Estadio Municipal de la Granja en 1963 pone en evidencia la necesidad por cubrir a la gran cantidad de asociaciones del futbol amateur y responder a las demandas de espacios deportivos en Santiago. Por otro lado, la predominancia del futbol como deporte en Santiago como mencionaba el presidente del Consejo Local de Deportes Pascual Barraza en ese entonces: “En la comuna existe mas de 100 instituciones deportivas, de las cuales 80 practican el futbol”⁷³, el futbol se transforma en el deporte más practicado cada fin de semana en las comunas de Santiago.

Las diferentes asociaciones del futbol amateur comienzan a crecer paulatinamente - alcanzando su periodo de mayor apogeo y auge en 1970-, producto de la integración preconizada después del mundial y llevado a cabo por los programas de gobierno de los presidentes Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende⁷⁴. Espacio fundamental de

⁷² Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 205-206.

⁷³ El Siglo, 19 de mayo de 1963. N°3774. 17.

⁷⁴ Inmediatamente después de mundial, Salvador Allende presentan un proyecto de ley junto a los senadores Jaime Barros, Salomón Corbalán, Raúl Ampuero y Luis Quinteros, y el diputado José Fonseca

desarrollo de la nación e inclusión social que “sólo a partir de la década de los sesenta el tema comienza a ser concebido como componente del desarrollo social”⁷⁵, cuyo énfasis y propósito se deben a una pretensión por instalar modelos deportivos modernos para obtener el apoyo popular. Este fenómeno se hizo primordial para la competencia política de la década de los sesenta.

En ese sentido, como Jorge Vidal Bueno en su artículo *futbol, historia y política popular* menciona que el futbol como espacio de construcción de la sociedad civil y actores sociales, por medio del deporte se origina un espacio primordial para la constitución de una base ciudadana “proto-política”⁷⁶. Por ende, dada a la influencia de los clubes deportivos en la vida cotidiana de las personas, la Dirección de Deportes comenzó a tener una mayor presencia en la formación de la ciudadanía con sus intervenciones en los torneos de futbol de los barrios y poblaciones.

A su vez, el rol de la prensa deportiva como *Gol y Gol, Estadio y el Siglo*, los cuales sirvieron de canales para la promoción de esas concepciones sobre el futbol amateur, reflejó cuán relevante y popular es el futbol en la sociedad. “De deporte simplemente casero llegó a ganar hasta valor de exportación. Aún el más humilde de los clubes de barrio cuenta con los elementos para la práctica del mismo.... Hoy todo Chile juega futbol. del norte al sur”⁷⁷. Por lo tanto, la presencia de las autoridades municipales, partidistas e instituciones del deporte convirtieron al barrio como centro de toda la cultura deportiva del país. El barrio es donde nace los deportistas, el origen del éxito deportivo en el futbol a nivel mundial.

formando una corporación de cultura física y del deporte. Su objetivo es fomentar los campos deportivos, previsión deportivo profesional.

⁷⁵ Pablo Sandoval Vilches, “Cultura deportiva en Chile”. 455.

⁷⁶ Agregar también que “el futbol como actividad cotidiana de los sectores populares ha estado presente, como un espacio de sociabilización, donde los hombres y jóvenes no solo “escuchaban” o “jugaban”, sino compartían sus experiencias cotidianas, sus alegrías y frustraciones, donde interactuaban con sus pares, logrando generar un clima que facilito la construcción de una “cultura común”, que en algunos casos deviene en “conciencia” y se transforma en acción política concreta” El futbol permite la construcción de uno de estos espacios, no es el espacio que favorece la articulación de la acción política de sectores subalternos, sino uno de ellos”. Jorge Vidal Bueno, *Futbol, historia y política popular*, En *Pelota de trapo*, Alex Ovalle y Jorge Vidal Bueno eds (Santiago, Quimantu, 2014). 95.

⁷⁷ Estadio. 3 de enero de 1963. N°1023. Pág. 3.

Por ende, el futbol amateur comienza a ser igualado con el profesionalismo. Ejemplo de ello, es la actuación de la selección nacional ANFA en los Juegos Panamericanos de Sao Paulo de 1963 al obtener el tercer lugar. “Chile ha ganado prestigio futbolístico y eso hay que mantenerlo...hay figuras destacadas en todas las provincias, tan buenos como los que se han profesionalizado...”⁷⁸. En definitiva, el futbol chileno es el ejemplo para todos los deportes con miras al progreso colectivo, tanto el amateurismo como el profesionalismo. Ambos son afectados a tal punto, que la masividad y la importancia del futbol en la sociedad se vuelven fundamentales para hacer política y promover el discurso instalado durante el mundial de 1962.

Después del mundial, las revistas deportivas comienzan a abordar las actividades del futbol amateur desde una similitud con el futbol profesional. Los clubes deportivos de ANFA alcanzan una mayor reputación organizativo frente a las organizaciones del futbol amateur, puesto que debía cumplir las expectativas de la federación al preparar la selección de futbol amateur para clasificar a los juegos olímpicos (Tokio 1964, México 1968 y Múnich 1972), creando una obligación institucional por responder a las expectativas de la central de futbol. Así mencionaba Gustavo Pizarro con motivo a la participación a los Panamericanos de Sao Paulo de 1963:

“cuando salimos de nuestra patria, muchos nos asignaban pocas probabilidades del éxito. Pero cuando llegamos a Brasil la impresión era diferente. La prensa, los técnicos y la afición paulista decían: ¡llegaron los terceros campeones del mundo! Eso es Chile para el resto del mundo deportivo”⁷⁹.

Por lo tanto, el futbol amateur de ANFA adquiere una reputación similar al profesionalismo, puesto que deben responder al prestigio deportivo del país al elegir a los mejores futbolistas del ámbito amateur para formar la selección olímpica. ANFA comienza a conceptualizarse como una asociación que realizaba un espectáculo deportivo que

⁷⁸ Gol y Gol. 22 de mayo de 1963. N°60. 3.

⁷⁹ Ibidem. 4.

pretendía llevar una actividad “semiprofesional”⁸⁰, tal y como el director del torneo regional de la zona central Gustavo Pizarro expresaba: “la ANFA tiene como principal objetivo llevar a cabo un torneo de elite, pero no dejando de lado los clubes pequeños locales”⁸¹.

Desde esta perspectiva, en este periodo inmediatamente surge una clara diferenciación entre las instituciones que organizan el futbol amateur. Los clubes que no son representados y aceptados por ANFA, comenzaron a afiliarse a ANDABA con el propósito de reunir aquellas asociaciones y ligas que no están de acuerdo con las pretensiones institucionales de la otrora asociación. Por lo general, eran pequeñas organizaciones deportivas formados en poblaciones y barrios que eran apoyados por células de partidos políticos de izquierda. Así como ANFA tenía sus campeonatos nacionales, la asociación de los barrios tenía sus campeonatos nacionales en todo el país, abarcando desde Arica hasta Mulchén. Ambos competían por acaparar a las asociaciones de futbol amateur de las comunas de todo el país a tal nivel que habría enfrentamientos entre ambas instituciones, siendo solucionado finalmente en 1970 con la ley de deportes del mismo año.

Por consiguiente, después del mundial, el desarrollo de los clubes deportivos alcanza un auge nunca experimentados en años anteriores. Ahora que el futbol tiene la atención de todos, hay una amplia gama de ligas⁸² y asociaciones que instalan al futbol como el deporte de masas. El individuo pasa a ser un actor activo y pasivo al mismo tiempo, puesto que experimenta dos escenarios, deportista y el espectador. Si en una etapa anterior las municipalidades y la organización de los naturales eran fundamentales para realización de la actividad deportiva, el apoyo de la Dirección de Deportes instaló una nueva dinámica en la cobertura del futbol amateur que iba a estrechar los lazos entre el Estado, las municipalidades y las organizaciones deportivas. Dentro de las diversas

⁸⁰ En 1962, 80 equipos participaban en los torneos eliminatorios de la provincia de Santiago. En 1963 baja a 76 equipos. Paulatinamente se van discriminando los equipos que pueden competir, cuyos torneos regionales son conformados por los clubes con mayor poder económico, deportivo y social, excluyendo a los equipos pequeños por su falta de financiamiento.

⁸¹ Gol y Gol. 22 de mayo de 1963. Año II. N°60. 4.

⁸² Ligas de futbol sindical (CORVI, EMDEMA, Cía. de Aguas, Yarur, entre otros), actividades comerciales e independientes (San Miguel, Quinta Normal) son unas de las formas de organización de torneos y competencias en el futbol amateur que toman la actividad deportiva del país.

organizaciones, ANFA adquiere la mayor relevancia a nivel nacional en el mundo amateur, superando a ANDABA y a las ligas independientes en cuanto a competitividad y organización. Asimismo, afirmaba Gol y Gol, “el campeonato regional de la zona central era la más fiel expresión del poderío y organización del futbol amateur chileno”⁸³.

Como apreciaremos, durante la década de 1960 -al igual que el futbol rentado-, el futbol amateur se consolida a nivel institucional. La diversidad de competencias de ANFA, ANDABA y ligas independientes dan cuenta del protagonismo de los clubes amateurs en los espacios urbanos y su masividad. Dando cuenta de ello, la Dirección de Deportes intentará ser el rector de estas instituciones con la intención de regularizar e integrar a la población, sufriendo en el camino discusiones y pugnas entre las organizaciones amateurs y el organismo estatal. En definitiva, la actividad deportiva de los clubes de barrio y poblacional estaban cómodamente arraigado dentro del mundo popular como actividad recreativa o espectáculo, siendo un espacio crucial para la prensa deportiva, el Estado y los partidos políticos para transmitir una forma de ver el deporte como derecho fundamental para la vida pública de los individuos.

⁸³ Gol y Gol. 18 de septiembre de 1963. N°77. 5.

CAPITULO 2: Estado y política: el futbol amateur durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970)

Como mencionamos en el capítulo anterior, después del mundial la práctica deportiva adquiere una especial consideración para el poder ejecutivo y legislativo, y la competencia política de la época. El carácter del futbol como elemento pedagógico, afectivo y cognitivo en la sociedad originó que el deporte sea un espacio donde se desarrolla las vinculaciones políticas y sociales, afectando en la cotidianidad de las organizaciones deportivas. El compromiso explícito del Estado en el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva a través de positivas deportivas denominadas “Construcciones para la práctica de la Educación física y Deporte Comunales”, la “ley de Corporación de Educación y Cultura Física, Deporte y Entretenciones”, y la ley 17.276 promulgada en enero de 1970 que condensa las leyes anteriormente mencionadas, tuvieron el fin de capitalizar la gran cantidad de clubes deportivos, ligas y torneos realizados en todo el país.

Los clubes deportivos en sus diversas denominaciones crecieron en cantidad debido al protagonismo que la población le asignó a la práctica deportiva en la década de 1960. Todo lo anterior es producto de la nueva dinámica del futbol de barrio. Así como en la etapa de gestación del fútbol popular, la apropiación de la sociedad de este deporte le otorgó una posibilidad de manifestar la cultura popular. Si revisamos la historia del fútbol dentro del imaginario colectivo, ser parte de clubes deportivos de barrio es donde se manifiestan la identificación con un proyecto social representativo de su entorno. Esto quiere decir, que las experiencias de un club de barrio envuelven todo un entramado social consolidado a través de los propios vecinos en su búsqueda por otorgarle al ocio un espacio de desarrollo integral de los individuos.

A partir de esta premisa, el apoyo estatal orientó a las asociaciones de futbol -en sus diversas representaciones asociativos- a buscar el apoyo económico del Estado y el papel intermediario de la municipalidad en las organizaciones de las competencias a nivel amateur, puesto que la masificación del futbol en la sociedad dio cuenta de las necesidades de los clubes deportivos respecto a las carencias de espacios deportivos.

Clara consecuencia del éxito deportivo e institucional del mundial de 1962, el fútbol profesional (en su faceta comercial y social) y el amateur en lo inmediato se manifiestan transformaciones. En el profesionalismo se ven reflejadas en los récords de asistencia durante la década de 1960 (2.634.538 promedio por año), y en el aumento de clubes que ingresaron a primera y segunda división profesional en este periodo⁸⁴. En el ámbito amateur se traduce en una clara diferenciación entre calidades de organización del deporte en los barrios. Las principales asociaciones organizadores del fútbol amateur (ANFA y ANDABA) se concentran por cubrir a todas las organizaciones deportivas a lo largo del país. ANFA tiene una aspiración más elitista a nivel institucional producto de su filiación a la Federación de Fútbol. Por su parte ANDABA se instala en los clubes deportivos que representan a los sectores populares, teniendo una mayor preocupación por el entorno político y social de los barrios⁸⁵.

En definitiva, la competencia de ambas instituciones por lograr construir un espacio donde se puede manifestar las necesidades y los beneficios del deporte en la sociedad se hace parte del ambiente del fútbol amateur. Las vinculaciones con las políticas deportivas del Estado iniciadas en 1964 con el presidente Eduardo Frei Montalva⁸⁶ afectaron al fútbol de sobremanera, obligando a los clubes amateur a seguir las orientaciones de la dirección y la pretensión desarrollista del gobierno.

⁸⁴ “El mecanismo había sido que nadie bajara en 1961 y que subieran 4 (los dos primeros: U. Calera y U. San Felipe y dos elegidos entre los que ocuparon del 3er. al 6º lugar y que fueron Magallanes y La Serena, que había descendido en 1959), La 2a. División también había crecido, incorporándose Coquimbo Unido; San Antonio; Lister Rossel, de Linares; Luis Cruz M. de Curicó; Colchagua; Temuco, etc. Al avanzar la década lo harían los equipos de la zona penquista, Lota Schwager, Huachipato, Deportes Concepción y Naval. Por último, el fútbol profesional creció hacia el norte, con la entrada en el Ascenso de Ovalle y Antofagasta. De este modo, hacia 1970 la cifra total de equipos profesionales llegaba a 32”. Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 44-45.

⁸⁵ ANFA tiene como principal meta promover a aquellos clubes que desean ingresar al profesionalismo, replicando el modelo profesional (competencia y organización) a los torneos y campeonatos del fútbol ANFA. Mientras que ANDABA tiene como principal meta ser un ente rector de aquellas asociaciones locales y clubes deportivos que no persiguen los valores institucionales de ANFA. Por lo general, tiene vinculaciones con partidos políticos de izquierda y centro. ANDABA dependía exclusivamente de las voluntades de cooperaciones de la dirección de deportes.

⁸⁶ “Construcciones para la práctica de la Educación física y deporte comunales”, la “ley de corporación de Educación y cultura física, deporte y recreaciones”, y la ley 17.276 promulgada en enero de 1970 que condensa las leyes anteriormente mencionadas),

Como veremos, durante este periodo, ANFA es quien se ve más favorecido por el apoyo del Estado debido a su reputación institucional y compromiso con las políticas deportivas del gobierno. Caso contrario ocurre con ANDABA quien casi se disuelve debido al conflicto que tuvo con la dirección, cuyo pleito se trasladó a una disputa partidaria entre la izquierda y el gobierno. Veremos que las actividades del futbol amateur estuvieron influenciadas por el enfoque del proyecto deportivo de Eduardo Frei Montalva. Este fenómeno originó que la búsqueda del Estado en instalar una cultura deportiva para buscar las formas para regular las asociaciones deportivas, el apoyo estatal estuvo intencionada a través del discurso reformista de los gobiernos de turno. Por ende, el soporte de las instituciones estatales permitió que se fomentara la actividad deportiva.

El programa social de la “Revolución en Libertad” generó que las actividades cívicas, lúdicas y representativas de su entorno fuesen cubiertas a partir de la democratización de las organizaciones sociales y el fomento de la actividad pública a través de los clubes sociales, centros de madres, junta de vecinos y clubes deportivos. De esta manera, el barrio se instala como el centro del desarrollo nacional el cual estaba pensado para que la ciudadanía se pudiese organizar, entretener y solucionar necesidades del entorno social. Sin duda alguna, este fenómeno generó el surgimiento de nuevos clubes deportivos, posibilitando su desarrollo debido al apoyo explícito del Estado en el financiamiento de la actividad deportiva. Principalmente el futbol se ve favorecido por esta situación, ya que es un deporte que tiene toda la atención de la sociedad.

Por ende, la principal preocupación de los dirigentes del deporte y el futbol es promover y gestionar que la actividad futbolística amateur sea parte importante de las actividades de los ciudadanos. Los partidos políticos y las organizaciones sociales se dieron cuenta que el futbol es más que un mero juego que entretiene, sino también, es un lugar donde se promueven ideas, valores y discursos hacia la comunidad. Por lo tanto, el efecto del mundial en el futbol va más allá del índole económico y deportivo, también, refleja una intención por consolidar una cultura deportiva barrial en la mentalidad nacional.

2.1 Políticas deportivas en el gobierno de Eduardo Frei Montalva

El gobierno de Eduardo Frei Montalva entendía que el ocio era un espacio fundamental para la ciudadanía en el día a día, se desprende la pretensión por instalar al deporte como un espacio donde se puede educar a la sociedad. A partir de 1956, Eduardo Frei en su calidad de Senador presentó en 1956 una ley deportes con el propósito de financiar el mundial de 1962 y el deporte en general. Por lo mismo, la inquietud personal por instalar una cultura deportiva para capitalizar el éxito deportivo del mundial y la exacerbación que produjo el fútbol en la sociedad, la Dirección de Deportes pretendió instalar al deporte como un espacio donde se puede competir políticamente en las canchas de fútbol, siendo ahí donde recae todo el peso de las reformas deportivas.

Un ejemplo del significado e importancia del fútbol para los partidos políticos es el estudio de Rolando Álvarez “Historia de la cultura política del comunismo chileno durante el periodo 1965-1989”⁸⁷, menciona que la lucha social se insertó en las organizaciones locales donde se puede instalar y establecer las demandas sociales. Los clubes deportivos era uno de los espacios predilectos de lucha militante, promotor de ideas y de construcción de apoyo ante las demandas sociales⁸⁸. Por lo tanto, la intención del Estado por llegar desde la institucionalidad permite comprender las nuevas dinámicas del fútbol de barrio durante la década de 1960, por consiguiente, la implicancia social del gobierno por competir en ese espacio a través de intervenciones sociales en los barrios se dio en los partidos del domingo.

Dentro de las pretensiones sociales del proyecto social del gobierno deviene de la pretensión por luchar en los espacios sociales que eran dominadas por los partidos de izquierda y las organizaciones sociales. Al fomentar la construcción de organizaciones de base, se orientó a promover la participación ciudadana en sus barrios a nivel cultural, social, político y deportivo. La intención del gobierno y la Dirección se mueve dentro de esta proyección del Estado, cuyo propósito era poder romper con la dinámica meramente higienista del deporte para ser concebido como una parte del desarrollo e inclusión

⁸⁷ Véase Jorge Vidal Bueno, *Fútbol, historia y política popular*, En *Pelota de trapo*, Alex Ovalle y Jorge Vidal bueno eds.

⁸⁸ Ibidem. Óp.. Cit. 99.

nacional⁸⁹. Producto de ello, la principal preocupación era poder mejorar la infraestructura deportiva, apoyar la práctica deportiva recreativa y a deportistas en competiciones internacionales, con el objetivo de ganar apoyo social para el futuro político.

Así, el programa de gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970) instaló una cultura deportiva centrado en la inclusión de las organizaciones sociales como medio de superación moral. A su vez, la intervención del Estado a los clubes deportivos como eje de desarrollo del deporte, comprometiendo a las organizaciones sociales a competir por estos espacios⁹⁰ bajo el alero institucional del organismo estatal de deportes.

La visión histórica sobre el papel del Estado en el deporte expresado en Estadio revela el poco apoyo a los deportistas amateur: “la práctica deportiva local, en clubes o establecimientos educacionales careció de vías institucionalizadas para la proyección de talentos”⁹¹. La Dirección de Deportes en el gobierno de Eduardo Frei Montalva quiso romper con esa lógica del deporte amateur y reformarla. En el largo plazo cimentar los elementos necesarios para que la actividad deportiva sea igual que en el primer mundo deportivo, reafirmando el éxito deportivo alcanzado en el fútbol a otros deportes. Pero ¿cómo se instala esta visión? Los clubes de barrio se promueven como la organización ejemplo de los beneficios de la práctica deportiva y la capacidad organizativa de los barrios.

Desde esta perspectiva, el fútbol es visto como un importante instrumento de cooperación con el papel del Estado en la difusión del proyecto social deportivo. Si antes la función de la dirección se limitaba “a distribuir y administrar las caudales que recibe del fisco, a procurar terrenos en deportes que muchos no seguían la orientación de otros técnicos al servicio de las Federaciones, a alentar y fomentar el deporte de los barrios,

⁸⁹ Santa Cruz. *Escuelas de la identidad*. 40-60.

⁹⁰ Pablo Sandoval, *Cultura deportiva*. 446.

⁹¹ *Ibidem*. 445. Caso contrario sucede en el desarrollo de los torneos nacionales de ANFA, los cuales surgen como posibilidad para los jugadores llegar a clubes profesionales. Hay numerosos casos donde los mejores jugadores de los torneos llegan a jugar por clubes de segunda división.

alejándolo del control de las federaciones nacionales”⁹². Ahora, el proyecto quería capitalizar la masificación del deporte de los barrios bajo una institución moderna que reconociera a todas las organizaciones deportivas.

Justamente, el director de deportes Horacio Walker⁹³ fue darles una nueva dirección a las organizaciones deportivas a través de su proyecto de Corporación de Ed. y Cultura Física, Deportes y Entretenimientos para sacarlos del estancamiento que vivía el deporte chileno⁹⁴. Fundamentalmente mejorar la infraestructura a nivel nacional en el ámbito escolar y recreacional, pero también, fomentar el deporte a través de un control de las subvenciones a las federaciones y que los clubes se afilien a asociaciones deportivas reconocidas por el organismo estatal⁹⁵.

Ello significó ser el primer intento serio por instalar una política deportiva integral en el país. Inmediatamente la Dirección reafirmaba su compromiso a través del acercamiento del director de deportes a las asociaciones del fútbol amateur. El director de deportes Horacio Walker Concha inició sus actividades con el acercamiento hacia los deportistas amateurs en la final del Campeonato de los Barrios organizado por ANDABA entre Central Victoria (Estación Central) y Dávila César (San Miguel). En sus propias declaraciones dejaba en manifiesto la importancia del fútbol de barrio como espacio social para la ciudadanía:

“un grupo de esforzados deportistas se dio la tarea de hacer deportes en sus localidades y barrios, con las incomodidades y privaciones propias de las empresas llevadas por gente empeñosa, pero que carece de medios económicos... el fútbol es el rey de los que progresarán. Elevar el estándar del deporte nacional, llevarlo a un

⁹² Gol y gol. 3 de febrero de 1965. N°149. 5.

⁹³ Dirigente de la Federación de Atletismo desde la década de 1950, director de deportes entre 1964-1968.

⁹⁴ Gol y gol. 3 de febrero de 1965. N°149. 5.

⁹⁵ En 1964, el fútbol profesional le proporciona al fisco 594.500.000 de escudos, de las cuales el fisco subvenciona a la dirección de deportes con 345.000.000. El hexagonal dejó a las arcas fiscales 311.665.000. En ese sentido, el fútbol profesional subvenciona a la DIRDE y de este, 22 federaciones dependen de la distribución de los dineros. Inmediatamente, la DIRDE reafirma su compromiso al subvencionar los mundiales de esquí, basquetbol, tiro y torneo americano de ciclismo.

nivel principalismo dentro de las actividades del país, hacerlo llegar a todos los sectores, industrias, comercio, barrios, colegios, ósea, toda la ciudadanía”⁹⁶.

Por lo tanto, el barrio y el futbol se convierten en una herramienta fundamental para las políticas deportivas a futuro, puesto que el solo hecho de que un gran número de personas se organicen para desarrollar su actividad todos sábados y domingos, sin desconocer toda la importancia simbólica y representativa de este, hace reflexionar a las autoridades sobre cómo se puede mejorar estos espacios. Por ende, el espacio urbano y el balompié son tomados como elemento esencial del desarrollo de las organizaciones sociales en su incorporación a los beneficios económicos otorgados por la dirección bajo la afiliación a la burocracia institucional deportiva del proyecto político estatal. El mismo Horacio Walker declaraba la intención del gobierno en democratizar los espacios sociales y trasladar ese protagonismo a los clubes de barrio: “hay conciencia de que debe ser los barrios la base de toda organización futura. La incorporación a los beneficios que tendrán las instituciones debidamente organizadas llegara a ellos en prioridad”⁹⁷.

A partir de este momento, las asociaciones deportivas locales, independientes y nacionales profesionales y amateurs interactuaron con un organismo estatal, y para llevarlo a cabo debían incorporarse a la regulación que pretendía el Estado para el desarrollo de las actividades deportivas. En un primer momento, uno de los elementos más destacables de la orientación deportiva del Estado es la especial consideración que tiene el futbol en las autoridades del organismo. El mismo Horacio Walker manifestaba que por medio del futbol “el deporte chileno será una potencia mundial”⁹⁸. Declaraciones que tienen una estrecha relación con la importancia del éxito obtenido en el mundial de 1962 por el seleccionado nacional y la proyección que se otorga a este deporte. Sin duda en la mentalidad nacional permanece el discurso posterior a la cita mundialera, donde se manifiesta el carácter nacional, la capacidad deportiva, el patriotismo y el potencial de nuestra capacidad deportiva como chilenos. No obstante, específicamente aquí nos encontramos con una visión centrada en la dinámica urbana con el firme propósito de otorgar protagonismo a los

⁹⁶ Gol y Gol. 14 de abril de 1965. N°159. 7.

⁹⁷ Ídem.

⁹⁸ Ídem.

espacios populares, acaparar el apoyo político a través de las competiciones deportivas del fútbol de barrio.

Lo mencionado anteriormente no implica que la actividad deportiva y futbolística estuviera instrumentalizada exclusivamente por el Estado, pero es posible afirmar que estas orientaciones fomentaron el surgimiento de clubes deportivos y la participación del mundo político en las organizaciones deportivas amateur con el objetivo de promover sus doctrinas bajo el proyecto reformista en materia deportiva.

La especial atención del Estado y los gobiernos hacia el fútbol, demuestra la relevancia de su rol social y cultural, sobre todo en la intervención de las organizaciones deportivas. En ese sentido, Santa Cruz menciona que, “si bien se pedía de ella apoyo, especialmente en términos de infraestructura y aporte de medios, se custodiaba celosamente la independencia frente a una intromisión directa”⁹⁹. Ejemplo de ello en el profesionalismo fue la intervención de la DIRINCO al poner al fútbol como elemento de primera necesidad en la final del campeonato de 1963 entre las universidades de Chile y católica¹⁰⁰.

Asimismo, en el fútbol amateur la intervención del organismo rector del deporte puso en jaque el papel reformista del Estado. ANDABA fue el primero que demandó el propósito partidista de la dirección, cuya esencia era poder intervenir en las asociaciones de forma activa. El objetivo del organismo estatal era poder ocupar e intervenir aquellos espacios no regulados por este, tales como ANDABA. La asociación -ante la intervención- acusó y alegó que tenía la personalidad jurídica para obtener los recursos entregados por el organismo, como se había realizado desde su fundación. Por el contrario, la Dirección pidió de forma explícita que la asociación debía afiliarse a la Federación de Fútbol para obtener la ayuda logística y monetaria, y si hacían caso omiso desaparecerían como institución¹⁰¹.

⁹⁹ Eduardo Santa Cruz, *Crónica de un encuentro*. 48.

¹⁰⁰ “La Asociación había acordado, en vista de la importancia del partido de definición cobrar precios de programa doble— basándose en una idea que por primera vez el Estado en Chile hace oficialmente suya: El deporte es un servicio de primera necesidad”. Estadio. 14 de marzo de 1963. N°1033. 2.

¹⁰¹ “La agrupación nacional de deportistas aficionado (ANDABA), que agruparon sinnúmero de asociaciones de barrios y que naturalmente de aprobar el proyecto de la comisión...desaparecería, obligada a incorporarse a la Federación de Fútbol de Chile”. Gol y Gol. 19 de mayo de 1965. N°164. 5.

Esta situación se generó debido al cambio de orientación del deporte nacional. Horacio Walker declaraba en el encargo de la logística deportiva:

“nuestra labor será la difusión para crear conciencia sobre la importancia de nuestra actividad y función, para que se nos concedan autoridad y medios a fin de dirigir, organizar y orientar. Y que esta organización y orientación sean tales que podamos reconquistar la confianza que, en muchos aspectos, ha perdido nuestro deporte, divorciándose de hecho de los poderes públicos”¹⁰².

Por ende, la clara intención por controlar estos espacios se debe fundamentalmente a que es un lugar de encuentro y reconocimiento de la comunidad, en donde dicha actividad tiene un sentido mucho más allá de la mera entretención. El club deportivo, la cancha de fútbol y la afición forma parte de la organización popular y de la vida asociativa de los sectores populares. Por lo mismo, el objetivo de la institución era poder unificar al fútbol de barrio no afiliado a ANFA para ser rector de las asociaciones que estaban relacionados con los partidos de izquierda, como los clubes que estaban afiliados con ANDABA o Ligas Independientes.

Por otro lado, el problema con ANDABA no empezaría en la dirección de Horacio Walker, la asociación dependía completamente del financiamiento entregado por la dirección y de la ayuda de los clubes asociados -como mencionamos anteriormente-, provenían de los barrios más humildes del país, lo que significa que debían negociar con el Estado o acercarse y estrechar lazos con municipalidades o partidos de izquierda. En 1965, casi no se realizó el III campeonato nacional de los barrios¹⁰³ debido a que no tenían la autorización de la intendencia y el apoyo financiero del Estado. El torneo fue suspendido hasta marzo del mismo año hasta cuando la dirección autorizó el evento haciéndose presentes el Ministro de Defensa Juan de Dios Carmona, el coronel Enrique Barros; el capellán Gilberto Lizama y Máximo Garay, y el director anterior de la Dirección de

¹⁰² Estadio. 18 de febrero de 1965. N°1334. 13.

¹⁰³“ANDABA cuyo único padrino es el Departamento de Deportes del Estado que le pasa una ayuda de 1.500 escudos anuales estuvo a punto de cancelar el tercer nacional porque nadie le tiro una manito”. El Siglo. 13 de febrero de 1965. N°4.409. Año XXV. 10.

Deportes el General Elias Ducard en la competencia¹⁰⁴. El primer impase que sufrió la asociación se solucionaba con la ayuda directa del organismo estatal, cuyo compromiso era entregar los recursos necesarios para el desarrollo de las actividades deportivas a futuro organizados por ANDABA¹⁰⁵.

En abril del mismo año, la llegada de Horacio Walker originó una serie de conflictos entre las asociaciones deportivas que no querían seguir los lineamientos de la nueva dirección. En el fútbol de ANDABA, informó a los delegados y dirigentes la asociación que debían disolverse, porque sus planes exigían que pasaran a manos de la Corporación del Deporte. Ante la solicitud, la asociación del fútbol aficionado replicó que tenía la personalidad jurídica y la autonomía para representar a sus clubes afiliados. De ahí en adelante, el conflicto pasó tener un carácter político.

Ante la negatividad, Walker quita de la administración de las canchas de los barrios a la asociación, originando una polémica a nivel nacional. *El Siglo* -diario del PCCh-, hace eco de las practicas del director en su afán por controlar a las organizaciones deportivas y denuncia la persecución del organismo estatal. Por ejemplo, la dirección realizó un sumario administrativo a la institución con el propósito de encontrar irregularidades para disolver la institución¹⁰⁶. El Senador comunista Volodia Teitelboim denunció el acoso a ANDABA en el Senado¹⁰⁷, recibiendo inmediata respuesta del Ministro del Interior quien declaró que la visita se realizó a todas las organizaciones deportivas de los barrios y poblaciones del país con el objetivo de tener información crucial para proyectar las políticas deportivos a futuro.

Así como en la actividad política de la época, la lógica partidista se traslada los clubes deportivos en la visita de Horacio Walker a los clubes y ligas deportivas de las

¹⁰⁴ Gol y Gol. 22 de marzo de 1965. 5.

¹⁰⁵ "por el enorme esfuerzo que significaba realizar esos campeonatos, sin más dineros que el apartado por sus socios y simpatizantes". *El siglo*. 21 de marzo de 1965. N°4417. Año XXV. 5.

¹⁰⁶ "se hacen presente de la policía política, funcionario placa n°93 procedió a registrar todo y después al no encontrar nada sospechoso, terminó solicitando la nómina de dirigentes del directorio central para saber si están 'fichados'". *El Siglo*. 25 de mayo de 1965. N°4472. 6.

¹⁰⁷ "carrying out unjustified intimidation, and without any type of legal order. (the sportmen) request clarification of these declared incidents and guarantee that ANDABA and its members Will not continue being victims of harassment and pressure". Brenda Elsey. *Citizens and sportsmen*. 226-227.

poblaciones y barrios: San Gregorio, Santa Adriana, La Legua, El Salto, San Miguel, Dávila y otros, ofreciendo -según El Siglo-, implementos, cierre de canchas, leche y “una serie de maravillas”¹⁰⁸ con el propósito de reunir apoyo para disolver ANDABA. Desde esta perspectiva, se pone en evidencia el propósito político del organismo estatal, cuya acción política tenía la intención por terminar aquellas asociaciones: “...que no representan a nadie ni a nada, salvo al Partido Comunista”¹⁰⁹, es decir, despolitizar a los clubes deportivos de la orientación de izquierda. No obstante, el gobierno debió reconocer a la asociación por su creciente popularidad en el país, incorporándose en la discusión de la ley de deportes de 1970. En consecuencia, este caso es el gran ejemplo de la orientación que el Estado quería instalar en las organizaciones deportivas en su objetivo por modernizar al deporte nacional.

Con la solución del problema, la dirección organizó un campeonato nacional de interbarrios¹¹⁰ con el propósito de unir la amplia gama de clubes de fútbol amateur de Santiago y poder atraer a los clubes de barrios que llevaban la práctica deportiva de forma independiente. El fútbol se transforma en una herramienta que permite llegar directamente al corpus de la sociedad, por lo cual, la labor efectiva llevada a cabo por la institución del deporte se dirige a construir entidades bien estructuradas con el fin de establecer una subvención normada al deporte para favorecer a todos los clubes y asociaciones deportivas por igual haciendo énfasis en el fútbol realizado en los barrios.

Además, la importancia simbólica del fútbol fue un elemento a considerar en la interacción de la política con los clubes deportivos, puesto que se ponía de ejemplo para la formación integral de los niños y jóvenes que veían y practicaban el fútbol, tal y como mencionaba revista Estadio:

¹⁰⁸ El Siglo. 11 de julio de 1965. N°4491. 6.

¹⁰⁹ El Siglo. 12 de julio de 1964. N°4492. 6.

¹¹⁰ “este torneo, que por sus proporciones es el primero de su índole en el país, servirá de vehículo para llegar hasta donde no se ha podido antes alcanza otro intento de alistar a los cultores que nacen espontáneamente”. Estadio. 12 de agosto de 1966. N°1209. Año XXV. Pág. 15.

“...ya no se trata sólo de disfrutar del espectáculo, de seguir al o a los ídolos que se miran como encarnación propia. Se trata de algo más profundo. Cualquiera día puede ser él quien esté en el campo cumpliendo un sueño...yo quiero ser jugador de fútbol”¹¹¹.

Por consiguiente, la prensa deportiva -en sintonía con el discurso del Estado- entendían que el fútbol puede ser un buen destino para la formación y educación de la ciudadanía de forma integral. En ese sentido, la Dirección de Deportes se propone alcanzar a todos los lugares de país. La incorporación de las provincias en el escenario futbolístico trajo consigo una oportunidad por masificar la práctica deportiva, para ello se hace necesario terminar los estadios, construir gimnasios, multicanchas; siendo la tarea fundamental del proyecto deportivo de Walker¹¹².

En su cometido, si surgía un problema en alguna institución deportiva se intervenía, cuya facultad no estaba normada. La intervención del Estado en el deporte era el gran conflicto del organismo. La prensa deportiva criticaba estas acciones dado que no respetaba la “autonomía de las delegaciones deportivas y del papel del Consejo Nacional de Deportes que reúne a los delegados de las federaciones deportivas”. El principal problema de la dirección es que no está bien regulado el papel y las intenciones del organismo en las organizaciones de base. Si bien el desarrollo de una nueva infraestructura deportiva -por lo menos en los sectores urbanos del país- tuvo el suficiente apoyo y cobertura en la construcción y promoción de los espacios deportivos, la ley de deportes de 1970 justamente respondía a solucionar la problemática surgida con la administración de Walker. Sobre todo, en la solución de los problemas del fútbol profesional (la construcción de una previsión social, regulación de los contratos y libertad de trabajo, y solución a los problemas económicos de los clubes), y el reconocimiento definitivo a ANDABA como una organización deportiva considerada por los clubes deportivos a nivel nacional.

¹¹¹ Estadio. 10 de noviembre de 1966. N°1222. 2.

¹¹² Asimismo, mencionaba el director de deportes que "El perfeccionamiento del ser humano es una vez más la clave del progreso...el deporte, la educación física y la recreación, son elementos de la educación que pueden aplicarse no sólo en la edad escolar, sino a través de la vida entera...se convierten en impulsos del desarrollo nacional". Estadio. 25 de enero de 1968. N°1.282. 3.

Desde esta perspectiva, la Comisión de deportes de la Cámara de Diputados entregó el apoyo a la tarea de la Dirección para poder solucionar “la crisis del deporte chileno”¹¹³, puesto que el enorme salto comercial e integración de equipos de regiones para descentralizar la práctica afectó a la actividad tanto en temas de previsión y contratos como también en temas relativos con la económica de la ACF, y la dependía exclusiva del apoyo económico de unos cuantos empresarios-dirigentes. Esa situación no significa que el profesionalismo cayera en una especie de espiral deportivo, sino que ocurrió todo lo contrario, siendo un fenómeno del propósito desarrollista del país. Si en el profesionalismo se demandaba la necesidad de reformar estatutos y condiciones de trabajo; en el deporte amateur a nivel institucional, se reclamaba la instalación de una cultura deportiva reguladora y conciliadora con las diferentes organizaciones deportivas. Por ende, la urgencia por promulgar una ley del deporte llevó a la política y a los dirigentes deportivos discutir y considerar un cambio efectivo para cubrir las falencias económicas y construir una infraestructura deportiva al servicio de los barrios.

En 1969, el Consejo Nacional¹¹⁴ con el Departamento de Deportes del Estado, impulsan definitivamente la ley de deportes que tanto se había discutido con las asociaciones deportivas, el parlamento, el Estado y la prensa deportiva para el progreso del deporte chileno. Tal y como menciona revista Estadio: “se trata, simplemente, de que el

¹¹³ “la Comisión al designada por la Cámara de Diputados para estudiar y solucionar la crisis del deporte profesional (fundamentalmente del fútbol) finaliza su trabajo entregando a la publicidad un informe en el que —o través de un proyecto de ley— se restablece básicamente que los futbolistas profesionales deberán ser asimilados a la Caja de Empleados Particulares; que el correcto financiamiento de los clubes será supervigilado por la Dirección de Deportes (que estudiará balances, memorias y todo otro documento), y que serán estudiados los ingresos de los promotores chilenos de espectáculos que residan en el exterior. Del completo estudio parlamentario, éstos son los puntos básicos, escuetamente presentados. la situación, según algunos, sería catastrófica para los jugadores si se aprobara el criterio de la Comisión, pues, desaparecerían varias instituciones —la mayoría— que sólo viven del aporte económico de dirigentes de buena voluntad”. Estadio. 16 de mayo de 1968. N°1398. 2.

¹¹⁴En el corpus de la ley de deportes, la agenda deportiva que se le otorga al Consejo Nacional del Deporte (CND) era poder que dirigir la educación física escolar, extraescolar y militar; favoreciendo al esparcimiento. A su vez, generar numerosos subsidios al deporte, implantar una real formación técnica de profesores, entrenadores y monitores y, por último, una ampliación del plan educacional pensando en el deporte. A corto plazo, el plan que se desentrañaba era: capacitar líderes deportivos, construir plazas con juegos infantiles, crear un organismo nacional del camping, ofrecer clases de gimnasia masiva entre las poblaciones marginales de la región metropolitana; instaurar programa de difusión del deporte y la educación física en las radioemisoras y la televisión.

país encuentre la senda de perfeccionamiento integral de sus habitantes, del chileno, de nuestra juventud”¹¹⁵.

La Ley del Deporte N°17.276¹¹⁶ -que se promulgó el 5 enero de 1970-, constituyó ser la primera ley orgánica del deporte y recreación en la historia del país; la solución a los conflictos institucionales, normando la práctica de los clubes deportivos en los barrios y poblaciones del país. La creación de la Dirección General del Deporte y Recreación (DIGEDER) y la Comisión Nacional Asesora (que dependían del Ministerio de Defensa Nacional a través de la Subsecretaría de Guerra)¹¹⁷ significó ser la solución al principal problema que tenía el organismo estatal en el gobierno de Frei, el cual era la definición del rol del organismo y el carácter autónomo de las organizaciones deportivas.

Específicamente en el segundo párrafo de la ley, se reconoce la autonomía de las organizaciones deportivas entre las que se encontraba: El Comité Olímpico de Chile (COCH), El Consejo Nacional de Deportes, Las Federaciones Deportivas Nacionales, El Consejo Local de Deportes, Los Consejos Provinciales de Deportes, Los Clubes Deportivos; definiéndolo como “organismos que agrupan a personas para practicar, organizar y desarrollar una o varias actividades deportivas”¹¹⁸.

¹¹⁵ Estadio. 27 de marzo de 1969. N°1.343. Año XXVII. 2.

¹¹⁶ La creación del organismo: “Corporaciones de Construcciones Deportivas”, tenía el objetivo de construir escenarios deportivos para la práctica de los deportistas de alto rendimiento y, aquellos que los realizan de forma recreativo

¹¹⁷ Entre sus lineamientos primordiales están: fomentar y promover actividades deportivas nacionales de aficionados y profesionales, planes de recreación destinados a la población, planes de formación y perfeccionamiento de técnicos y entrenadores y el deporte sindical entre trabajadores. Además, distribuir y a la vez fiscalizar los subsidios que se entreguen al deporte nacional y subsidiar a las instituciones de recreación. Brindar asistencia técnica en planes de recreación a todo tipo de organismos, sean públicos o privados, regulando la prevención de la salud en estas prácticas deportivas. Administrar los establecimientos deportivos o recreacionales que eran de su competencia, entre otras actividades.

¹¹⁸ En el profesionalismo, se retoma las disposiciones que el Sindicato de Futbolistas había demandado desde 1960 hasta la fecha de la promulgación de la ley. El presidente mostró una evidente preocupación por la situación laboral y previsional de los deportistas que dedicaban su vida a la disciplina deportiva. En ese sentido, promulgó el Decreto con Fuerza de Ley N°1 de 1970, en él se aprobó el “Estatuto de los Deportistas Profesionales y trabajadores que desempañaban actividades conexas” pasando ser parte de la Ley 17.276. Ley 12.276 promulgada el 5 de enero de 1970 y publicada el 15 de enero del mismo año.

A partir de este momento, las organizaciones deben inscribirse al registro de la DIGEDER para obtener las subvenciones. Los clubes debían incorporarse a los reglamentos de la nueva dirección y que los clubes no afiliados se afiliaran a una de las asociaciones nacionales del fútbol sin excepción. Asimismo, se regula el fútbol profesional y amateur¹¹⁹, normando la personalidad jurídica de los Clubes y Corporaciones Deportivas Profesionales, estableciendo requisitos generales que requería la legislación vigente. Por nombrar algunos requisitos especiales para los clubes de fútbol, podemos mencionar que debían poseer cancha propia de entrenamientos (en el caso que no tengan uno, pueden ocupar el estadio municipal), tener series infantiles y juveniles; llevar una memoria de actividades, presupuesto y balance ante la Asociación Central de Fútbol, entre otros. Cuestión que tiene profunda relación con el propósito de ANFA para aquellos clubes que deseaban ser parte de profesionalismo, creando un instrumento de corte para que no sucediera los problemas económicos que vivían los clubes profesionales.

De forma específica con las relaciones entre las asociaciones de fútbol amateur, en el artículo N°5 el Director General de Deportes y Recreación dicta un reglamento para regular las relaciones entre las instituciones afiliadas a la Asociación Nacional de Fútbol Amateur y las no afiliadas a ella, previa consulta a una Comisión Mixta formada por la ANFA, por la Agrupación Nacional de Deportista Aficionados de los Barrios (ANDABA) y por dos representantes de la Federación de Fútbol de Chile, dentro del plazo de 180 días, contado desde que entre en vigencia la presente ley. Dicha Comisión Mixta podía incorporar a su trabajo a representantes de las Ligas y de otras organizaciones deportistas que estime conveniente. Por lo tanto, este artículo es crucial para el devenir de las asociaciones del fútbol de barrio de aquí en adelante, dado a que se soluciona definitivamente el problema de representación y apoyo que sufrió ANDABA, asimismo aquellos clubes que pertenecían a Ligas Independientes.

¹¹⁹ A grandes rasgos, conceptualizaba los términos ‘deportista profesional’ y ‘trabajador que de desempeña actividad conexas’. Regulaba el ámbito de aplicación del DFL, aspectos laborales, jornada de trabajo y remuneraciones, vigencia del contrato, previsión y facultad de sindicalizarse de estas personas y la creación de un “fondo de bienestar” para ellos. La fuente supletoria en todas estas materias eran las reglas del Código del Trabajo.

En el artículo N°13 deja en manifiesto el papel de las asociaciones que no eran parte del conglomerado de la federación del fútbol aficionado. La Dirección General de Deportes y Recreación, con consulta a las instituciones interesadas, propondría al presidente de la República un reglamento especial relativo a la organización, atribuciones y funcionamiento de los Consejos Provinciales y Locales de Deportes con el objetivo de establecer la más amplia participación posible de estos en los Consejos. Especialmente clubes, asociaciones y ligas afiliadas a la Agrupación Nacional de Deportistas Aficionados de los Barrios (ANDABA) y otras ligas de carácter territorial o funcional, asociaciones deportivas, escolares y otras.

Desde esta perspectiva, el desarrollo y funcionamiento de estas instituciones van a estar reguladas por un reglamento especial que se dirigirá a integrar estas de forma particular, por lo cual, la intención del organismo es reconocer estas instituciones como un espacio esencial de la práctica deportiva en la sociedad chilena. El mismo hecho que se instale en la ley una Comisión Nacional Asesora de Deportes, Educación Física y Recreación integrado por representantes de deporte en general¹²⁰, y específicamente representantes del fútbol por un integrante de la ACF, ANFA y ANDABA, pone en evidencia que el desarrollo del fútbol en los barriales pasa por las manos de las diversas instituciones, consolidando su importancia a nivel nacional. En definitiva, el fútbol en general se ve favorecido por la ley desde su aspecto social, debido a que incrementa las

¹²⁰ por los altos mandos de la DIGEDER, representantes de las instituciones inauguradas (Corporación de Construcciones Deportivas), el Jefe del Departamento de Educación Física, Deportes y Recreación del Ministerio de Educación Pública; Un representante de cada una de las ramas de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros de Chile, el Jefe del Departamento de Educación Extraescolar del Ministerio de Educación Pública; los Directores de las Escuelas o Institutos Docentes, de nivel superior de Educación Física y Deportes; Un representante de los Profesores de Educación Física; Un representante de cada uno de los Centros de Alumnos de Educación Física y Deportes; El Presidente del Comité Olímpico de Chile; El Presidente del Consejo Nacional de Deportes; Seis Presidentes de Federaciones Deportivas Nacionales designados anualmente por el Consejo Nacional de Deportes, excluyendo a la Federación de Fútbol; Ocho Presidentes de Consejos Provinciales de Deportes designados anualmente por ellos mismos; Los Presidentes de las Federaciones Deportivas escolares, del nivel medio y de la enseñanza general básica reconocidas como tales por el Ministerio de Educación Pública y por la Dirección General de Deportes y Recreación; ; Dos representantes de Instituciones Nacionales de Recreación designados anualmente en la forma que determine el reglamento; El Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos; El Presidente de la Sociedad Chilena de Medicina del Deporte y el Presidente de la Sociedad Chilena de Psicología Deportiva; Un representante de la Central Única de LEY 17662 Trabajadores; ART 2° Un representante de la Confederación Nacional de LEY 17662 Municipalidades; y ART 2° Un representante de la Federación Universitaria LEY 17662 de Deportes de Chile, FUDECH.

posibilidades de promover la práctica de este deporte en la ciudadanía, pudiendo también organizar y demandar las propias necesidades de los clubes a través de la vía institucional.

Una vez terminado el periodo presidencial de Eduardo Frei Montalva, la cultura deportiva barrial se consolida. El club de barrio, la sede social, la junta de vecinos, los centros de madres, los centros culturales deportivos son considerado como un espacio fundamental para la identidad barrial y la organización del entorno. Sin duda alguna, la instalación de una cultura deportiva por el gobierno durante este periodo, pese a sus virtudes y defectos por la Dirección de Deportes, significó un cambio en la mentalidad de la población respecto a la práctica deportiva profesional y amateur reflejados en las competencias deportivas realizadas en Santiago (mundiales de esquí, básquetbol, sudamericanos de atletismo, torneos nacionales de atletismo escolar, entre otros). Los clubes deportivos se normalizan, en especial aquellas que no tenían el apoyo explícito del organismo deportivo como ANDABA y Ligas Independientes, siendo finalmente reconocidos al igual que ANFA¹²¹ con el objetivo de abarcar a la gran cantidad de clubes deportivos que se formaron en el país.

Por lo tanto, los Consejos Locales de Deporte de cada comuna por medio de las municipalidades llevaron a cabo un plan de construcción de canchas y estadios populares, que posteriormente la UP fomentó hacia la integración del pueblo bajo el proyecto socialista. El gobierno de Frei Montalva promovió en la organización de la población en los clubes deportivos, incorporando a una gran cantidad de pobladores a bienes sociales y culturales. Por lo tanto, contiene el espíritu por poner atención en la realización de

¹²¹ “ES PROBABLE QUE LOS DEPORTISTAS profesionales y especialmente los del fútbol no tengan antecedentes de los beneficios que les concede esta ley, en la cual están todos por lo que han insinuado anhelos sin haber llevado a efecto ninguna campaña positiva. Se les reconoce el derecho a la sindicalización, al respeto legal de sus contratos, se establece la ley de previsión y el reconocimiento y vigilancia de sus derechos. En el rubro del impuesto al fútbol en beneficio de "canchas para Chile", es te será dividido en partes iguales para el fútbol amateur y profesional. La cuota del fútbol rentado será distribuida entre la Asociación Central y los clubes que la producen. Cada liquidación corresponderá a los clubes participantes en la fecha respectiva. Los fondos irán a una cuenta especial, pues su fin único será el de construcción de canchas de entrenamientos, refacción o ampliación de las que posean. Lo trascendente en el aspecto económico de la ley es que registra recursos nuevos permanentes, que suben de los seis y medio u ocho millones de escudos que tiene en la actualidad a 29 millones de escudos”. Estadio. 2 de enero de 1970. N°1383.

actividades para todo el público. Veremos en este periodo como el futbol en los barrios y poblaciones organizado por diversas instituciones que persiguen sus propios objetivos, anhelos y visiones de mundo, se desarrollaron con una popularidad nunca experimentadas antes tanto en ANFA, ANDABA y Ligas Independientes.

2.2 El futbol amateur en Santiago: torneos ANFA, ANDABA, ligas Independientes y clubes deportivos.

Las concepciones sobre el desarrollo del futbol amateur en los barrios de Santiago han estado sujeto a su carácter político-representativo de las demandas de la ciudadanía y el desarrollo de la practica futbolera. Asimismo, Brenda Elsey menciona que la “década del amateurismo” de los clubes de barrio y el futbol profesional en la década 1950 fue pieza clave del surgimiento de la idea de ser sede del mundial de futbol¹²², sumado al crecimiento poblacional de Santiago (alrededor de dos millones), trajo consigo la formación de nuevos barrios y poblaciones, cuyos espacios de sociabilización y articulación social eran representados por los clubes de futbol. La importancia de los clubes sociales y los campos de futbol (junto a las plazas y escuelas) eran cruciales para las comunidades y los ciudadanos.

La vida de los integrantes de un club sindical, barrial y poblacional se manejan políticamente dentro de sus propios intereses y representaciones. Desde esta perspectiva, Brenda Elsey se concentra en los clubes amateurs de San Miguel y Quinta Normal desde sus actividades y experiencias políticas como organizaciones sociales, cuestión que destacamos a partir de la formación de diversos tipos de organización que permitieron cumplir las necesidades de las comunidades. Por ejemplo, en la década de 1950 quince clubes de San Miguel forman un conglomerado llamado “futbolistas del octavo distrito”, con el objetivo de idear canales de cooperación y demanda, las cuales fueron recurrente en las asociaciones de futbol de barrio de las comunas de Santiago. De esta manera, los clubes de barrio en las poblaciones servían como instrumento para obtener servicios básicos como movilización colectiva, agua potable, entre otros. En muchos casos, los dirigentes del club servían de líderes para demandar mejoras en su entorno social, así como pedir reuniones

¹²² Brenda Elsey. *Citizens and Sportman*. 178.

con la Dirección de Deportes para que se comprometiera a construir estadios, camarines, galerías, entre otros¹²³.

Durante la gestación y administración de un club de fútbol amateur, es común encontrar que los clubes tuvieron el apoyo de sectores políticos para el desarrollo de esta. El lobby que se realiza responde a las problemáticas propias de un club social, como mejorar la infraestructura de los campos de juego, los camarines, galerías, implementos de la misma actividad. Por ende, “la década del amateurismo”¹²⁴ de los años 1950 tiene relación a la capacidad de estos por asociarse de forma independiente para realizar deporte entorno a un proyecto deportivo, cultural y político que iba en beneficio de su comunidad. En ese mismo sentido, las asociaciones de Santiago para sobrevivir crean redes de coordinación y relación en la provincia y en regiones, cuyo beneficio comunitario estaba dirigido a sobrevivir y originar dinámicas deportivas a nivel nacional. Un ejemplo de ello es la administración de los estadios por parte de ANFA y ANDABA, la cual demuestra la capacidad de organización de estas ante el desarrollo de la práctica misma.

A medida que se acerca la década de 1960, la ACF invirtió fortunas en incrementar sus influencias en la mesa de la federación. A su vez, la consolidación del profesionalismo después del mundial de 1962 significó un cambio en las decisiones del vaivén del fútbol nacional, puesto que la influencia que tenían los dirigentes ANFA quedaron desplazados a un sitio de cooperación de los proyectos de la central del fútbol. El mercado de la actividad deportiva profesional produjo una profunda diferenciación entre la capacidad de generar utilidades y recaudaciones en ambas organizaciones, así como en la toma de decisiones. Si bien el rechazo al carácter capitalista del fútbol por parte de los clubes amateurs fue

¹²³ Por ejemplo: “Barrio clubs spearheaded efforts to acquire utility service for their communities. In the shantytown Miguel Dávila, the cooperative of Construction Workers, mostly members of the communist party, former the community’s first football club. Drawing upon its members technical skills and industry connections, the cooperative built an elaborate headquarter. With the help of the Football Association of San Miguel the club attained permits, wáter, and electricity for its facilities. This expertise benefited the community’s broader efforts to attain public services. For example, the club organized efforts to improve transportation in the community, wich hiherto had been without public bus service. Backed by the Football Association of San Miguel and the municipality the footballers convinced the bus company to extend its routes” Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 178.

¹²⁴ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen* 179-180.

constante, la búsqueda de las asociaciones era poder subsistir, organizar torneos y campeonatos para la recreación de sus clubes afiliados.

Durante y después del mundial, los dirigentes de ANFA comienzan a demandar el dispar económico de las organizaciones, para ellos, el reconocimiento permitía ofrecer una competencia similar al profesionalismo. En 1969, la Federación de Fútbol de Chile implementa una nueva política en la administración del fútbol nacional, que consistía en alternar la presidencia de la institución entre los presidentes de la ACF y ANFA con el objetivo de que se sintiera representado y reconocido como iguales en la toma de decisiones¹²⁵. Recién con la ley de deportes de 1970 se soluciona el problema, permitiendo que ANFA estuviera representado de igual forma en la federación, recibiendo en partes iguales la recaudación de las canchas del país.

Las demás organizaciones entendieron que el reconocimiento del Estado a su tarea daba la posibilidad de encontrar los beneficios sociales a las comunidades que eran gestionados por la política local de los clubes. Por ende, ante la marginación del fútbol amateur antes, durante y después del mundial provocó que se organizaran nuevas asociaciones y ligas de fútbol que están derechamente vinculados con la izquierda. Por ejemplo, el club San Gregorio al no ser aceptado por ANFA debido a su acercamiento al partido Comunista prefirió unirse a ANDABA. Así como el Club Juventud Rebelde de San Miguel (identificado con el discurso revolucionario) prefirió no estar ligado a la asociación de la comuna, se unió a ligas independientes para no estar condicionado su acción social en su entorno.

Unos de los elementos constitutivos de la cultura deportiva barrial fue la participación comunicacional y propagandístico de los clubes deportivos. Por ejemplo, el auspicio de los periódicos (el Siglo) y revistas (Gol y Gol) y los programas de radio (Radio Prats) para informar las actividades de los clubes, campeonatos, torneos, actividades, entre otros, fueron cruciales para que dieran cuenta de la calidad de sus organizaciones.

¹²⁵ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmens*. 217.

Asimismo, los auspicios de la CCU, el trofeo “Coca Cola”, ANDINA a “los campeonatos de los Barrios” ponen en evidencia la masividad de las actividades del futbol amateur¹²⁶.

Refiriéndonos a las dos asociaciones que más predominio tuvo en el balompié aficionado en este periodo (ANDABA y ANFA), ambos tenían la pretensión de promover la practica deportiva en todo el país. El desarrollo de los campeonatos nacionales realizados en regiones, tenían el objetivo de integrar a los clubes amateur del país. El propósito esencial era poder enfrentar y comparar la calidad de los clubes metropolitano con los regionales (que venía de la mano con la integración que pretendía la dirección de deportes con la construcción de estadios en el norte y sur del país en el mundial de 1962). De esta manera, junto a la masificación y consolidación del futbol, y la búsqueda de estas instituciones por cubrir el desarrollo de los clubes, originó un fenómeno social nunca experimentado en años anteriores, la cual se plasma en la gran cantidad de clubes que integran las asociaciones de futbol.

Un ejemplo de ello es lo ocurrido en el campeonato de los barrios de 1964, donde se inscribieron 1.007 equipos desde Valparaíso a Talca provenientes de ANDABA y ligas independientes¹²⁷. Por otro lado, la asociación de Santiago de ANFA en los campeonatos provinciales que sirven como clasificación a los regionales de la zona central (donde participan 18 equipos considerados los clubes de elite de la región metropolitana¹²⁸), participaban alrededor de 80 equipos por año¹²⁹. Por ende, vemos que el futbol se practica de forma masiva en las asociaciones, pese a las diferencias en la organización y objetivo de los mismos.

¹²⁶El Siglo, 25 de mayo de 1965. 6.

¹²⁷ En 1962 el campeón de los barrios fue San Adolfo de San Bernardo. En 1963 el Molino de San Pedro, y en la edición de 1964 sale Rioseco de San José de Maipo. Gol y Gol. En este campeonato predominan los equipos de la región metropolitana por sobre los de provincia, “los equipos metropolitanos monopolizaron los primeros lugares”. Gol y Gol. 17 de febrero de 1965. N°151. Año III. 10.

¹²⁸ Clubes destacados son: Mademsa, Bata, Fatucen, Unión Copal, Walter Muller, Lautaro, General Velázquez, Aviación, Defensor, Huracán, Lan-Chile, Guillermo Guzmán, Insa, Chiprodal, Ordaminel, Comercio y Unión Coya.

¹²⁹ En 1962 sale campeón Bata de Talagante al derrotar a Juventud Viel en el Estadio de Madeco; Véase Gol y Gol. 4 de julio de 1962. N°14. Año I. 4. En 1963 participan 76 equipos en el provincial.

A su vez, en los campeonatos comunales organizados por las asociaciones locales¹³⁰ (junto con el auspicio de las municipalidades), los campeonatos sindicales y las ligas independientes, pone en evidencia las diversas formas de representación que había adquirido los clubes deportivos. Entonces, los canales de asociación de los clubes deportivos con el escenario deportivo y la interrelación con otros clubes fueron fomentado por el proceso reformista del deporte, es decir, en la población el impacto de la practica deportiva necesitaba de espacios deportivos y esos espacios eran subvencionados y entregados por el Estado.

Por otro lado, cuando ANFA comienza a distanciarse del carácter recreativo que tenía las demás asociaciones, es posible identificar que los directivos de ANFA se consideraban como una institución superior en calidad organizativo y competitivo a las demás. Sobre el regional de la zona central de 1965, Gol y Gol llegaba a la conclusión de que la organización seguía “en camino ascendente, colocándose a la cabeza de los torneos amateurs del país, hecho que ha sido reconocido por la ANFA”¹³¹. Una demostración del “camino ascendente” eran los nacionales amateurs realizados en regiones como Los Ángeles, Antofagasta, Santa Cruz, y otros, la prensa deportiva expresaba que la calidad de la competencia y espectáculo “se parece al profesional”¹³². Por ende, deja en evidencia la importancia del futbol ANFA reflejado en la utilización de jugadores profesionales retirados y en actividad en los clubes participantes¹³³ (como el caso de la Cisterna quien ocupa a jugadores profesionales para competir en el Nacional Amateur de 1966¹³⁴).

¹³⁰ En La Granja, por ejemplo, la asociación local junto con el auspicio del departamento de deportes de la comuna, organizan un campeonato cultural corto de 8 equipos. Junto a la elección de la reina, bailes y tonadas populares. Campeón: Luis Silva. Participantes: Mirador Azul, 15 de febrero, Vicente Valdés, Manuel Rodríguez, San Luis, U. Santa Marta, Nueva Rosales y Javier Méndez. Véase Gol y Gol. 19 de diciembre de 1962. Año 1. N°38. 5.

¹³¹ Gol y Gol. 7 de abril de 1965. Año IV. N°156. 11.

¹³² Gol y Gol. 2 de febrero de 1966. Año IV. N°199. 24-25. En ese año sale campeón Peñaflo.

¹³³ Como mencionamos anteriormente, ANFA tenía la responsabilidad de llevar un seleccionado nacional a los juegos olímpicos, panamericanos y sudamericanos con el objetivo de defender el prestigio futbolístico del país ante los demás países. Asignado por la ACF como un reconocimiento a la gestión y administración de ANFA en el futbol.

¹³⁴ Gol y Gol. 2 de febrero de 1966. Año IV. N°200. 24-25.

En definitiva, ANFA como institución se consolida bajo los parámetros de competencias que ellos mismos implementaron en su papel por representar a los clubes de paso transitorio (con la meta a incorporarse al profesionalismo), cuyo propósito era poder realizar torneos que dieran espectáculo, beneficios económicos y sociales a los participantes, el jugador de ANFA anhelaba ser parte de un club profesional. Por ende, el papel de ANFA era poder organizar a una gran cantidad de clubes deportivos para promoverlos a un nivel de reconocimiento por parte de la Federación para servir de posibilidad de ascenso para los clubes.

Los clubes deportivos provenientes de las capas medias buscaron integrarse esa “elite”. Por ejemplo: los clubes Luis Matta Larraín de Puente Alto¹³⁵ y Fatucen de las Vizcachas tenían la pretensión de participar en el ascenso profesional. Ambos tenían escuelas de fútbol con más de 300 integrantes, lugar de entrenamiento y apoyo social y económico de sus socios (cuestión que como vimos en la ley de deportes era un requisito mínimo para entrar al profesionalismo). Por otro lado, el Club deportivo Carlos Tello de Conchalí anhelaba incorporarse al profesionalismo: “para este año los dirigentes del Carlos Tello esperan dar mayor solidez y perspectiva a sus trabajos, para que su institución deje definitivamente la condición de club de barrio”¹³⁶.

Por lo tanto, la visión a largo plazo de algunos clubes de barrio era poder incorporarse al ascenso profesional, hecho que refleja el “espíritu deportivo” de los mismos y la popularidad y masividad que tenían estos clubes en sus comunas. En otros casos, clubes que participaron en ANFA alcanzaron a competir en el ascenso en la década de 1960, como es el caso de Aviación, San Bernardo, Lister Rosell, entre otros.

Por su parte ANDABA, otrora institución que durante este periodo sufre con la persecución del director de deportes Horacio Walker, al igual que ANFA, realizaba el “Campeonato Nacional de los Barrios” en regiones persiguiendo el mismo objetivo, era un espacio donde llegaban los clubes de barrio con historia y prestigio. Los representantes de

¹³⁵ Actualmente se encuentra en la tercera división del fútbol ANFA.

¹³⁶ Gol y gol. 18 de enero de 1967. Año V. N°250. 28.

los mejores equipos de barrios populares se reunían para competir en las canchas de regiones, para los cuadros metropolitanos el viaje del club (jugadores, afición y familia) que se realizaban en micros conseguidas gracias al lobby con la municipalidad o tener a un conocido quien trabaja en la locomoción colectiva y contratarlos para ello, era una parte de la esencia de la cultura deportiva barrial.

El día anterior a las competencias desfilaban las delegaciones al estilo olímpico, se elegían a las reinas, es decir, una forma de llevar a cabo de la actividad para entretener a los espectadores, ofreciendo un espacio de sociabilidad popular comprometido con las orientaciones que el gobierno de Frei quiso implementar. Por lo general, como las competencias duraban una semana, las sedes recibían un gran beneficio turístico y económico debido a la gran masa que visitaba las localidades, sumado al beneficio económico que adquiere ANDABA para cubrir los gastos del año, demuestra la importancia social y económico torneos nacionales que coincidía con los proyectos descentralizadores del Estado.

El Campeonato Nacional de los Barrios realizado en San Eugenio (VII región) organizado por Ferrobádminton en 1964 cubierto por el Siglo refleja la esencia de los campeonatos de barrio alternativos a ANFA:

“terminó el campeonato y en el barrio no se habla de otra cosa que de la actuación del club. Ganó y recién participaba en un torneo, parece increíble. Hay que organizar las fiestas y festejos. Los jugadores del primer equipo son aclamados en la secretaria, los niños quieren tocarlos ¡Que semejante a lo que sucede en el futbol profesional! Pero aquí en los barrios, el triunfo tiene un sabor mas amargo. Los rivales le dan duro a las piernas, la tierra te entra a raudales por la boca, en todos los partidos...no habían premios ni regalías, solo sacrificios, todo se justifica por el nombre del club. Eso es lo que vale”¹³⁷

¹³⁷ El Siglo. 21 de enero de 1964. Año XXIV. N°4021. 7.

Las directrices de la dirección casi terminan con la práctica común de los nacionales que organizaba ANDABA. Como habíamos mencionado, la postergación del III Campeonato Nacional de Fútbol de los Barrios de 1965 se debió a que no había recibido el apoyo del organismo del Estado y producto del impacto nacional de la asociación, la solución no tardó y el gobierno inmediatamente la utilizó como herramienta política, que con la asistencia del M. de Interior Juan Dios de Carmona, se inauguraba y realizaba el campeonato. Los equipos que representaban a Santiago Dávila, Palmilla, Central Victoria, Población José María Caro, San Gregorio, Quinta Normal, El Salto y la Legua eran los clubes más importantes de la urbe santiaguina, representantes de comunas donde la actividad deportiva se había incrementado, siendo uno de los polos de la actividad futbolera..

En el campeonato nacional de fútbol de los barrios de 1966 -realizado en los Ángeles-, sale campeón Dávila de San Miguel demostrando la predominancia de los clubes de Santiago por sobre los clubes regionales. En estos torneos, el deporte de barrio en su calidad deportiva ofrecía: “...al mundo, encuentros que nada tienen que envidiarle a los profesionales en técnica y emociones”¹³⁸.

Desde entonces, con motivo de anunciar la gran cantidad de equipos, campeonatos y torneos que se realizaban durante este periodo. La prensa de la época expresaba que en 1964 en la región metropolitana había 100.000 jugadores de fútbol aficionado, 250 canchas de tierra, sumado a las canchas de municipales y empresas comerciales y fiscales unos 100¹³⁹ (donde se juega con pasto), pone en evidencia el predominio del fútbol aficionado en la provincia de Santiago.

Por otro lado, mas allá de la organización de los nacionales de ANDABA y ANFA, la organización de las ligas u asociaciones independientes de las comunas, los clubes no afiliados y afiliados también tenían sus propias competencias locales. Por ejemplo, en las comunas de San Miguel, Quinta Normal, Independencia, Providencia, Ñuñoa, entre otros;

¹³⁸ El Siglo. 21 de marzo de 1966. Año XXVI. N°4810. 6.

¹³⁹ El Siglo. 21 de enero de 1964. Año XXIV. N°4021. 7.

la prensa destaca sus propios compromisos locales. En muchos casos son torneos cortos de entre 5 a 12 equipos locales para poder recaudar dineros para la actividad de la liga en el año, pero sobre todo, competir por el prestigio del club. Por ejemplo, el campeonato de la Liga de Independencia era difundido como una “competencia de mucho prestigio y de la cual ha salido valores que luego han descollado en el futbol profesional”¹⁴⁰

Por ende, en la prensa deportiva el futbol amateur mostraba el lado más romántico del futbol, el prestigio, el honor y el espíritu deportivo barrial que se tomaba los campos de juego, enfrentar al clásico rival, al barrio y población vecina, se proyecta una serie de simbolismo entorno al “barrio”, coincidiendo con la conceptualización del gobierno de Eduardo Frei que estaba dirigido a que:

“Los organismos y entidades estatales y municipales que promuevan el fomento de actividades culturales, artísticas, de capacitación, deportivas y recreativas, coordinarán su acción a través de los Ministerios del Interior y de Educación Pública, en un plan destinado a impulsar un adecuado aprovechamiento del tiempo libre, el perfeccionamiento personal de los habitantes y el afianzamiento de los vínculos familiares y comunitarios”¹⁴¹.

En las instituciones de salud, bancarios, comercio, prensa, militar, entre otros existía la misma dinámica. La liga ADESNA (Servicio Nacional de Salud), Bancario de Empleados Secundarios, EMDENA (Naval), y otros, pone en evidencia el deseo por la ciudadanía en practicar el deporte en todos los espacios sociales disponibles. El objetivo fundamental de los clubes deportivos y las asociaciones era poder unir a los vecinos bajo a un servicio comunitario de representación para poder sociabilizar y entretenerse, tal y como Pedro Jaime de la Comuna de Quinta Normal expresaba: “las ramas de la unidad vecinal Portales, pertenecientes a la Caja de Empleados Particulares, hemos formado el club 20 Años para procurar el mayor acercamiento posible entre los vecinos”¹⁴².

¹⁴⁰ El Siglo. 21 de marzo de 1966. Año XXVI. N°4810. 6.

¹⁴¹ DCTO. 1897. 26 de noviembre de 1965.

¹⁴² Gol y Gol. 4 de enero de 1967. Año V. N°248. Pág. 28.

En definitiva, cada barrio y población tenía su rama de fútbol, siendo la actividad predilecta para sociabilizar a través de la organización de campeonatos, festivales culturales de deporte, donde además del partido, se realizaban peñas para recaudar fondos, “festivales deportivos y unir a los vecinos para disfrutar de la entretención de los desfiles, la elección de reinas y la música popular”¹⁴³.

Los partidos del fin de semana ofrecían la posibilidad de manifestar todas sus inquietudes y necesidades; entretenerse, identificarse con su entorno y defender ese espacio propio a través de la unión de la comunidad. Por lo mismo, es crucial la importancia del apoyo de la Dirección de Deportes a las asociaciones y ligas del fútbol amateur puesto que, desde el discurso, el compromiso estatal ofrecía una estrecha relación con la actividad deportiva realizado en los barrios.

En la década de 1960, hay un engranaje de competencias del fútbol amateur que vinculaba tanto a las municipalidades como la dirección. Por ejemplo, tener los permisos necesarios para realizar la actividad. El alcalde de San Miguel Mario Palestro realizó el “Torneo de los Seis” donde se enfrentaban equipos del profesionalismo versus a los clubes más importante de la comuna, asistiendo 4.000 personas¹⁴⁴. Por tanto, la gestión de las propias ligas y clubes por realizar y fomentar la práctica evidencia como el fútbol comienza a ser considerado como un evento social importante para el desarrollo de los individuos. Los líderes del deporte, como el departamento de deportes de las municipalidades y el Estado creían que el establecimiento de una cultura deportiva recreacional era un bien social de primera necesidad para la sociedad chilena.

¹⁴³ Un ejemplo de las actividades de un Club. En 1967, El club Tristán Matta de la comuna de San Miguel celebra su quinto aniversario entregando a su reina (Inela I) para que sea soberana del deporte sanmiguelino. Ganó con 700 votos sobre los 374 de victoria, 375 de Margarita y 260 de Marta. Gol y Gol. 11 de enero de 1967. Año V. N°254. Pag.28.

¹⁴⁴ Compitieron los clubes Juventud Atacama, S. Dávila, las filiales de Colo-Colo, Magallanes, S. Morning. El Siglo. 26 de marzo de 1964. Año XXIV. 4086. 6.

Conjuntamente, la realización de los torneos amateur denominados “primavera”, “de los barrios”, “de futbol nocturno”, “partidistas (Copa Salvador Allende¹⁴⁵)” y de “la prensa”; se dirigen a poder dejar mensajes, enseñanzas e ideas de como debe ser el devenir de los sectores sociales. La participación de células de los partidos populares tenía el propósito de poder ser partícipes y parte de las organizaciones de base. Las sedes sociales son tan importantes como la cancha, la junta de vecinos, el centro madres, todo está vinculado porque es ahí donde se desarrolla y se idea las necesidades de la comunidad.

Los torneos de futbol en muchos casos eran realizados por una necesidad de mejorar sus espacios, y a la vez, dejar en las generaciones futuras un legado representativo de su entorno y una tradición deportiva barrial. Por ende, el desarrollo masivo del futbol durante este periodo sirvió como impulso para proyectar la nueva política popular que se desarrolló durante la década de 1960¹⁴⁶ tanto en los trabajos como en los barrios. Jorge Vidal Bueno en *Pelota de Trapo* sobre los clubes en las industrias menciona:

“Peter Winn (2003) expone en su caseo de estudios de los trabajadores de Yarur que los clubes deportivos y las competencias en las que participaban los trabajadores de esta industria, fue un espacio clave a la hora de identificar a los trabajadores que estaban descontentos con la explotación que sufrían en el espacio laboral.... el futbol no fue lo que posibilitó la rebelión trabajadora, sino que constituyó un espacio de articulación que no fue posible encontrar en otro espacio adecuado para dicho objetivo”¹⁴⁷.

La complejidad que había adquirido el futbol amateur en su organización social y económica alentó a grupos de influencia social a realizar sus propios campeonatos con el objetivo de competir en el escenario político. El Partido Comunista chileno a través del diario El Siglo comenzaba a realizar en 1966, el “Campeonato de los Barrios” con la

¹⁴⁵ En 1964 con motivo de las elecciones se realizó en Conchalí el torneo Salvador Allende con clubes pertenecientes a ANDABA e independientes. El Siglo. 12 de julio de 1964. Año XXIV. 4230.

¹⁴⁶ De futbol al sindicato, el Club Deportivo Zeus de 84 trabajadores. “el futbol nos ayudo a formar el sindicato”. El Siglo. 8 de septiembre de 1969. Año XXIX. N°6.072. 12.

¹⁴⁷ Jorge Vidal Bueno, *Futbol, historia y política popular*. 98.

transmisión de la Radio Prat, teniendo una gran convocatoria en la región metropolitana¹⁴⁸. En la edición de 1969 realizado en el estadio de Conchalí, el “festival artístico deportivo” en homenaje a los 29 años del diario que con un show del circo Tony Caluga; música juvenil de los hermanos Garcés, conjuntos de bailes, danzas y cantos folclóricos, buscaba transmitir los beneficios sociales de la doctrina para las elecciones presidenciales a través del deporte y el espectáculo¹⁴⁹. En este sentido, nos encontramos con un desarrollo del fútbol amateur condicionado por la popularidad y la intromisión de los partidos de izquierda.

A fines del Gobierno de Frei Montalva, junto con la promulgación de la ley de deportes del mismo año, la instalación del nuevo marco regulador del deporte originó que - aquellos clubes que no estaban afiliados con las organizaciones nacionales del fútbol amateur-, decidieran definitivamente unirse con sus respectivas ligas Independientes a ANDABA o ANFA. La llegada de la Unidad Popular al gobierno fomentó a los clubes elegir a ANDABA por su acercamiento a la visión deportiva de la UP. En el torneo nacional de ANDABA y ANFA de 1970 (realizado en Valdivia¹⁵⁰ y Antofagasta¹⁵¹), la prensa pone

¹⁴⁸La Granja, Alianza de Colo Colo, River de Barrancas, Flamengo de Quinta Normal, Armonía de Chena, Pob. Rodríguez de Peñaflo, Leyton de Renca, Santa Marta de Colina, Familia de Macul, Irene Belmar Barrancas, Comercio Juan Ortega de Q. Normal, Calera de Tango, San Miguel, entre otros; participan de la edición 1966. El siglo. 22 de octubre de 1966. Año XXVI. N°4930. 6. En 1967 el campeonato se realizó en la comuna de la Granja.

¹⁴⁹ Sale campeón el club Mario del Campo de Q. Normal. El siglo. 24 de agosto de 1969. Año XXIX. N°6.057. 12

¹⁵⁰ El desarrollo del torneo de ANDABA comenzó con un desfile de las delegaciones en el parque municipal de Valdivia. La selección de Lota, los Ángeles, Q. Normal y Arica son los equipos destacados. La actividad deportiva según la cobertura del diario presentó una buena organización con una asistencia masiva de alrededor de 4.000 personas al Estadio para ver la final entre Los Ángeles y Q. Normal, saliendo campeón el primero. El Siglo. 15 de febrero de 1970. Año XXX. N°6232. 11.

¹⁵¹ Estadio sobre el torneo de ANFA menciona: Antofagasta, fue finalmente, el ganador del Torneo Nacional Amateur de Fútbol que lleva el número 33 en su historial y que tuvo por escenario el campo del Estadio Regional de la Avenida Angamos de "la ciudad que avanza" ...un torneo pobre en cuanto a fútbol y a futuro. Y esto es unánime. Incluso, Antofagasta no recibió con el calor y la alegría que llevan consigo esta clase de conquistas. Se celebró sí, hubo antorchas, gritos, 'requisamiento' de casaquillas, pero le faltó calor, hondura y dimensión humana, a la obtención del cetro. Y es que el aficionado, el hombre de fútbol, logró percatarse de la falta de categoría en el torneo, en los equipos y en el juego como para subirse al carro de la victoria y celebrarla, como correspondía. Nada rescatable, y si hubo tres o cuatro equipos que lograron pasar a las filas rentadas, ello está hablando precisamente de la pobreza del torneo, en que son muchas los equipos que actúan de tal manera que es el corolario de algo masivo que llega a lo selectivo a través de numerosas eliminaciones. Panorama desolador del fútbol amateur, en que mucho tiene que ver la nula y deficiente labor nacional de parte de la cabeza del organismo rector, la Asociación Nacional de Fútbol Amateur, que es

en manifiesto la necesidad de continuar con el prestigio del futbol ANFA en el país por sobre el de ANDABA, este último se alza como una institución que persigue los ideales de la cultura deportiva recreativa.

En ese sentido, como veremos en el siguiente capítulo, el futbol ANDABA alcanza su mayor número de afiliados desde su fundación en la década de 1950 (180 mil deportistas en 1970¹⁵²), puesto que los sectores populares prefirieron unirse a esta asociación debido a su compromiso con la visión desarrollista del gobierno de turno. Por lo tanto, las ligas representadas por ANDABA se alza como un serio competidor para las pretensiones de la Federación de Fútbol de Chile. Los dirigentes de ANFA no querían que se mezclara con las intenciones políticas con el deportivo (tal y como había sucedido con ANDABA). Sobre todo, proteger la neutralidad de la institución y seguir siendo la voz oficial de los clubes amateurs¹⁵³. Pese a tener el apoyo de la federación y recibir en partes iguales la subvención del Estado, la asociación que estaba ligado con los partidos comunistas y socialistas, y organizaciones de trabajadores, alcanzó a posicionarse a la par como la asociación más importante del futbol amateur durante el próximo gobierno de Salvador Allende.

En efecto, pasamos desde una pretensión de transformar la práctica de futbol amateur similar al profesionalismo, a uno que se dirige a mantener el espíritu amateur y social del futbol bajo el discurso reformista y revolucionario del gobierno. A su vez, un antes y después para las organizaciones deportivas la instalación de una cultura deportiva guiada por el Estado. Se incorpora a la dinámica del futbol amateur, y coincidiendo con el contexto social y político de la década de 1970, el futbol laboral-sindical y barrial se transforma en una de las actividades sociales más importantes para la recreación y manifestaciones sociales, políticos y culturales de la población. En ese sentido, es un claro efecto de la instalación de la cultura deportiva recreacional impartida desde el Estado y la consolidación de una cultura deportiva barrial que emergió espontáneamente en los barrios y poblaciones de Santiago.

bien poco lo que hace en beneficio de mejorar la calidad de juego que desarrollan sus afiliadas a lo largo del país". Estadio. 19 de febrero de 1970. N°1390. 29-30.

¹⁵² Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 240.

¹⁵³ *Ibidem*. 227.

CAPITULO 3: La UP y el deporte popular (1970-1973): la inclusión del deporte laboral-sindical al fútbol amateur de Santiago y el quiebre de la dinámica por el Golpe de Estado de 1973.

Con la ley de deportes de 1970, el Estado consolidó la proyección modernizadora iniciado 1956 por la efervescencia mundialera de 1962 y retomado por Eduardo Frei Montalva en su programa de gobierno, con el objetivo democratizar los espacios urbanos como centros de organización política desde los barrios hacia los partidos políticos. Como bien sabemos, la alta participación de la sociedad en la vida política partidista se alimentó desde estas organizaciones que movilizaban a una gran cantidad de personas entorno a una actividad recreativa, pero que desde ahí servía para poder manifestar sus anhelos y necesidades. Asimismo, mencionábamos en el capítulo anterior, los clubes deportivos tendieron una mano a los partidos populares para poder promover sus ideales y convicciones sobre el futuro. En ese sentido, condicionado a la pretensión estatal, la DIGEDER no solo se concentraba en poder promover la práctica deportiva tanto a un nivel recreativo como profesional, sino que también, poder aplicar un proyecto nacional de deportes bajo la fisonomía del proyecto del bloque socialista.

Durante este periodo, la principal preocupación del gobierno en el deporte era poder construir la infraestructura necesaria para que se practique la actividad en todo el país con el objetivo de promover y apoyar el desarrollo deportivo en los sectores urbanos y rurales. El compromiso estatal proviene desde las consideraciones que se tiene sobre el deporte como instrumento educativo y formador de la sociedad, por lo que el organismo estatal de deporte buscaba poder cubrir todos los espacios posibles donde se manifiesta la sociabilidad y se articula la sociedad. De esta forma, el desarrollo de la actividad deportiva bajo el alero del Estado está orientado a poder promover la práctica desde el primer encuentro con la educación física impulsado desde los colegios y retomado por los clubes deportivos a medida que se acerca a la vida adulta, cuestión que el gobierno de Frei Montalva buscaba implementar a través de las orientaciones de formación deportiva de la Dirección de Deportes.

Desde esta perspectiva, los clubes deportivos encontraron en la DIGEDER una institución que les permitía poder organizar y realizar sus actividades deportivas bajo el alero de una legislación que posibilitaba la inserción de nuevos clubes amateurs a las diferentes asociaciones, sobre todo ANDABA. El desarrollo del deporte en general se intensifica, puesto los clubes no solo tenían en sus ramas fútbol, sino que también básquet, tenis de mesa, atletismo, ciclismo, boxeo, entre otros. Es decir, por lo menos en Santiago la actividad era diversa y masiva. Como mencionamos anteriormente, las organizaciones del fútbol amateur -ya sea ANFA, ANDABA y Ligas Independientes- extienden sus competencias y hay una interrelación entre los clubes de barrio y los laborales. Esta búsqueda al coincidir con la pretensión estatal recibe todo el apoyo del Estado a través del desarrollo de las nacionales de fútbol como en la organización de las Olimpiadas en el Estadio Nacional por parte de la PCCh n 1972 y Juegos Laborales de la CUT.

Así como el fútbol ANFA, ANDABA e independientes surgidas en los barrios y poblaciones, el fútbol sindical y campesino adquieren especial relevancia para la prensa deportiva y el organismo estatal, apelando a la confrontación del deporte metropolitano versus regional, asimismo, ocurre en el fútbol profesional. Los clubes de regiones adquieren especial relevancia en la competencia a través de los torneos metropolitano y provincial, y el campeonato obtenido, un ejemplo es Deportes Concepción y San Felipe en 1971¹⁵⁴. En ese sentido, se incorpora en el desarrollo del fútbol de barrio los campeonatos del fútbol laboral-sindical y campesino los cuales son capaces -al igual que las demás organizaciones- movilizar a los clubes deportivos entorno al balompié.

Como veremos en este capítulo, en los barrios y las poblaciones el fútbol amateur mantiene su actividad ascendente a nivel social y organizativo, siendo el espacio predilecto para la recreación de la sociedad y manifestaciones políticas. Condicionado por el contexto social y político, los clubes deportivos son instrumentalizados por la nueva izquierda para trasladar la actividad política a las organizaciones deportivas. Esto no quiere decir que

¹⁵⁴ Edgardo Marín ed. *Historia del deporte chileno*. 160.

estuviesen sujetas a la dirección directa de los partidos, sino que ahí se promueven en la doctrina socialista, el papel reformista de la UP y la figura del presidente Salvador Allende, como es el caso de las Ligas Independientes y ANDABA. En algunas organizaciones la intervención social de los partidos populares no penetró de forma directa, puesto que no querían politizar la institución, como es el caso de ANFA al pertenecer a la Federación de Fútbol. Desde esta perspectiva, apreciaremos que no solo se promueve el fútbol de barrio, sino que se hace énfasis e incorpora el fútbol sindical a la cobertura de la prensa deportiva y al circuito de competencias de amateurismo a nivel nacional.

3.1 La cultura deportiva bajo el gobierno de la UP y el fútbol amateur.

En este periodo, la cultura deportiva continuó con el discurso dominante sobre la importancia del deporte y su trascendencia como medio educativo. A partir de esta premisa, el Estado debe reconocer el rango que corresponde en la jerarquización de las actividades sociales. En manos del director de deportes Sabino Aguad menciona el compromiso estatal ante las organizaciones deportivas, la construcción del Estadio techado del Parque Cousiño y el proyecto a largo plazo para responder a las exigencias de las Olimpiada Panamericana de 1975¹⁵⁵

Coincidiendo con el programa del gobierno, el cual buscó construir un Estado Popular, en 1971 el Ministerio de Defensa Nacional aprobó el Reglamento sobre organización, atribuciones y funcionamiento de los Consejos provinciales y locales de Deportes, cuerpo normativo que caracteriza a los Consejos Locales de Deporte como organismos autónomos cooperadores de Estado en la función de fomentar el deporte. En la práctica, cada comuna debía existir uno y se componía de un Cuerpo de Delegados y un directorio, los cuales debían coordinar las actividades deportivas locales, administrar los recintos deportivos encomendados por DIGEDER, representar a las autoridades en el

¹⁵⁵ “En este orden de ideas corresponde al Estado la provisión de los medios económicos, materiales y humanos para la dotación progresiva en cada una de las poblaciones del país de las instalaciones deportivas adecuadas al grado de desarrollo de cada deporte y del personal técnico para el funcionamiento de dichas instalaciones como verdaderas escuelas del deporte”. Estadio. 1 de abril de 1971. N°1444. 46.

deporte local, entre otras. En cuanto a los Consejos Provinciales de Deportes, sus responsabilidades eran similares a los consejos locales, pero a escala provincial, y se componía de los 35 presidentes de los Consejos Locales que sesionaban al menos una vez al año por ley. Por consiguiente, en las comunas los clubes amateurs formados en este periodo conseguían con mayor celeridad la personalidad jurídica para poder pertenecer a una asociación y recibir las subvenciones que puedan demandar.

A partir de 1971, como política deportiva se promueve la campaña “YO HAGO DEPORTES” el que consistía en fomentar disciplinas como el atletismo, gimnasia, voleibol, basquetbol, natación y futbol. En función de esa búsqueda por que la población realice actividades recreativas, el ejecutivo estableció alianzas deportivas con naciones del bloque soviético con el objetivo de recibir asistencia técnico-deportivas y entregar enseñanzas, como también pasantías en estos países, principalmente de Cuba y la URSS¹⁵⁶. Asimismo, convenios deportivos con la China Popular y la República Democrática Alemana (RDA) en 1973. El plan deportivo del gobierno estaba dirigido a poder cubrir a la gran masa que dedicaba su tiempo libre en la práctica, sobre todo la insuficiencia de personas capacitada para entregar y dirigir apoyo técnico a los diferentes deportes. Asimismo, los Primeros Juegos Laborales realizado en el Estadio Nacional, organizados por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la DIGEDER en 1972 -condicionado por el discurso y el carácter que se promueve en el gobierno- el deporte sindical era primordial para fomentar el plan de gobierno. Sobre todo, en la búsqueda por poder representar a nivel

¹⁵⁶ "El crecimiento básico de la masa deportiva que buscamos —dicen los profesores a cargo del plan—, que en pocos años puede acelerar su ritmo, no va acompañado de la consecuente formación, en cantidad y calidad, de los técnicos deportivos que puedan conducirlo apropiadamente. La carrera de técnicos deportivos acordada por la Universidad responde, sin duda, a una necesidad urgente, pero representa una solución a mediano o largo plazo, que no satisface las necesidades actuales de desarrollo acelerado. Diversos organismos han hecho y hacen intentos para solucionar el problema de la escasez de técnicos (Federaciones. COCH, Ministerio de Educación, instituciones particulares, etc.), lo que condiciona la existencia de cursos heterogéneos, inconexos y parciales. Este crecimiento del número de deportistas y su carácter masivo requieren, más que técnicos de alto nivel, muchos, pero muchos de nivel básico y medio. Nuestra planificación del desarrollo deportivo chileno no puede excluir la capacitación del material humano necesario para su funcionamiento, vale decir, capacitar técnicos, capacitar dirigentes, perfeccionar maestros y a través de todos ellos formar una nueva mentalidad en el deportista, que debe actuar consciente de su responsabilidad en lo personal y frente al grupo humano en que participa, sea el club, el barrio, la comunidad o el país". Estadio. 20 de mayo de 1971. N°1452. 5.

nacional a todo el proletariado del país entorno a un proyecto común en todos los aspectos posibles.

El crecimiento exponencial de la práctica deportiva coincide con la dinámica social instalada en el gobierno de Frei Montalva mencionados anteriormente. La demanda exigía que se construyeran espacios deportivos y entregaran mayor importancia a las asociaciones deportivas en la organización de las competencias durante el año calendario. En ese sentido, el Estado concentró sus esfuerzos en responder a las exigencias propias de la dinámica deportiva a nivel amateur y profesional. Es decir, para ellos la juventud son los protagonistas de la cultura popular, por ello es porque los esfuerzos se convocaron en la formación de nuevos enclaves políticos afectados por el discurso revolucionario de Cuba y la dinámica de la Guerra Fría Mundial.

Por lo mismo, el proyecto nacional de deportes estaba orientado en promover otros deportes a parte del fútbol, el cual tenía la infraestructura necesaria para llevarlo a cabo. Ejemplo de ello fue lo realizado en el velódromo del Estadio Nacional donde se reunieron cinco profesores y cinco alumnos del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile para enseñar atletismo, basquetbol, vóleybol y gimnasia, donde asistieron más de 2.500 niños a las enseñanzas¹⁵⁷.

A nivel regional la construcción de multicanchas en Mulchén demuestra el carácter de la política deportiva de la UP¹⁵⁸, siendo elegido esta localidad desde una perspectiva comunicación y propagandístico por su reputación futbolera tal y como mencionaba el jefe de deportes de la localidad: “El fútbol es, por cierto, el deporte de mayor actividad por nuestros campos”¹⁵⁹, Mulchén fue subcampeón nacional en el campeonato de 1963 de

¹⁵⁷ Los niños provenían de las “Poblaciones Rosita Renard, Villa Olímpica, Salvador Martínez Gana, Villa Canadá, Exequiel González Cortés y Macul. Pero se hicieron presentes también de otros sectores de nuestra capital. —Había hasta de San Bernardo —comentó con alegría uno de los profesores” Estadio. 26 de agosto de 1971.

¹⁵⁸ “La primera parte del plan comienza la próxima semana con la construcción de cuatro multicanchas, que servirán para basquetbol, vóleybol y baby-fútbol. La segunda etapa se concretará en la construcción e instalación del techo para la cancha de deportes del Liceo de Hombres. Luego, afrontaremos un proyecto más ambicioso: un balneario popular a las orillas del río Bureo, en el cual se instalará una piscina flotante para la enseñanza de la natación. Contaremos con la presencia de los profesores de Educación Física, expertos en varios deportes, para la enseñanza masiva de nuestra juventud”. Estadio. 22 de julio de 1971.

¹⁵⁹ Ídem.

ANFA, y de la ciudad salieron jugadores que actuaron Núblense, Iberia y Lister Rossel (que era parte de ANFA y en ese entonces participaba del torneo provincial y ascenso).

Por otro lado, el proyecto contaba con que se realizarán tres horas a la semana deportes en los colegios, siendo parte fundamental del programa los profesores de Ed. Física. Medidas que van de la mano con la proyección que la UNESCO demandaba a los Estados modernos para recibir el Ministerio de Educación “unos dos millones de escudos”¹⁶⁰. El mismo Ministro de Educación del periodo mencionaba:

“Especial importancia tiene —dijo el ministro— que de nuestro presupuesto le vayamos a dar, ahora, un 1 por ciento al deporte”¹⁶¹, cuyo objetivo era poder sacar a los jóvenes de las drogas como el alcohol y la marihuana, y construir una generación de deportistas que llevan una vida sana y ejemplar. En definitiva, reformar y dar el salto definitivo en un plazo de diez años para llegar al nivel Cuba, como menciona Sabino Aguad: “primero el niño tiene que dar la base para hacer un deporte masivo, después viene el deporte a nivel de selección, de modo que las medidas que se tomaron y que muy pronto tendrán que dar resultados son positivas”¹⁶².

En el discurso, el proyecto es ideal y óptimo para las pretensiones del deporte en general. El mismo Allende dijo: "Porque nos interesa el deporte...pero asimismo tienen que cambiar el estilo y la mentalidad frente al deporte"¹⁶³, cambio de mentalidad que el país comenzó a reformar y promover en la práctica desde 1964 desde el discurso estatal, pero desde un enfoque decididamente popular y no mercantil. No es desconocido que el

¹⁶⁰ Estadio, 9 de septiembre de 1971. N°1467. 23.

¹⁶¹ Ídem.

¹⁶² Ídem.

¹⁶³ A mí me gusta ir al fútbol", dijo el presidente, "me entusiasmo viendo jugar a 22 hombres, pero me entusiasmo más pensando que esos 70 mil espectadores algún día van a hacer ellos gimnasia y ellos van a hacer deporte". Ibidem pág. 35.

presidente tenía una especial consideración al fútbol porque le era de su especial agrado, pero la búsqueda fundamental del Estado era poder promover todos los deportes por igual. Si bien el balompié tanto en el profesionalismo como en el amateurismo tenía una infraestructura consolidada, esto no quiere decir que el fútbol haya dejado ser objeto de preocupación de la DIGEDER.

En general, la alta participación de la sociedad en los clubes deportivos dejaba en evidencia el déficit espacios para realizar actividades deportivas. El mismo Sabino Aguad prometía en 1971 la construcción de 100 canchas para fútbol, 40 multicanchas que agrupaba al básquet, baby-fútbol, voleibol en el país a través de la Corporación de Construcciones Deportivas¹⁶⁴, por lo cual, el análisis del organismo estatal al deporte recreativo y profesional demandaba que existiera la intención por mejorar sustancialmente los espacios deportivos.

En ese sentido, la DIGEDER buscó de forma recurrente encontrar las fórmulas para agrupar a las organizaciones deportivas que no tenían el reconocimiento del organismo estatal. Revista *Estadio* mencionaba la necesidad de que el organismo pudiese reformar y refundar la formación educativo a nivel técnico de los profesores de Ed. Física y especialistas de deportes específicos¹⁶⁵. Por ello es que el Estado pone atención preferencial en poder programar paulatinamente las actividades deportivas y recreativas, puesto que es considerado como un derecho de los ciudadanos. La solución para estas problemáticas es proyectada a través de planes deportivos a largo plazo, tales como el “Plan Metropolitano de Fomento del Deporte” que comenzó en Santiago en enero de 1972, la cual consistió en la promoción de la práctica en los sectores escolares y poblacionales de las comunas de San

¹⁶⁴ El Siglo. 25 de noviembre de 1971. N°6877. Año XXXII.

¹⁶⁵ “35 federaciones oficialmente reconocidas. Ello implica que un 60 por ciento de la población deportiva queda sin asesoría técnica. Pero, a su vez, este hecho tiene otras importantes implicancias: las dificultades objetivas de la Universidad para satisfacer la demanda; los problemas (económicos y de programa de estudios) con que se encuentran los profesores de Educación Física. En suma, sólo se citan algunos hechos, una situación compleja que requiere de un reestudio total que derive en una coordinación efectiva”. *Estadio*. 7 de octubre de 1971. N°1471. Pág.4.

Miguel y Conchalí¹⁶⁶, creando con este objeto los Centros de Iniciación Deportiva (CINDER).

Por lo tanto, en este periodo los principios fundamentales del desarrollo de la Educación Física, el Deporte y la Recreación es poder consagrar el derecho de todos los ciudadanos a la realización de su deporte elegido. Dirigiéndose en una primera etapa hacia los niños en su etapa escolar, los barrios y poblaciones, y los deportistas profesionales de manera espontánea emergen a futuro de la participación multitudinaria popular de esos escenarios deportivos orientados por el organismo estatal a través de la enseñanza técnica por los especialistas para el desarrollo mismo del talento innato. Esta pretensión viene de la mano con la búsqueda de que el deporte masivo sea practicado de forma igualitaria a lo largo de todo el territorio nacional.

Desde esta perspectiva, la socialización deportiva que surgió desde las mismas organizaciones deportivas ahora debe estar relacionado con el Estado, permitiendo a las comunidades lograr la participación plena en actividades educativo-físico-deportivas de todos los sectores de la sociedad (obreros, campesinos, pobladores, empleados y estudiantes) para fomentar, orientar y tutelar las actividades que en el campo del deporte la comunidad en su conjunto. Por lo cual, la idea fundamental del proyecto ambicioso del gobierno de la UP es poder hacer -en palabras de Salvador Allende-, una “verdadera revolución deportiva nacional”¹⁶⁷. Para lograrlo tenían que tener el apoyo de los clubes deportivos, del poder legislativo y económico.

Con el fin de convencer el proyecto deportivo del gobierno, el presidente Allende reunió en el comedor de la Moneda a ministros, Parlamentarios, jefes de las Fuerza

¹⁶⁶ “El carácter educativo del deporte en todas sus formas y niveles es favorecer el desarrollo armónico del individuo aportando la parte que le corresponde al desarrollo integral del ser humano, de acuerdo a sus capacidades e intereses, y contribuir efectivamente a facilitar el desarrollo social y económico del país. Teniendo en cuenta todos estos aspectos, es que se eligió a Conchalí y San Miguel como "comunidades piloto" para este plan. Considerando su población, su actividad deportiva, sus necesidades, el entusiasmo con que abordaron la idea preparando sus propios líderes (160 en San Miguel y 60 en Conchalí), etc. Este es sólo el comienzo de un plan que aspira a integrar al deporte el año próximo a 1.500.000 habitantes y llegar más adelante a los 6 millones de personas”. Estadio. 2 de diciembre de 1971. N°1479. 7.

¹⁶⁷ “...queremos tener 3 o 4 millones de deportistas activos. No podemos aceptar que actualmente sólo el 3% de la población haga deporte. Queremos que éste sea un derecho social, -pero también una obligación social. A mí me gusta mucho ver que 70 u 80 mil personas llenen el estadio en un partido de fútbol, sobre todo si juega la U”. Estadio. 27 de abril de 1972. N°1500. 4.

Armadas, de Carabineros y de la Iglesia, los más altos dirigentes del deporte nacional y figuras deportivas como Carlos Cazely, entre otros; con motivo de pedir la solidaridad de todas las instituciones para mejorar la calidad de la actividad deportiva como mencionamos anteriormente. El financiamiento del proyecto estaba sujeto a la formación de una Polla del Deporte (debido a su carácter mercantil) que no era del agrado del mismo presidente, pero que posteriormente, se instaló en la dictadura militar a fin de subvencionar las organizaciones deportivas. Por lo cual, la subvención al deporte dependía exclusivamente de la situación país y de las finanzas fiscales.

De cualquier manera, como mencionamos anteriormente en 1971 se le entrega facultades a los Consejos Locales de Deportes intervenir los espacios deportivos, tal como ocurrió en la comuna de Conchalí que tenía la intención de recuperar el Estadio Recoleta, que estaba en manos del Club Deportivo de la Universidad de Chile. Por otra parte, adquirir el Estadio Monserrat, construir un verdadero campo deportivo municipal y dar un fuerte impulso a la campaña "Canchas Múltiples" para la comuna¹⁶⁸. Según la regidora de ese entonces Olinda Arias, de una población de 500.000 habitantes existía en la comuna unos 33 mil deportistas, de los cuales 21.600 jugaban fútbol, 840 basquetbol, 400 rayuela, 60 hacen ciclismo y unos 30 practican arquería (Sólo en el sector Recoleta hay 45 clubes y ocho establecimientos educacionales). También se practica, en menor escala, el tenis de mesa y el ajedrez, y unos 10 mil estudiantes no realizaban deporte, porque no tenían donde hacerlo¹⁶⁹. Ejemplo de la orientación que iba a estar dirigido el deporte en las comunas de Santiago y en el país, cuyo propósito es que la comunidad se apropie de estos espacios para el desarrollo de la práctica de forma constante posibilitando la práctica.

A parte del deporte escolar, el plan nacional de fomento del deporte buscaba establecer a través de un proyecto de ley que si hay más 100 trabajadores en una empresa estas debían tener su centro deportivo (canchas de futbol y multicanchas) para que puedan realizar la práctica. El deporte escolar y laboral se toman los recintos deportivos de

¹⁶⁸“el Consejo Local de Deportes tomó la responsabilidad de enmendar rumbos y se ha puesto a la cabeza de una comisión que también integran la Municipalidad, la Unión Comunal y a la cual se agregarán en un futuro próximo los representantes de la Central Única de Trabajadores. Con el trabajo mancomunado a todo nivel, se espera solucionar los viejos problemas” Estadio. 27 de abril de 1972. N°1500. 21.

¹⁶⁹ Estadio. 27 de abril de 1972. N°1500. 21.

Santiago, alrededor de 30 mil personas compiten en torneos escolares en el verano de 1972, asimismo ocurre con el deporte laboral que llenó un Estadio Nacional en las Olimpiadas de la CUT-DIGEDER del mismo año¹⁷⁰. Sumado a ello, el convenio deportivo entre la U. Técnica del Estado y los clubes deportivos de barrio y laborales para permitir que se realicen competencias en su estadio, pone en evidencia la importancia de la práctica en la ciudadanía, puesto que al estar involucrado el Estado, los clubes deportivos sindicales, barriales y escolares cubre prácticamente a todas las estructuras sociales de la vida cotidiana, invitando a que se sumen a la práctica deportiva, principalmente fútbol y baby-fútbol¹⁷¹.

En ese sentido, el Director General de Deportes Sabino Aguad, en la inauguración de un seminario sobre el deporte enfatizó la trascendencia de descentralizar las actividades deportivas. La logística a largo plazo contemplaba del “Plan Operativo”, cuya esencia era que la práctica deportiva cubriese a todo el territorio nacional en el quinquenio 1972-1976¹⁷². el programa deportivo proviene de la estrecha relación entre los clubes deportivos que provienen de sectores populares, los partidos de la UP y el Estado. Por este motivo, las Olimpiadas mencionadas anteriormente sirvieron de propaganda de la política deportiva estatal invitando a los clubes deportivos asociarse a los convenios que ofrecía la DIGEDER para realizar deportes¹⁷³.

Por lo tanto, tanto las autoridades comunales, de Gobierno y deportistas en general sabían del propósito del programa nacional "Yo Hago Deporte" y de la carencia de recursos

¹⁷⁰ El Siglo. 3 de enero de 1972. N°6917. 22

¹⁷¹ Ídem.

¹⁷²El encargado de esta misión nacional, el profesor Veliz Vílchez mencionaba: “Una política deportiva en que el pensamiento de las bases esté considerado; una política deportiva en que junto al pensamiento del técnico también esté el del obrero, del campesino, del poblador, de la mujer, grupos humanos que hasta ahora no han sabido de los beneficios del deporte, de la Educación Física, de la Recreación, porque nunca en nuestro país se planificó algún trabajo en que ellos estuvieran considerados. "Una política deportiva en que incluso estarán reflejados el pensamiento y el interés por estas actividades demostrados por el propio presidente de la República”. Estadio, 18 de mayo de 1972. N°1503. 4

¹⁷³ Fundamentalmente, “Convenios entre el Ministerio de Educación a través de su Departamento de Educación Física y Federaciones Escolares; con instituciones estatales como la CORFO; convenios con el deporte organizado de algunas industrias importantes en la economía de nuestro país ; tal es el caso de ENAP, cuyo representante incluso ha querido estar presente en esta ocasión; Sumar, Yarur, Caupolicán, las industrias textiles de Concepción a las cuales también se ha entregado un delegado, María Elena y Pedro de Valdivia, Calama y Chuquicamata, Lota, Schwager, Carabineros, algunas municipalidades como las de Las Condes, Linares, Iquique y otras”. Ídem.

económicos para iniciar la “gran cruzada deportiva”, cuyo financiamiento era de 25 millones de escudos¹⁷⁴. Bajo esa misma conciencia Sabino Aguad mencionaba: "estamos conscientes de la carencia de estos medios y que nuestro plan de ninguna manera será algo totalmente masivo..."¹⁷⁵, por lo cual, desde el discurso por lo menos el propósito estaba encaminado en poder promover el deporte de forma eficiente a un proyecto a largo plazo al que ya en el gobierno de Frei Montalva se había manifestado de forma constante debido al déficit fiscal y el espiral inflacionario que se vivió en este periodo.

Ante la pretensión de la DIGEDER, las bases de apoyo necesitaban ser alimentadas desde los partidos de la UP para obtener soporte ante las actividades deportivas. Las Olimpiadas Laborales del año 72 demuestran la importancia del PCCh ante las acciones del gobierno en materia deportiva. Para ello, la J.J.C.C sobre el deporte manifiesta la necesidad de que la misma preocupación que se le atribuye al deporte profesional se debe trasladar hacia el deporte aficionado. El diagnóstico que realizan es que el profesionalismo es una manifestación del capitalismo, por lo mismo, ante la poca preocupación de las instituciones, el partido debía hacerse cargo de “luchar por fomentar el deporte, de manera que llegue a las masas”¹⁷⁶. El propósito esencial del partido era incorporar a los jóvenes deportistas a las tareas del proceso revolucionario. Asimismo, expresaban la preocupación porque los trabajadores pudieran hacer deporte, es decir, que “los jóvenes comunistas entren a llevar la orientación política a las organizaciones deportivas existentes, haciendo claridad de la falsedad apoliticismo deportivo...”¹⁷⁷.

A partir de estas premisas, en el fútbol amateur se incorpora a la cultura deportiva barrial y a los campeonatos de barrio, los clubes deportivos formados en los sindicatos y con orientaciones “revolucionarias”. Ello significó que los clubes que estuvieran dispersos se agruparan a la organización del PCCh en el deseo de estos por competir y tener una relación directa con el Estado por medio del partido¹⁷⁸. La ayuda de las células de los

¹⁷⁴ El Siglo. 3 de enero de 1972. N°6917.

¹⁷⁵ Estadio, 18 de mayo de 1972. N°1503. 4

¹⁷⁶ “JJCC sobre el deporte”. El Siglo. 25 de octubre de 1971. N°6868.

¹⁷⁷ “La JOTA y el trabajo del deporte”. Ídem.

¹⁷⁸ “Organizar Campeonatos, Ligas de clubes dispersos, llegar a los Consejos Locales de Deportes, reclutar militantes, formación de bases, por último, responder a los intereses de los deportistas, y al mismo tiempo,

partidos de izquierda durante el periodo eleccionario y el de gobierno, permitieron por lo menos el futbol amateur, se realizará de forma activa y constante durante todo el año. En este sentido, las actividades deportivas que son masivos no necesariamente están sujeto a la organización de las instituciones más importantes del amateurismo que agrupan a equipos de barrios y poblaciones en su mayoría, sino que ahora son organizados por el Estado a través de campeonatos de clubes que surgen en los sindicatos de trabajadores. Se puede asumir que la masificación del deporte depende exclusivamente de la capacidad organizativa y ante esa situación, la actividad futbolera surge de forma espontánea debido al apoyo de la masa que es aficionado del futbol, pero también porque es promovido y difundido a través de los medios y como política estatal.

Por consiguiente, gracias a la cultura deportiva instalada en el gobierno de Frei Montalva, y la continuación del proyecto deportivo, el ambiente futbolero en su forma recreativa y profesional se transforma en un espacio primordial para la promoción de otros deportes. La vida deportiva se practica entorno al “deporte rey”, por esa razón es que la CUT con el apoyo de la DIGEDER forma una nueva asociación deportiva para reunir clubes deportivos formado en las industrias y realizar competiciones. Por lo tanto, vemos que la actividad futbolera se incluye al futbol laboral-sindical, estudiantil, entre otros.

3.2 El futbol amateur: ANFA, ANDABA y el futbol sindical-laboral se toman los barrios.

Como mencionábamos anteriormente, el futbol amateur en su organización y realización es diverso, cuyas diferentes asociaciones buscaban promover sus propias metas y anhelos. En ese sentido, la ley de deportes de 1970 instó a que los clubes se reunieran bajo el alero de las asociaciones más importantes del futbol aficionado tales como ANFA y ANDABA, ello provocó que creciera el número de clubes deportivos, y apoyo e importancia social en los barrios y poblaciones del país. Desde esta perspectiva, la DIGEDER en su búsqueda por unificar a estos y promover el deporte en toda la sociedad por igual, centro su política deportiva en posibilitar que se realice deporte en las medianas y grandes empresas privadas y estatales. La popularización del futbol permitió que los clubes deportivos formados en los

sean forma de educación del hombre nuevo...Construcción de canchas, gimnasios, camarines, campaña de salud, organizar campeonatos con motivos relaciones con el Gobierno Popular”. Ídem.

sindicatos se incorporaran al fútbol de barrio con intensidad, recibiendo el apoyo de los partidos de izquierda y del gobierno.

Las asociaciones del fútbol amateur comprendieron que para mantener la base de apoyo de sus clubes afiliados debían ofrecer a estos, la posibilidad cierta de tener competencia durante todo el calendario deportivo. Por lo mismo, para realizar los torneos regionales, provinciales y locales debían tener el apoyo de la DIGEDER por medio de los Consejos Locales de Deportes o pertenecer a ANFA y ANDABA, los cuales fueron capaces de organizar los torneos sin tener los problemas de antaño. Por otro lado, como mencionamos en el segundo capítulo, la creciente formación de clubes deportivos originaba desafíos a las asociaciones deportivas que debían cumplir para la supervivencia de estas. ANDABA quien tenía problemas económicos en la década de 1960, acaparar más socios u afiliados solucionaba en parte el problema, con la ley de deportes de 1970 y la llegada de la UP al poder, permitió que aquellos clubes que no querían ser parte de una institución que agrupaba al conglomerado de “dirigentes elitistas” de la Federación de Fútbol, decidieran unirse a las filas de esta organización. Su acelerada influencia ya había originado problemas con la ANFA y la Dirección de Deportes, sino que también tuvo conflicto con la asociación del boxeo amateur, siendo un reflejo de la creciente importancia de ANDABA en los clubes deportivos.

En Santiago el fútbol amateur se desarrollaba de forma activa durante ocho meses donde competían, clasificaban y seleccionaban a los mejores de cada región para representar a su comuna o región. Por lo tanto, el fútbol de barrio estaba inmerso durante una larga competencia sabatina y dominical en las canchas de Santiago. Esa cotidianidad de la práctica amateur es la que resulta interesante de apreciar durante el gobierno de la UP, el fútbol aficionado bajo las dos organizaciones, sumado a las ligas independientes y laborales dan cuenta de la importancia de la vida deportiva en la capital en la búsqueda por clasificar a los torneos nacionales de las asociaciones importantes. Por ejemplo, en la 34 edición del torneo nacional del fútbol amateur en Santa Cruz con un recinto con capacidad de siete mil

personas y con iluminación artificial¹⁷⁹, en representación de Santiago, Renca se enfrentó a Calama, Quintero, Valparaíso; Curicó, Mulchén, Punta Arenas, Santa Cruz y Antofagasta, siendo este último campeón del torneo. Un reflejo de la actividad de ANFA, la participación de jugadores profesionales, la asistencia promedio de cuatro mil personas en cada jornada y “los partidos espectaculares”¹⁸⁰ dan cuenta de la importancia a nivel nacional de los torneos amateurs¹⁸¹.

Por otro lado, los dirigentes de ANDABA para realizar sus campeonatos e iniciar el año competitivo debían reunirse todos los años con el director de deportes para solicitar la ayuda correspondiente al organismo estatal y a las municipalidades, debido a que es donde se realizan la mayoría de los partidos clasificatorios al campeonato nacional. Subvenciones que permitían que se llevaran a cabo las jornadas deportivas. Durante este periodo, ante el déficit económico que sufría el país el dinero recibido por DIGEDER debían ocuparlos de manera efectiva, por este motivo el directorio central y consejo nacional de la asociación designó una comisión activa de recuperación económica con el objetivo de realizar el campeonato nacional¹⁸². Pese a las incertidumbres, las actividades deportivas de la

¹⁷⁹ Cuando Santa Cruz postuló por primera vez a la sede del Torneo Nacional de Fútbol Amateur, en 1968, tenía poco que ofrecer: un estadio con capacidad para unas mil personas y la indesmentible hospitalidad de su gente. Pesó el primer factor —el negativo— y el anfitrión fue Antofagasta. Dos años después, los colchagüinos insistieron. Pero esta vez prometieron un estadio que pudiera albergar a más de siete mil personas. Y no sólo. También iluminación artificial... De alguna parte saldría el dinero... Así se gestó el 34° Campeonato Nacional de Fútbol Amateur, que tuvo su culminación el domingo. La fiesta de Santa Cruz cerró un proceso de actividad Iniciado hace ocho meses en canchas de todo el país. Más de un centenar de Asociaciones lucharon, de Arica a Punta Arenas, en busca de un lugar entre los seis, que disputarían la rueda final (el local y el campeón participan por derecho propio). Etapa de eliminación maratónica, en la que no faltaron los casos de equipos que debieron jugar hasta cuatro partidos antes de conocerse cuál pasaba a la ronda siguiente. Estadio, 27 de enero de 1972. N°1487. 38.

¹⁸⁰ “Los organizadores señalaron que había asistido un público total cercano a las sesenta mil personas a las catorce reuniones dobles del torneo. Esto significa un promedio de cuatro mil personas por partido. Como dato ilustrativo se puede señalar que fueron muy pocos los equipos de Ascenso que establecieron ese promedio en sus canchas. Y estas cifras pudieron ser superiores. Hubo reuniones en que quedó mucha gente afuera. Fue el caso de la noche en que se enfrentaron Curicó y Santa Cruz. Más de tres mil hinchas curicanos viajaron para asistir al encuentro. Más de quinientos quedaron afuera. Ni siquiera la intervención del Intendente curicano fructificó para que entraran. No cabía un alfiler en el estadio”. Ibidem. 39.

¹⁸¹ “el futbol amateur que está en estos momentos realizando uno de los torneos de mejor factura técnico y de organización. Todos están felices. Los dirigentes porque las cosas están resultando incluso mejor que lo que los optimistas esperaban. El pueblo mismo que ha tenido una oportunidad de gozar de un espectáculo de gran jerarquía”. El Siglo. 14 de enero de 1972. N°6.928 15.

¹⁸² El Siglo. 22 de mayo de 1972. N°7056. 15.

organización se realizaron con normalidad. Inclusive para 1972, el número de ligas y afiliados ascendió de 76 a 180 mil jugadores en todo el país.

En ese sentido, podemos mencionar que el fútbol de barrio no perdió apoyo ante las dificultades económicas, todo lo contrario, se mantuvo la alta participación. Por ejemplo, en la celebración de los 20 años de vida de ANDABA, se realizó un torneo de interligas con más de 100 mil deportistas en las canchas del país, siendo la mayoría de Santiago. Al igual que ANFA con una competencia a nivel interno (local), para luego pasar a las regionales y terminar con los nacionales celebrados en regiones.

Ante la dinámica instalada por la DIGEDER donde la población realice otros deportes como el atletismo, voleibol, y otros, se efectuaron competencias atléticas. Los mismos clubes deportivos incorporaron otras ramas, pero el fútbol no pierde su hegemonía, inclusive el presidente de ANDABA Fermín Lazo mencionaba:

“Pero la labor se hará a nivel nacional, lo que significa que en este trabajo deben actuar más de 100.000 personas, porque habrá cuidado de no hacer que los futbolistas, que sirven de base al funcionamiento de la institución, actúen al mismo tiempo en atletismo y basquetbol, por ejemplo”¹⁸³.

En Santiago, participaron 30 clubes en Conchalí. 10 en Quinta Normal, 12 en Maipú; 12 en La Granja, 14 en La Cisterna y 14 en Puente Alto que tenían diversas ramas atléticas, incluido el fútbol. En cuanto al fútbol, se realizó aparte un Campeonato de Selecciones de equipos de Arica a Punta Arenas que se habían clasificado para este, donde participaron 60 equipos representantes de las diversas ligas afiliadas a la ANDABA. Por lo tanto, las actividades eran masivas, teniendo especial apoyo del organismo estatal para manifestar el discurso popular y coincidir con la política deportiva del Estado. Por lo tanto, las jornadas futbolísticas del fin de semana tenían una base de apoyo popular robusto y consolidado bajo la activa participación de la población, cuyo compromiso del barrio y las poblaciones

¹⁸³ El Siglo. 22 de mayo de 1972. N°7056. 15

se suma a la realización de actividades deportivas formados en los trabajos de forma constante

La promoción del deporte a nivel popular en el gobierno de Salvador Allende favoreció a que el fútbol aficionado se organizara en todos los espacios de sociabilidad posibles dentro de la urbe. Como bien sabemos, el fútbol es un espacio predilecto para la recreación y descanso de las jornadas laborales y la vida cotidiana en general, por este motivo en este periodo, se intenta concientizar a la población que todos tienen el derecho de practicar deporte. Para que ello ocurra, el gobierno debió entregar sus espacios deportivos para que lleven a cabo la actividad. Desde esta perspectiva, es que el deporte laboral toma especial relevancia para la CUT y los partidos de izquierda que estaban dentro de la Unidad Popular.

Por otro lado, ANDABA -quien coincidía con el Estado Popular- tenían el apoyo del ejecutivo para obtener recursos, cobertura de sus torneos y competencias, así como ANFA y la Federación de Fútbol. Si bien el aspecto económico no era el mejor en las organizaciones deportivas, el amateurismo se realizaba con un gran apoyo social y económico de la población, puesto que ofrecía ese espacio necesario y deseado por todos, donde participa la familia, se reúnan los amigos y los vecinos. La población participante del fútbol aficionado veía en la actividad una posibilidad de manifestación, entretención liberadora del estrés cotidiano y la realidad nacional.

Por ende, el fútbol sirvió como una herramienta para validar el discurso que el gobierno quería promover en la colectividad como base representativa del progreso, reflejado a través de la participación activa de la actividad deportiva que venía de la mano de la organización de los departamentos de deportes, Consejos Locales, Comité copropietarios, centros de madres, junta de vecinos y asociaciones deportivas (que agrupan a los clubes deportivos). Es decir, introducir el concepto de que todos pueden, deben y tienen derecho a participar; contribuir al desarrollo de un pueblo apto física, mental y socialmente, y alcanzar a todos los grandes grupos humanos populares, como son: obreros, campesinos, pobladores, empleados y estudiantes

El deporte bajo el marco normativo de la ley de deportes de 1970 ayudó a que se construyera un sistema de organización y relación de los estamentos que posibilitó que los clubes deportivos pudiesen llevar a la realización sus torneos y competencias locales, pero también, ser parte de las asociaciones debido a que cualquier organización que quisiese formar su club pueda recibir la personalidad jurídica para integrar al desarrollo asociativo, cuya interacción recíproca con el organismo estatal y las organizaciones deportivas, estaban armonizados bajo el discurso de la época. Es decir, la realización del fútbol aficionado desde los barrios y poblaciones ahora se incorpora de forma activa equipos formados desde la vida laboral. Así como gendarmería tenía su club deportivo, los hospitales, las escuelas, la minería, las textiles, formaban sus clubes deportivos ya sea bajo un sector, sección, profesión; competían de forma interna y externa con aquellos clubes de barrio.

Si bien históricamente la génesis de los clubes deportivos surge desde los trabajos, las escuelas, universidades, entre otros. En este periodo resulta interesante la cobertura y apoyo de los medios de comunicación, partidos políticos y el ejecutivo para que se realice actividades deportivas agrupados bajo una asociación e institución. Torneos y competencias de fútbol con el objetivo de incorporar al mundo higienizador y recreacional del deporte a la población en general. Por ejemplo, en homenaje al primero de mayo, la CUT realizó en el Estadio de la U. Técnica un torneo donde participan 10 industrias con dos equipos cada una en Santiago, siendo un total de 20 equipos¹⁸⁴. El objetivo de la competencia no es solo el espectáculo, sino que tiene que ver con un plan de capacitación de los trabajadores de la universidad, cuyo convenio con la CUT era lo esencial y relevante de la actividad.

En ese sentido, el desarrollo de las actividades deportivas tenía que ver con la pretensión del Estado por replicar los modelos deportivos del bloque soviético, en el cual los trabajadores realizaban deporte gracias al apoyo del Estado, intensificándose el discurso

¹⁸⁴ Clubes que participaron en el encuentro: compañía de medidores, Cuero Flex, Ferrocret, CINTAC, Briones SAC (campeón del torneo), entre otros. El Siglo. 3 de agosto de 1971. N°6.763. Año XXXI.

de la promoción del deporte como un bien social popular¹⁸⁵. Asimismo, el festival de fútbol de organizado por el Centro Cultural y Deportivo Alborada en el estadio de la U. Técnica, donde se enfrentaron los equipos de “barrios versus el de las industrias”¹⁸⁶, rompiendo con el esquema deportivo que se había llevado durante décadas, y que en palabras del diario el Siglo: “no es habitual que se enfrenten equipos industriales con representantes del fútbol de barrios”¹⁸⁷. Por lo tanto, a partir de ese momento las competencias y la cobertura de los medios que apoyan explícitamente la misión estatal se centran en la inclusión del proletariado a la dinámica del fútbol aficionado con mayor énfasis, teniendo el respaldo de la UP y los medios de comunicación¹⁸⁸.

El papel de la prensa deportiva en la difusión del fútbol amateur había quedado en manos de unos cuantos. La década de 1960, el Siglo y Gol y Gol eran los únicos que hacían eco de los clubes amateurs y de las asociaciones nacionales (ANDABA y ANFA). Como sabemos, revista Gol y Gol terminó su difusión en 1969, el Siglo se alza como el único que realizaba cobertura del fútbol de barrio en Santiago desde ANFA y ANDABA hasta la más pequeña asociación. En este periodo, al tener el apoyo explícito del gobierno y de los partidos de izquierda, el diario se nombra el órgano oficial de los equipos amateur. Por ende, la utilización de los todos los medios posibles para la difusión del mensaje propagandístico entusiasmó a la población, teniendo una gran convocatoria las competencias organizadas en conjunto con los partidos de izquierda y clubes afiliados a ANDABA y ligas independientes.

¹⁸⁵ En esa búsqueda la DIGEDER envió a capacitarse a dirigentes deportivos y profesores de Ed. Física a Cuba, Alemania RDA, URSS y China con el objetivo para replicar aquellos modelos al deporte en general.

¹⁸⁶ La competencia que comenzó el sábado 23 de octubre a las 17 horas traía en representación del barrio a los clubes: Atlético Cervantes de Conchalí, Atl. Sparta, San Miguel, Alianza de Colo-Colo de Barrancas, Javiera Carrera y Sportivo Barracas (clubes con estrellas en sus asociaciones); versus a los equipos industriales: ExHirmas, Exyarur, la selección de CORHABIT, entre otros. El Siglo. 22 de octubre de 1971. N°6.844. Año XXXII.

¹⁸⁷ El Siglo. 19 de octubre de 1971. N°6.847. Año XXXII.

¹⁸⁸ “Asimismo, el hecho que se realice en el campo de la U. Técnica constituye un atractivo especial. El acercamiento de todas estas instituciones abre las posibilidades al deporte popular y estimula a los aficionados a una superación constante. Esto indudablemente se expresará en la calidad de juego y en la representación de las barras”. El Siglo. 22 de octubre de 1971. N°6.844. Año XXXII.

Coincidiendo con las competencias organizadas en los barrios y poblaciones de Santiago, la DIGEDER estableció lazos con todo aquel que apoya el proyecto de gobierno tales como las juventudes comunistas, la CUT y las asociaciones deportivas de las comunas de Conchalí, Independencia, San Miguel, Recoleta, entre otros. Con relación a ello, la fundación de equipos de fútbol prácticamente en todos los espacios de trabajo -desde los jardines infantiles hasta las grandes industrias-, con el deseo de ser parte de la popularidad del fútbol¹⁸⁹. Fenómeno que ocurrió de forma espontánea, pero también permitido y fomentado desde los organismos estatales.

En ese sentido, los torneos de fútbol amateur se desarrollan entre clubes de barrios y obrero-campesino con el propósito de mostrar el espíritu de este nuevo Chile. Ejemplo de ello fueron las Olimpiadas organizadas por las JJCC en celebración del aniversario del PCCh en el Estadio Nacional¹⁹⁰, coincidiendo con el deseo de que se realice el deporte laboral y campesino. A recinto repleto, en el fútbol se enfrentaron equipos de Lota, Coquimbo, Puerto Montt, Mulchén, Textil Progreso, SUMAR algodón, Sparta (población Victoria), exYarur entre los más destacados. El objetivo de la CUT y el PCCh es poder unir a las cinco mil ligas deportivas por disciplina por ramas de conducción y de servicio de modo que el “Consejo Central de Deportes” agrupe a las ligas, centros de deportes, y originar actividades de cultura y recreación laboral para impulsar el teatro, el folclore, la música local y orquestada, artes plásticas, entre otros¹⁹¹. En definitiva, canalizar el deporte laboral bajo la formación de una “Central Nacional de Deportes y Recreación Laboral”¹⁹² con un proyecto mediano y largo plazo, cuyo trabajo planificado finalizaría con la realización de olimpiadas cada dos años a nivel nacional, llevándose a cabo su primera edición en el futuro en 1974.

¹⁸⁹ Como el presidente Allende mencionó en los Juegos laborales: “aspiramos a hacer una 'verdadera revolución deportiva nacional”. Estadio, 27 de abril de 1972. N°1500. 4.

¹⁹⁰ El Siglo. 6 de enero de 1972. N°6.920. XXXII. 11.

¹⁹¹ El Siglo. 12 de febrero de 1972. N°6.957. Año XXXII. 10.

¹⁹² El Siglo. 25 de mayo de 1972. N°7.859. Año XXXIII. 11.

Desde esta perspectiva, vemos que las organizaciones e instituciones vinculadas con el gobierno impulsaron un proyecto social que buscaba promover y ser rector de los clubes deportivos surgidos desde el trabajo, complementándose con las asociaciones nacionales que organizaban el deporte en los barrios y poblaciones. Por ejemplo, entre las muchas festividades con que la CUT reunía a los trabajadores en Santiago, se celebró un campeonato octogonal de fútbol en el estadio de la Universidad Técnica. Los equipos de Quimantú y Textil Caupolicán, Mapocho Endesa y el seleccionado de la CUT Provincial Santiago jugaron las finales del torneo¹⁹³.

Por otro lado, en el propósito de promover los clubes deportivos en las industrias, hubo una reunión entre Sabino Aguad y la CUT en búsqueda de modificar el art.40 de la ley de deportes 17.276 sobre la Construcción de Recintos Deportivos, con el objetivo de que en las industrias de más de 100 trabajadores tuvieran sus gimnasios y canchas¹⁹⁴. Aquello es una muestra de la búsqueda de la izquierda chilena por darle protagonismo a la clase trabajadora del país al habilitar todos los espacios posibles para el desarrollo de la sociedad en sus entornos. Por lo cual, desde la implantación de los programas de deportes estatal “yo hago deporte”, el apoyo que recibe de las instituciones mencionadas anteriormente permite que se practique deporte de manera constante, sobre todo el fútbol que es el deporte más popular del país.

¹⁹³ “Los equipos de Quimantú y Textil Caupolicán, ofrecieron un encuentro final de muy buena calidad, considerando el carácter estrictamente amateur de sus jugadores, que le roban horas al descanso para atender a su preparación. El representativo de nuestra 'casa dio la sensación, desde el primer momento, de tener más fútbol que el adversarlo, pero sólo en el último minuto del primer tiempo vino a concretar esa superioridad con el gol del puntero izquierdo, Héctor Tello. En la segunda etapa, Jorge Álvarez se mandó su "gol olímpico", con lo que consolidó la victoria y la obtención del primer título de Quimantú. Los campeones formaron con: Morales, Correa, Hormazábal, Veliz, Vergara, Navarrete, Lemo, Vielma, Santibáñez, Álvarez y Tello. Textil Caupolicán lo hizo con: Tapia, Pérez, Vega, Suito, Ojeda, Fredes, López, J. Azocar, Carmena, De la Fuente y B. Azocar. Por el tercer puesto se enfrentó Mapocho Endesa con el seleccionado de la CUT Provincial Santiago. Lamentable mente estos últimos no tomaron muy en serio el compromiso y llegaron incompletos a él. A pesar de ello, ofrecieron dura lucha y hasta estuvieron ganando ya bien avanzado el segundo tiempo. En los últimos minutos Mapocho Endesa hizo dos goles cuando perdía por 2-3. Las selecciones de QUIMANTU y TEXTIL CAUPOLICÁN, en mérito a sus actuaciones en este Octogonal, irán en representación de Santiago a un torneo que la CUT realizará en Granero a mediados de mes”. Estadio. 2 de marzo de 1972. N°1.492. 21.

¹⁹⁴ El Siglo. 25 de mayo de 1972. N°7.859. 11.

Por lo tanto, se inicia un proceso de democratización de los espacios deportivos con el propósito de cubrir los momentos de recreación de la población por medio de la práctica del deporte. En ese sentido, la calidad de las competencias del fútbol amateur demuestra la reputación que tiene cada una de ellas en el ambiente futbolero que envuelve a la práctica misma, es decir, el acercamiento de la población a las competencias depende en muchos sentidos a los elementos de entretenimiento que ofrece más allá del mero juego. Por ejemplo, los festivales de fútbol el cual consiste en un evento bailable, ventas de comida y la elección de la reina, premiación, atrae por cierto al entorno y a la familia.

Por ende, en su calidad competitiva el fútbol de ANFA y ANDABA siguió siendo los más populares e importantes. El “semiprofesional” de ANFA y su gestión administrativa, consolidó la idea de que los clubes afiliados -que tenían una base social importante- tenían la ilusión de ser parte del profesionalismo. Por ejemplo, equipos como Aviación, Trasadino y Badminton que a finales de 1971 enviaron su postulación a la ACF para ser parte de la liga de ascenso; el primero pasó a ser parte de la segunda división del profesionalismo en 1972, siendo un ejemplo de la gestión de ANFA¹⁹⁵. Se entiende que la incorporación de equipos ANFA al profesional evidencia la popularidad de los equipos que representan de algún modo a comunas como San Bernardo, y su importancia de ser parte del fútbol rentado.

Sin duda, el reconocimiento de la Federación de Fútbol a la asociación permitió que tuvieran el apoyo administrativo, económico y el lobby para hacerse como la institución de mayor importancia durante la década de 1960, sin embargo, entrando la década de 1970 ANDABA al tener más afiliados a nivel nacional y la venia de los partidos de izquierda al representar al deporte no mercantil, -traduciéndose en apoyo- exigió el reconocimiento de la Federación, de que los jugadores de ANDABA puedan ser parte de la selección nacional

¹⁹⁵ “El Deportivo Aviación compitió en 1971 en el Campeonato Regional y obtuvo el título de campeón, luego de cumplir una brillante campaña. Pero naturalmente a quienes más satisfizo la designación fue a los propios afectados. Era la coronación a un sueño que tenía una base muy sólida, tanto como la Base Aérea de El Bosque, "cuartel" general del nuevo militante del fútbol rentado”. Estadio. 25 de mayo de 1972. 30.

amateur para participar de las olimpiadas a nivel continental y mundial¹⁹⁶. Pero también, pone en evidencia una confrontación que se prolongó e inició en el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Por un lado, el reconocimiento de la asociación y, por otro lado, la posibilidad por incorporarse al directorio de la federación de fútbol, poder decir y tener recursos de manera estable.

La búsqueda del Estado en que el deporte en general estuviera considerado como un bien social más que un bien de mercado (expresado en el futbolista profesional y las crisis económicas del fútbol profesional). La visión que preconizaba los partidos de izquierda estaba dirigida a la mantención de la esencia del deporte y del fútbol, que es la competitividad, la gloria deportiva y la recreación. En definitiva, esta apreciación no tiene que ver con renegar del profesionalismo, sino que buscar equilibrar la sobrevaloración del medio y el mercado futbolístico dirigiéndose a modelos deportivos como de la URSS¹⁹⁷ y que reconocieran la importancia de aquellos que practicaban el fútbol bajo el romanticismo de los primeros tiempos, cuestión que se vivió de manera intensa en los clubes de barrio.

En ese mismo sentido, el Siglo manifestaba que se debía “terminar con las lacras del deporte popular en el sistema capitalista”¹⁹⁸, en la prensa deportiva el discurso se radicaliza. Ante las denuncias realizadas por el director de la Asociación de San Bernardo de 1973, dirigente del Club Deportivo Unión Comercio. Según lo expresado por el dirigente, se jugaban “diez mil partidos por plata”¹⁹⁹ tomado por la violencia, por dirigentes de clubes dueños de depósitos alcohólicos, donde los jugadores debían pagar por la camiseta y

¹⁹⁶La Asociación Nacional de Deportes Aficionados de los Barrios (ANDABA), quiere pedir el reconocimiento como Federación y ser admitida en el Consejo Nacional de Deportes. ¿Qué sacamos con pedir que la Asociación Nacional de Fútbol Amateur (ANFA) nos admita, cuando repetidamente no quiere aceptarnos? Les hemos hecho ver que en Arica hay cuatro entidades populares perfectamente organizadas y que no le quitan ningún jugador a los clubes oficiales (son las Ligas Carlos Dittborn, Andina, Empleados y El Morro) y que en todos los sectores populares hay mucha gente que se está perdiendo para las selecciones amateurs. Y sin embargo ellos prefieren mantenerse encerrados en su propio círculo, nos dijo Mario Díaz, presidente de la Liga El Morro, de Arica. Estadio. 24 de octubre de 1972. N°1526. 51.

¹⁹⁷ Donde el deporte fue un buen método para mostrar otro campo de competición contra el capitalismo y donde encontrar grandes héroes y ejemplos para la sociedad.

¹⁹⁸ El Siglo, 10 de abril de 1973, N°7378. Año XXXIII. 15.

¹⁹⁹ Ídem.

cancha; sin apoyo de los alcaldes, ni de los Consejos Locales de Deportes que se tomaban las canchas para el beneficio propio y no de la población.

Desde esta perspectiva, el ambiente futbolero en sus múltiples organizaciones y competencias, se desarrollaban con cierta estabilidad y éxito pese a los problemas económicos, sociales y políticos que sufría el país. A medida que nos acercamos a septiembre de 1973, el futbol se sigue desarrollando con normalidad, ejemplo de ellos son los torneos de ANFA y ANDABA, los cuales siguieron siendo eventos populares de gran convocatoria en Santiago y en regiones por sus campeonatos nacionales, los cuales tenían un poder convocatoria tremendo, Según Oscar Flores (Presidente de la Asociación de Futbol de San Bernardo en 1973), en Santiago todos los sábados y domingos se jugaban alrededor de 10 mil partidos en Santiago²⁰⁰, un aproximado de 220 mil deportistas sin contar el público asistente y todo lo que envuelve un partido de futbol, aproximadamente 300 mil personas eran parte del futbol amateur en la urbe santiaguina.

En ese sentido, el deporte debía trasladarse a la formación de una cultura deportiva barrial que estaba gestionada desde los barrios y poblaciones por medio de la organización de los clubes y asociaciones siendo ocupados como instrumento propagandístico de la política partidista, pero también como instrumento propio de los ciudadanos para la búsqueda de beneficios materiales como inmateriales. La masividad de la actividad no debía estar sujeto a cobros, o intereses individuales sino al beneficio comunitario, el cual venía de la mano del deseo de las personas por realizar el deporte pese a la precariedad económica y la violencia, el futbol amateur se desarrollaba de manera constante bajo una dinámica social de cooperación, competitividad y deseo de jugar, siendo uno de los pocos momentos donde se podía sociabilizar entorno al futbol, para el pueblo y del pueblo.

Los últimos meses del gobierno de Salvador Allende, los últimos vestigios en la cobertura de la prensa sobre el futbol amateur y la práctica deportiva en Santiago fue el

²⁰⁰ El Siglo, 10 de abril de 1973, N°7378. Año XXXIII. 15.

fútbol de la clase trabajadora realizado por la Liga de fútbol de las industrias textiles, la CUT y la DIGEDER con premios donados por Colo-Colo (el cual coincide con la campaña exitosa en la Copa Libertadores), se enfrentaron las textiles e industrias estatales²⁰¹. Asimismo, en el Estadio Nacional se realizó un Festival Futbolístico de Trabajadores Deportistas²⁰². Ambas actividades tenían el propósito de manifestar apoyo social al proyecto de Salvador Allende en un momento crítico en la institucionalidad chilena.

Un mes después se realizaría el Golpe de Estado. La cultura deportiva barrial consolidada en la década de 1960 sufriría el término de una dinámica del fútbol de barrio centrado en la estrecha vinculación de los clubes deportivos con los partidos populares, el desarrollo de un fútbol democrático y participativo de la realidad política y cultural. Asimismo, las manifestaciones sociales y culturales desarrolladas en los barrios y poblaciones y en los cordones industriales y comandos comunales de luchas sociales de trabajadores, pobladores, estudiantes, es decir, la unidad de lo social (el deporte) y lo político. El desarrollo del fútbol amateur trasladado a una dinámica esencialmente recreativo, promovido y organizado por el Estado sería ocupado para cambiar la mentalidad de la población chilena, la cultura deportiva barrial consolidada en los años 60 no prevalecería a posterior. Paulatinamente se reemplazaría el concepto popular y democrático de los clubes de barrio y se intentaría terminar de cuajo con el fútbol militante que no se apreciaría de manera explícita. En definitiva, se formularía un desarrollo del deporte despolitizado, burocrático y controlado en todos sus niveles por la dictadura.

3.3 El Golpe de Estado: desmovilización, quiebre de la dinámica del fútbol amateur y la cultura deportiva barrial.

Con el Golpe de Estado de 1973, la cultura deportiva barrial que había encabezado los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende fue derrotado. A pesar de todos sus esfuerzos por plantearse como una experiencia excepcional de construcción de la

²⁰¹ El Siglo, 4 de agosto de 1973. N°7493. Año XXXIII.15.

²⁰² El Siglo, 15 de agosto de 1973. N°7509. Año XXXIII.15.

democracia, del proceso socialista y revolucionario, los elementos represores fueron exitosas en identificarlo con la política del terror y la violencia. El 11 de septiembre de 1973 no sólo significó la derrota de la vía chilena al socialismo, sino también el derrumbe de la democracia, que se produce el fin “de una época en la vida social y política chilena”²⁰³.

En ese sentido, venía a formatear la conciencia histórica de los chilenos y dar forma a una nueva sociedad. Las instituciones y las formas que se habían constituido que habían inspirado las luchas democratizadoras de igualdad, progreso y justicia social; los militares se encargaron de poner de manifiesto su propósito de despolitizar la sociedad chilena y desideologizarla ²⁰⁴.

Como consecuencia de ello, significó el termino de la dinámica deportiva barrial llevada a cabo por los clubes deportivos durante la experiencia democrática y participativa de la población chilena en la vida política, social y cultural. Las vinculaciones de los clubes con los partidos políticos populares se terminaron de cuajo, se interviene desde prácticamente todo el fútbol amateur. Sobre todo, aquellos clubes que tenían explícitamente orientaciones de izquierda o que se formaron derechamente desde los sindicatos y las industrias afiliadas a las asociaciones de fútbol de la CUT u apoyaba a la vía revolucionaria.

La implantación de la Dictadura Militar y la acción de su régimen llevó a cabo una permanente intromisión manipuladora del deporte y del fútbol tanto profesional como amateur. No hubo práctica social y expresión cultural que no se instrumentalizó bajo la represión violenta para la refundación de la sociedad chilena en la implementación de las

²⁰³ Manuel Antonio, Roberto y Carmen Garretón Merino, *Por la fuerza sin la razón. Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar*, (Santiago, LOM, 1998). Óp. Cit. Diego Vilches, *Del Chile de los triunfos morales al país ganador*. 9.

²⁰⁴ Mónica Iglesias Vázquez, “Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico” *Izquierdas* n°22 (2015).

políticas que la dictadura quería llevar a cabo. Por lo mismo, la intervención violenta de los clubes deportivos en los barrios y poblaciones de Santiago terminó por que la población decidiera dejar de lado el desarrollo de la vida social que llevaba, y ello significó, que dejase de participar y sociabilizar en las canchas del país por lo menos a medida que se normalice los espacios sociales. Los años posteriores sería el declinar del fútbol militante en los clubes de fútbol de barrio, sin el apoyo de los partidos políticos de centro e izquierda, los cuales permitieron que alcanzaran resonancia pública e influencia política en sus años de gloria²⁰⁵, debieron refundarse bajo las directrices que la DIGEDER desde 1975-1976.

Los clubes que sobrevivieron fueron aquellos que expresaban su imparcialidad ante la situación política, clubes “despolitizados”, los cuales pasaron por un cambio radical de la DIGEDER por llevar a cabo las actividades del deporte en el mundo laboral y barrial. Los elementos de continuidad de la ley de deportes de 1970, el fútbol de barrio debía pasar por una serie de estamentos que debían ser fiscalizados y aceptados por los Consejos Locales de Deportes, las alcaldías y la Intendencia para aceptarse definitivamente por la DIGEDER. Así, la participación ciudadana se mantuvo, pero sin levantar el control de los aspectos de la vida cotidiana. Esta situación provocó que la cultura deportiva barrial se separa definitivamente de las manifestaciones políticas y culturales.

En ese sentido, los clubes de fútbol debían afiliarse a ANFA para mantener cierta lejanía con el contexto político, como históricamente la asociación se centró en la práctica deportiva, se alzó como la única asociación más popular que agrupa a los clubes amateur en el país desde la década de 1970 hasta la actualidad, por lo cual, los clubes se desafiliaron de ANDABA para poder realizar la práctica deportiva.

Por otro lado, gran parte de los clubes que sobrevivieron se debió fundamentalmente a que a pocos días desde el golpe, carabineros llegaba a las sedes de los clubes con ordenes

²⁰⁵ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen*. 210.

perentoria para que los clubes identificados con clubes del régimen socialista y el discurso revolucionario debían cambiar sus nombres o desaparecer, muchos clubes por la fuerza debieron realizarlo. Por ejemplo, Estrella Roja de la Comuna de San Miguel o Deportivo Juventud Soviético de la Granja posiblemente tuvieron que cambiar sus nombres o no continuar con sus organizaciones²⁰⁶. Distinta suerte ocurría con los clubes que tenían líderes militantes, son varias las historias que fueron "víctimas" por irrupción militar que en la memoria histórica de la población se conoce. No obstante, aquellos clubes que sobrevivieron, pese a la intolerancia, lograron resguardar su identidad y prevalecieron en el tiempo.

Las autoridades de la época insistieron que las instituciones debían dejar su tradición atrás, y la disyuntiva de los socios era desaparecer o cambiar de nombre para sobrevivir. Ello significa dejar toda una identidad como club, y muchos decidieron desaparecer como otros refundarse. Los equipos que decidieron cambiar el nombre irremediamente caducaban la personalidad jurídica que era lo que pedía como requisito la DIGEDER para obtener beneficios, pero también, estos clubes quedaron con un estigma, siendo perseguidos y controlados. De nuevo tenían que trabajar para ser aceptados como club, obtener beneficios y subvenciones, es decir, el reconocimiento de los Consejos Local de Deportes de sus comunas.

La dictadura ejerció un control directo y completo sobre el fútbol amateur desde su seno organizacional. Por lo mismo, varios clubes decidieron cambiar y suspender sus funciones durante un tiempo para luego poder refundar o formar un nuevo club con el propósito de llevar a cabo la actividad que tanto querían. Inmediatamente la irrupción militar generó en Santiago una paralización completa de las actividades sociales, y por supuesto de las deportivas que paulatinamente para 1975 volvería a practicarse con cierta normalidad aparente.

²⁰⁶ Estrella Roja de San Miguel en un partido amistoso se enfrentó a la prestigiosa y mismísima Estrella Roja perdiendo el club chileno 5-1.

En ese sentido, ANDABA fue el gran perjudicado por la dictadura militar, gran parte de los clubes afiliados a esta asociación quedaron en el olvido, perdiendo la importancia e influencia que había obtenido en la década de 1960. Si el número de afiliados en 1972 era 180 mil deportistas, para los años posteriores inferimos que posiblemente haya decaído, asimismo como Ligas y asociaciones Independientes. Aquello no lo podemos comprobar a ciencia cierta, pero si deducimos que fue perdiendo peso al no poder ofrecer a los clubes el mismo desarrollo organizacional que ANFA quien recibía fondos de la Polla Gol que les permitió comprar canchas e infraestructura. Por ejemplo, el Club Deportivo 21 de diciembre fundada en 1970 que estaban en ANDABA hasta 1974 al “haber salido campeones en todas las series, tener buena disciplina y contar con una gran hinchada, les valió ingresar a la liga de fútbol ANFA al poco tiempo”²⁰⁷. Esta situación ocurrió en los barrios y poblaciones de Santiago, el cual pone en evidencia que la asociación que pertenece al conglomerado federativo era elegida por sobre la otrora asociación.

La Junta de Militar de Gobierno se concentró específicamente en las actividades del fútbol profesional siguieran su curso, debido al impacto que provoca el profesionalismo, se dedicó a que se practique el fútbol de forma normal. Sobre todo, Colo Colo 1973, y las eliminatorias a Múnich 1974 del seleccionado nacional, y la utilización discursiva del partido contra la URSS²⁰⁸. Es un ejemplo, de la intervención de la Junta por mantener una aparente normalidad donde se aprovechó “para transmitir una ideología de identidad nacional funcional a los propósitos del régimen. El simbolismo fue el mismo, la funcionalidad y su circulación fue lo que cambió”²⁰⁹. De cualquier forma, la constitución

²⁰⁷Relato destacado en el rescate sobre las Historia de Barrios el Roble de Chillan realizado por el MINVU publicado el 2012.

²⁰⁸ AL telegrama enviado inmediatamente después del partido y a la bienvenida del coronel Ewing en el aeropuerto, se sumó al día siguiente de la llegada la recepción oficial de la Junta de Gobierno, ti acto, muy sobrio, se realizó a las 10 de la mañana en el Ministerio de Defensa. El presidente de la Junta, general Augusto Pinochet, les dio la bienvenida. "Para nosotros, miembros de la Junta de Gobierno, es muy grato saludarlos después de su comportamiento en un país con el que no tenemos ningún tipo de relaciones. Pese a los factores en contra, ustedes lograron lo que yo considero un verdadero triunfo". Los jugadores le hicieron entrega de un banderín firmado por ellos en el camarín del estadio Lenin de Moscú. Estadio. 9 de octubre. N°1574. 4.

²⁰⁹ Pablo Retamal, “Más que una pasión, un sentimiento nacional”.

del fútbol amateur cambio radicalmente después del Golpe de Estado, la cultura deportiva barrial ya no era inclusivo, democrático y participativo como antaño, paulatinamente las relaciones debían estar acotado a su desarrollo deportivo, gestionado por los personeros y simpatizantes de la dictadura. No obstante, un vestigio de la cultura deportiva barrial de los años 60 son las funciones de un club deportivo, la práctica deportiva, las peñas, las fiestas se realizaban en el servicio de la comunidad, pero sin las consignas políticas y sociales de antaño, se optó por gestionar exclusivamente la deportividad y la entretención.

Si bien hay excepciones como el Club Social y Deportivo Orompello de Valparaíso, quien vivió sus años de gloria entre 1977 y 1978, la dirigencia estaba constituida en su mayoría por gente de derecha y la rama cultural estaban encargados los futbolistas quienes organizaban peñas folclóricas que terminaban en gritos de protesta contra la dictadura. Es un ejemplo de las particularidades que se pueden dar en los clubes deportivos, pero también, pone en evidencia que paulatinamente el fútbol se normalizó en algún grado la actividad deportiva en los barrios y poblaciones, suceso que se pudo replicar perfectamente en los clubes deportivos de Santiago. No obstante, la población comprendió y entendió -a la fuerza- que debían ocultar y silenciar sus manifestaciones para poder tener un espacio de sociabilidad.

Por otro lado, un elemento decisivo que usó la dictadura a su antojo fue la DIGEDER, que estuvo a cargo generales. El organismo estatal impuso sus condiciones para controlar las directivas generales de los clubes y el fútbol amateur y profesional, colocando a sus partidarios o dirigentes que cedieron a las condicionantes de la dictadura. Esta intervención en general fue realizada por alcaldes, Intendentes y oficiales de las FF. AA para controlar las asociaciones comunales a través de los Consejos Locales de Deportes y la Federación de Fútbol (los sectores profesional y amateur)²¹⁰. Por lo tanto, la dirección se centró en promover una orientación del fútbol amateur aislado del fútbol militante que se había consolidado en los partidos de izquierda, ahora todo debía ser gestionado por los organismos estatales, por lo cual, los clubes deportivos que se fundaban nuevamente o

²¹⁰ Eduardo Santa Cruz. *Crónica de un encuentro*. 50.

aquellos que cambiaron sus nombres debían trabajar y demostrar que sus participantes no tuvieron militancia efectiva en los partidos de izquierda²¹¹.

La gestión de los Consejos involucraba una utilización política por parte de la dictadura en el futbol amateur. Al igual como ocurrió en el profesionalismo con la fundación y subvención de clubes de mineros (Cobreloa y Cobresal, por ejemplo) para otorgar un espacio de entretenimiento y sentido de identidad a la población minera y descentralizar el futbol profesional en crisis²¹². En los clubes deportivos, los alcaldes y el Consejo Local de Deportes actuaban de agentes para promover y enaltecer la gestión de la dictadura, celebrando actividades deportivas que conmemoran a los padres de la patria, el 11 de septiembre, entre otros. Por ejemplo: en Chillan “Paralelamente, el alcalde Pedro Guzmán formó el Grupo Juvenil 11 de septiembre y nos pasó la sede que mandó a construir. Pero después los del grupo juvenil pasamos a ser del Deportivo y al final el 21 igual terminó ocupando la sede”²¹³, siendo un ejemplo de la práctica propagandística del régimen hacia los clubes deportivos en el país y la población.

Por consiguiente, pasamos de una dinámica de desarrollo del futbol amateur en la que la urbe del país estaba estrechamente vinculada con la acción política de los partidos de izquierda y centro, hacia uno aislado de las expresiones culturales. La Copa Salvador Allende, Festividades Deportivas de carácter popular, Centros culturales y Deportivos organizados por los partidos, entre otros, dejaron de desarrollarse como práctica. Además, tal y como menciona Pablo Sandoval, la cultura deportiva de la dictadura vino a revalidar el discurso "higienista" como medio de superación moral, pero sobre todo, instalar una la

²¹¹ Verónica Valdivia, Rolando Álvarez, Karen Donoso, *la alcaldización de la política: los municipios en la dictadura de Pinochet*. 99-114.

²¹² Edgardo Marín, *Historia del deporte chileno*.

²¹³ Relato destacado en el rescate sobre las Historia de Barrios el Roble de Chillan realizado por el MINVU. 2012.

lógica subsidiaria y mercantil como eje de la intervención del Estado en las organizaciones deportivas²¹⁴.

A partir de ese momento, las posibilidades de desarrollo de las asociaciones del fútbol de barrio se trasladaban a la capacidad organizativa de la sociedad civil para recaudar fondos para poder llevar a cabo su actividad, y obviamente, tener buenas relaciones con los alcaldes para obtener mejoras de infraestructura, gimnasios, entre otros.

En definitiva, con el Golpe de Estado de 1973 el desarrollo del fútbol amateur paulatinamente fue gestionado por la dictadura con el propósito de ganar adhesión a partir de la entrega de beneficios y otorgar un espacio de sociabilidad. El fútbol tanto profesional como amateur se instrumentalizó a favor del cambio de mentalidad de la sociedad chilena, centrando sus esfuerzos en acercarse a los sectores más vulnerables de país para promover la práctica deportiva. En ese sentido, la refundación de los clubes de barrio en la dictadura permitió una nueva dinámica social. Caso contrario como suele pensarse, el fútbol de barrio continuó practicándose con una alta participación ciudadana, siguió con su cometido y propósito gracias al financiamiento de la Polla Gol a la Federación de Fútbol, consolidando a ANFA como la institución más importante del fútbol amateur, dando un nuevo impulso a la práctica (tema que invitamos a investigarlo). No obstante, la cultura deportiva barrial consolidada en la década anterior, de una participación democrática, político e inclusión social y cultural no volvería a desarrollarse de tal manera.

²¹⁴ Pablo Sandoval. *Cultura Deportiva*. 445.

CONCLUSIONES

A través de la investigación desarrollada en este trabajo, he podido constatar que el proceso investigativo seguido ha podido dar cuenta de la validez de la orientación de las preguntas en un comienzo planteadas.

Uno de los elementos que permitieron que el desarrollo del futbol amateur en la urbe santiaguina creciera y permitieran que la capacidad organizativa de las asociaciones nacionales del futbol se institucionalizara, fue la consolidación del futbol como deporte masas y la posterior modernización. El mundial provocó en el mundo del deporte tanto en el escenario político, deportivo y social, que se conceptualizara la actividad como un eje cultural y social central para la sociedad en su conjunto. A partir de ese momento, los proyectos de modernización del organismo deportivo estuvieron centrado en poner al futbol como ejemplo de la importancia de la práctica deportiva en la sociedad chilena.

Durante el periodo comprendido entre 1962 y 1964, la popularidad del futbol adquirida por el mundial, el protagonismo del balompié fue in crescendo, condicionando el desarrollo y masividad de un espectáculo deportivo que fue necesario reordenar; conformó los parámetros modernos de la década de 1960. Inmediatamente al terminar el mundial se intentó fomentar una cultura deportiva gestionada por el Estado para construir nuevos espacios deportivos para el futbol amateur y hubo un consenso nacional del carácter inclusivo y democrático de la actividad. En ese sentido, que las concepciones y representaciones que se emana desde la prensa deportiva, es que el futbol de barrio no tiene nada que envidiar al espectáculo ofrecido por el profesionalismo, por lo cual, en la dirección de capitalizar el éxito deportivo, el Estado y los partidos políticos, entendieron que debían reconocer a las organizaciones deportivas, apoyar y subvencionar a las asociaciones del futbol como un bien fundamental para la sociedad.

En ese sentido, las concepciones y representaciones que se tenía sobre la práctica deportiva posibilitaron que las actividades deportivas se realicen juntamente con las manifestaciones políticas y culturales de su contexto. El acercamiento decisivo del poder

político como estrategia, fomentó que se realizaran constantemente torneos y competencias. En este periodo, la relación entre los partidos políticos con los clubes amateurs de barrio se intensificó debido a ese ímpetu modernizador. Los programas sociales de las candidaturas de Frei y Allende en 1964 comprometieron la instalación de una cultura deportiva recreacional que provocó que las organizaciones deportivas se acercasen a discutir durante toda la década una ley de deportes promulgada en 1970.

Mediante el desarrollo de una determinada sociabilidad deportiva, las competencias del fútbol amateur fueron una instancia favorable para el despliegue de relaciones sociales horizontales, punto de encuentro para los sectores sociales y espacio de articulación de relaciones con los proyectos gubernamentales. Por consiguiente, paso a ser una preocupación material por que las asociaciones deportivas desarrollaran una cultura deportiva barrial. Gracias a la posibilidad de desarrollar formas comunitarias de convivencia en los clubes y las orientaciones estatales, como también a su capacidad de establecer vínculos con otras asociaciones a nivel nacional, reforzó y permitió el desarrollo popular de los clubes deportivos.

Más allá que una entretención sana, el fútbol habría sido considerado por los sectores sociales como una actividad benéfica para el desarrollo tanto de las cualidades físicas, culturales, como de los aspectos de entretención y recreación de los barrios y poblaciones de Santiago. Dadas a las características esenciales de los proyectos de los gobiernos de Frei y Allende, las asociaciones ANFA, ANDABA e Independientes adscribieron a ciertos principios derivados de la “Justicia Social” y la “Vía Chilena al Socialismo”, que configuraron la construcción de una actividad inclusiva, democrático y popular. La lucha de los clubes deportivos por que el ocio y la recreación fuera preocupación de las agendas estatales, en este periodo se constituye como un derecho inherente de la sociedad chilena.

Con la modernización asumida por las asociaciones deportivas se pudo ver expresada -en la interpretación de la prensa deportiva- de que la sociedad chilena, no estando ajeno a los conflictos sociales e intereses políticos, hicieran del espacio un

instrumento para acercar la actividad deportiva a la juventud en la construcción de un ideal de deportista vinculado profundamente con el espíritu cívico y los beneficios de la recreación. Por lo cual, si bien permeable de ser usado para fines partidarios -en la acción-, las asociaciones demostraron haber tenido la capacidad de haberse encaminado a realizar el desarrollo de la cultura deportiva que el Estado había promovido, puesto que favoreció a que los clubes deportivos tuvieran un mayor protagonismo y resonancia pública. Es decir, todo aquel que quisiera construir y formar un club deportivo tenía las herramientas para poder llevarlo a cabo. En los barrios y las poblaciones se experimentó un incremento exponencial de los clubes deportivos. El fútbol se consolidó a la par que el fútbol profesional, pero desde un enfoque exclusivamente social del ámbito deportivo, cuya dinámica masiva y concurrida manifestó que la población tenía incorporado la actividad física como un hábito de la vida cotidiana donde todos los fines de semana se iba a jugar al fútbol. En 1973, 10.000 partidos se jugaban en los fines de semana en Santiago.

La popularidad y masividad del fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago entre 1964-1973 se expresaba no solo en el protagonismo del fútbol amateur en las actividades deportivas de la población, sino que también, en la cantidad de asistentes a los partidos de las actividades. La capacidad movilizadora del fútbol en las actividades del fútbol ofrecía a la población un espectáculo deportivo lleno de emociones y elementos de una cultura deportiva barrial orientado en las festividades deportivas, manifestaciones culturales y políticas, premiaciones, elección de reinas, bailes, comidas, etc. En ese sentido, la población veía en las fiestas deportivas de los torneos y competencias como un espacio importante para el esparcimiento. Como apreciamos, la práctica y asistencia del fútbol de barrio se convirtió en una de las actividades más populares del Gran Santiago.

De lo anterior, se deduce la importancia y el rol social de los clubes deportivos, puesto que entusiasmaba e invitaba a la población a participar de la práctica deportiva -gracias a los canales de diálogo construidos con las asociaciones comunales, como nacionales. En San Miguel, Recoleta, Independencia, Conchalí, Ñuñoa, San Bernardo, Quinta Normal, Estación Central, entre otros, llevó a cabo una actividad de inclusión social y cultural. Asimismo, el establecimiento de canales de diálogo con distintos sectores de la

esfera política implicó que los clubes deportivos pudieron aprovechar ello para difundir la actividad y sentirse respaldado para la formación y realización de una dinámica deportiva meramente “popular”.

Asimismo, el Estado en su búsqueda por instalar una cultura deportiva recreacional, los clubs deportivos de los barrios (asociaciones nacionales y comunales) aportaron decididamente en la construcción de una sociabilidad popular y politización de los sectores populares en los barrios y poblaciones de Santiago entre 1964-1973. Los clubes deportivos fueron cruciales para la radicalización y adhesión política de los proyectos de la nueva izquierda, así como para insertar en la agenda política el carácter recreacional del deporte²¹⁵, el Estado vio en el futbol como deporte un ejemplo para la promoción de la actividad física a nivel popular, sea Basquetbol, voleibol, Gimnasia, Natación, entre otros. Es decir, se sentó una base de apoyo fundamental a los clubes deportivos y como consecuencia a las organizaciones deportivas del futbol para demostrar que el organismo estatal si le dio una nueva dinámica a la actividad del futbol amateur, evidenciándose un fenómeno social -en los barrios y poblaciones- de una participación de la población masiva.

Por ende, una identidad barrial y poblacional de un modo de relacionarse con el vecino y consigo mismo, puesto que se ha producido una apertura personal a nuevas relaciones sociales y vecinales, un tránsito de lo particular a lo colectivo, de lo privado a lo público. Este último aspecto se consolidó en este periodo, pasando a fortalecer la apropiación de la vida pública por el pueblo. Gran parte de la vida de los jóvenes y las familias se dio en las canchas y centros deportivos, consolidando una cultura deportiva barrial.

Los clubes fueron afectados con las orientaciones de la Dirección de Deportes y la posterior DIGEDER. Hay aquí una conjunción de factores que permiten que esto sea posible. Por un lado, está la tradición organizativa del deporte barrial, los mismos vecinos que formaron parte del futbol de barrio se sumaron a esta “cultura barrial-popular” con un fuerte énfasis de autonomía que se había ido gestando entre los vecinos desde el momento

²¹⁵Brenda Elsey. *Citizens and Sportsmen*. 240.

mismo de la construcción del habitar poblacional, la voluntad de cambio y de reformas que se venía manifestando en el seno de la sociedad chilena. Este tuvo su corolario en el triunfo de la Unidad Popular y el fuerte ritmo que alcanzaron los movimientos sociales. Los sábados y los domingos se convirtieron en un lugar privilegiado y sagrado que se materializó en el creciente número de clubes, futbolistas y asistentes a la cancha de tierra del club, lugar de encuentro familiar de la sociedad de la urbe santiaguina, una verdadera cultura deportiva barrial.

El empoderamiento que alcanza los clubes deportivos se expresó mediante la fuerza de la asociación y de sus dirigentes en los clubes deportivos lo que permitió alcanzar el reconocimiento de los agentes externos (Estado y los partidos), pero también originar una conciencia deportiva por parte de la población donde se considera al club deportivo como un espacio de unión entre el ocio y la cultura. A esa altura, el fútbol amateur en general se consideraba como uno de los eventos sociales más importante, legitimada y poderosa de los barrios y poblaciones del país, gestionada y presidida por dirigentes de la población y una activa participación autónoma, horizontal y democrática que permitía sentirse parte de un proyecto social comunitario.

Se vive, por lo tanto, en un clima de cambio y de reformas, donde la iniciativa reside en el campo popular en distintos frentes. En este contexto ambas asociaciones como ANFA y ANDABA, alcanzan las máximas expresiones de “poder popular” durante el gobierno de Eduardo Frei y Salvador Allende, expresado en la incorporación de clubes deportivos, pero también, en la incorporación de nuevas asociaciones deportivas gestionadas por el Partido Comunista y la CUT que agrupaban a clubes deportivos surgidos en las industrias. En síntesis, en este periodo, se dieron expresiones de nuevas concepciones de hacer el fútbol, los clubes de barrio y el laboral se incorpora a la dinámica deportiva.

Por lo tanto, el acercamiento del Estado y los partidos políticos a los clubes amateurs permitieron que se promoviera la actividad entre 1964-1973, bajo una relación de apoyo recíproco para obtener beneficios y establecer demandas. Las intervenciones a las asociaciones del fútbol pasaron de estar lleno de tensiones y conflictos, a instalarse un

consenso de los beneficios en pro de la instalación de la ley de deportes de 1970. En esa discusión fue fundamental el papel intermediario de los partidos con los dirigentes de los clubes. La realización de una cultura deportiva que involucraba la descentralización de sus competencias a nivel regional como consecuencia de la cultura deportiva recreacional.

En definitiva, se plantea que, en los barrios y poblaciones la cultura deportiva barrial se consolidó gracias a la modernización iniciado por el Estado, siendo el pueblo el principal beneficiado. Si bien se quiso instrumentalizar a favor de un sector social en específico, se permitió el libre desarrollo de las instituciones del futbol de barrio. Se fomentó la creación de clubes deportivos otorgando un sentido de sociabilidad y politización popular entorno al deporte.

Por consiguiente, la población mostró un interés renovado al mundo cultural y social y una gran pasión por el futbol que consumió en los estadios bajo una cultura deportiva dedicado a las futuras generaciones, a los trabajadores y a la integración, Es decir, la práctica deportiva en este periodo estuvo orientado a una función social vinculado a una red de apoyo de integración entre sus socios, hinchas y jugadores para la entrega de otro tipo de beneficios; de una simple distracción dominguera a ser preocupación permanente de una población ansiosa de vivir en la esfera social y pública. El futbol amateur vivió su periodo de mayor auge en la década de 1960, tiempos de “oro” donde gran parte de la población participaba y disfrutaba de las actividades deportivas conformándose como una de las actividades sociales mas importantes para la urbe santiaguina.

El Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973 intervino en todos los aspectos de la sociedad, el club deportivo es reestructurado, la cultura y la política ya no debe ser parte de la dinámica deportiva. Estos deben ser gestionados por dirigentes imparciales centrados en la deportividad. Los clubes y asociaciones vinculados con los partidos de izquierda y centro son alejados, eliminados y refundados. Las manifestaciones sociales se deben silenciar y ocultar todo indicio que estuviese vinculado con el régimen anterior. El futbol en su totalidad -al igual que todos los aspectos de la vida pública- es intervenida a favor de una refundación de la identidad chilena orientada a la implantación del modelo neoliberal.

Lejos del apoyo político, social y de manifestaciones culturales de antaño, los clubes deportivos comienzan a funcionar únicamente como espacios de entretención y competitividad.

En general, durante la dictadura los clubes deportivos sobrevivieron debido a que aprendieron un modo de vivir a la defensiva, se comenzó a vivir otro efecto de la cultura deportiva barrial, basado en la prudencia y la desconfianza, dado a que cualquier infidencia podía representar la represión. Sin embargo, se aprendió también a vivir la solidaridad de una manera concreta y comprometida de forma activa, acompañar y estar. Por ejemplo, en las actividades solidarias, las tareas ligadas a lo educativo, celebraciones de navidad, año nuevo, fiestas patrias, aniversarios del club, entre otros, tradiciones que se continuó realizando. De cualquier forma, sería interesante investigar cómo se desarrolló el fútbol amateur en la dictadura, cuales fueron los signos de permanencia de la etapa anterior, que tradiciones se mantuvieron en la práctica amateur, cual fue el papel de la DIGEDER, entre otros.

No obstante, esta investigación puede sostener que la consolidación del fútbol como deporte de masas constituyó el comienzo de una forma de ver al deporte y llevar a cabo el fútbol amateur en los barrios y poblaciones de Santiago que consolidó una cultura deportiva barrial que se venía instalando y legitimando desde la década de 1950 y consolidado en la década de 1960 con el reconocimiento del Estado a las organizaciones deportivas. Este periodo de apogeo y auge instalaría al fútbol como una de las actividades sociales más importante para la cultura deportiva barrial, experiencia de empoderamiento y de progresivo protagonismo llevada adelante por la acción social, política y cultural que terminaría con la instalación de una práctica deportiva “despolitizada” del fútbol amateur en la dictadura. Este periodo excepcional de nuestra vida social, los clubes deportivos ya no volverían alcanzar la misma resonancia pública que en sus años de gloria había alcanzado en la década de 1960 y principios de la década de 1970. El fútbol lejos de los discursos de integración social y cultural que bajo el contexto de los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende había llevado adelante la práctica.

BIBLIOGRAFÍA

- Damm, Diego. “La fiesta universal: el mundial de 1962”. (2010)
- Elsey, Brenda. *Citizens and sportsmen. Fútbol and politics in twentieth-century Chile*. University of Texas Press, Austin, 2012.
- Elsey, Brenda. “The Independent Republic of Football: The Politics of Neighborhood Clubs in Santiago, Chile, 1948–1960”. *Journal of Social History*, Volume 42, N°3. 2009.
- Iglesias Vázquez, Mónica, “Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico” *Izquierdas* n°22 (2015).
- Matamala, Daniel. *El mundial de 1962: el mito del mundial chileno*. Santiago, Ediciones B. 2010
- Matamala, Daniel. *Goles y autogoles: Historia política del futbol chileno*. Santiago, Viral ediciones, 2015.
- Matsuo, Shunsuke. “¿Pasión de multitudes o más allá de eso?”, *sudhistoria* num°8. 2014.
- Marín, Edgardo ed. *Historia del deporte chileno: entre la ilusión y la pasión*. Santiago, Cuadernos Bicentenario, 2007.
- Marín, Edgardo. *Centenario. Historia total del fútbol chileno: 1895-1995*. Santiago, Editores y Consultores REI, 1995.
- Ovalle, Alex y Vidal, Jorge. *Pelota de trapo. Fútbol y deporte en la historia popular*. Santiago, Quimantú, 2014.

-Retamal, Pablo. “Más que una pasión, un sentimiento nacional: El fútbol chileno y la conformación de un discurso nacionalista: 1962 – 1973 – 1974”. Tesina de Licenciatura. Historia. Universidad de Chile, 2003.

-Santa Cruz, Eduardo. *Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular*. Santiago, Ediciones Instituto Profesional Arcos, 1991.

-Santa Cruz, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión: futbol, cultura y modernidad*. Santiago, Arcis, 1996.

-Santa Cruz, Eduardo, *Las escuelas de la identidad: la cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago, Arcis, 2005.

-Sandoval, Pablo, “Cultura deportiva en Chile: desarrollo histórico, institucionalidad actual e implicancias para la política pública”, *Polis Revista Latinoamericana* N° 39 Volumen 13, (2014).

-Urrutia, Luis. Luis. *Tomalá, métele y remata*. Santiago, Ediciones B. 2012.

-Valdivia, Verónica, Rolando Álvarez, Karen Donoso, *la alcaldización de la política: los municipios en la dictadura de Pinochet*. Santiago, LOM. 2012.

-Vilches, Diego. “Del Chile de los triunfos morales al país ganador. Una historia de la selección chilena de fútbol durante la Dictadura Militar. 1973-1989”. Tesis doctoral, Historia. U. Católica de Chile. 2013.